

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL
TITULO DE LICENCIADA MULTILINGUE EN NEGOCIOS E
INTERCAMBIOS INTERNACIONALES**

**EL BANCO DEL SUR COMO HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO
SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE AMÉRICA LATINA**

CARMEN MARÍA VINUEZA ESPINEL

QUITO, 2014

DEDICATORIA

A la población más vulnerable de Latinoamérica especialmente la de América del Sur
por ser mi inspiración para la realización de este trabajo.

AGRADECIMIENTO

A Dios, a mis padres Marco Antonio Vinueza y María del Carmen Espinel, a mis hermanos Marco, Isabel Francisca y a mi querido esposo Serkan Ozkan por ser los pilares de amor y fuerza que sostienen mi vida.

INDICE

1.	TEMA	1
2.	INTRODUCCIÓN	1
	CAPITULO I	7
	POBREZA Y DESIGUALDAD: UNA CONSTANTE EN AMÉRICA LATINA	7
1.1.	Realidad Social de América Latina	7
1.1.1.	Insatisfacción de necesidades Básicas	7
1.1.2.	Evolución de la pobreza	11
1.1.3.	Movilidad intergeneracional	13
1.2.	Realidad Económica de América Latina	15
1.2.1.	Población y empleo	15
1.2.2.	Deuda externa	17
1.2.3.	Desequilibrio en distribución de riqueza	21
1.3.	Modelo Actual de Desarrollo	22
1.3.1.	Capitalismo como generador de pobreza	22
1.3.2.	Nivel de Democracia	24
1.3.3.	Políticas y estrategias actuales para combatir pobreza y desigualdad	27
	CAPITULO II	30
	ORGANIZACIONES DE FINANCIAMIENTO EN AMÉRICA LATINA	30
2.1.	Fondo Monetario Internacional	30
2.1.1.	Origen y estructura FMI	30
2.1.2.	Ajustes Monetarios en América latina	33
2.1.3.	Impacto del FMI en América Latina	36
2.2.	Banco Mundial	40
2.2.1.	Origen y estructura del Banco Mundial	41
2.2.2.	Reformas estructurales en América Latina	43
2.2.3.	Impacto del Banco Mundial en América Latina	45
2.3.	Instituciones Regionales	49
2.3.1.	Corporación Andina de Fomento CAF y su impacto en la región	51
2.3.2.	Fondo Latinoamericano de Reservas FLAR y su impacto en la región	53
2.3.3.	Banco Interamericano de Desarrollo y su impacto en la región	56
	CAPITULO III	
	BANCO DEL SUR	59
3.1.	Cronología	59
3.1.1.	Antecedentes	59
3.1.2.	Estructura y miembros del Banco del Sur	61
3.1.3.	Poder de Voto y suscripción de capital	63
3.2.	Mecanismos del Banco del Sur	66
3.2.1.	Captación de Ahorro regional	66
3.2.2.	Orientación de financiamiento especialmente para la economía popular y solidaria	69
3.2.3.	Líneas de Crédito	73
3.3.	Prioridades de desarrollo económico y social	76

3.3.1.	Alimentaria	76
3.3.2.	Salud	82
3.3.3.	Enérgica	87
4.	ANÁLISIS	92
5.	CONCLUSIONES	98
6.	RECOMENDACIONES	104

1. TEMA

EL BANCO DEL SUR COMO HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DE AMÉRICA LATINA

2. INTRODUCCIÓN

En América Latina, la pobreza y la desigualdad son unos de los problemas más fuertes por los que atraviesa la región. Los modelos de desarrollo neoliberales que han sido impuestos principalmente por Occidente, no han traído prosperidad para la región, ya que la mayoría de la población no tiene acceso a servicios básicos como la salud, educación, alimentación, vivienda, lo cual condiciona el estilo de vida de la región latinoamericana.

En la década de los 70, América Latina, específicamente los países del Sur, empezaron a contraer préstamos que ofrecían los Estados del Norte en condiciones bastante atractivas, ya que suponían una cantidad abundante de dinero con un tipo de interés relativamente bajos aunque variables. Esto dio inicio al proceso de sobreendeudamiento de la región. En la década siguiente, el incremento de los tipos de interés hizo que los países del Sur tengan dificultad en hacer frente al pago de la deuda, a lo que se añadió el descenso de los precios de las materias primas y productos agrícolas los cuales eran principales productos de exportación. Debido a lo anterior, los países de la región altamente endeudados tenían que pagar cada vez más cuando a la vez tenían menores ingresos, siendo México el primer país en declarar el no poder hacer frente al pago de la deuda; Argentina y Brasil lo siguieron extendiéndose así la crisis de la deuda de un país a otro, convirtiéndose ésta en la principal fuente de pobreza en la región.

Esta situación, según las potencias del norte, ponía en peligro la estabilidad del sistema financiero internacional y el futuro de algunos bancos comerciales. Para esto, los países del Norte, establecieron un sistema de salvamento en los países de la región latinoamericana a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM), el cual se basaba en

préstamos que tenían que ser destinados al pago de la deuda con los bancos y acreedores privados. Ese sistema imponía políticas netamente neoliberales, políticas de ajuste y liberalización de los mercados, reduciendo de esta manera la acción de los Estados débiles de la región, sometiéndolos a las transnacionales y al gran capital, con el único objetivo de conducir los presupuestos estatales para el pago de la deuda externa, sin tomar en cuenta las repercusiones políticas, económicas y sobretodo sociales.

Los famosos Planes de Ajuste Estructural (PAE) del FMI y BM se convirtieron desde la década de los 80, en la única receta que tenían que adoptar los países endeudados que querían acceder a los préstamos de estas instituciones. Los PAE, tenían como objetivo el saneamiento de la economía de un país para liberar recursos y poder hacer frente a los pagos de la deuda externa, para lo cual, se debía reducir el déficit público, disminuyendo gastos y aumentando los ingresos del Estado. Se recomendaba recortar gastos sociales, eliminar subsidios a agricultores y pequeñas empresas, reducir sueldos, incrementar la tarifa de servicios básicos, privatización de las empresas públicas entre otras. Los PAEs han afectado de forma desproporcionada a la población latinoamericana, sobre todo a través de fuertes recortes en los programas sociales, lo cual ha acentuado la pobreza y desigualdad en la región, problemas que persisten y impiden el desarrollo de la región.

Es por este motivo que, en el 2004, surge una iniciativa por parte de Hugo Chávez, Ex Presidente de Venezuela de ese año, una iniciativa que se llama el Banco del Sur, institución que pretende responder a las necesidades específicas de la región, una propuesta alternativa al desarrollo en América Latina que pueda vencer los obstáculos a los que se enfrenta la región, como el impacto negativo de las políticas de ajustes neoliberales, que imponen los organismos financieros internacionales como condicionamiento para el otorgamiento de créditos, condiciones desigualdades y asimetrías que colocan a los países de América Latina en una tremenda desventaja frente a las posturas del Norte y la carga de una pesada deuda externa impagable que absorbe un gran porcentaje de los recursos que podrían ser destinados a la inversión pública y a eliminar la pobreza y la indigencia.

En el 2007, siete países del Sur se unieron para la creación formal del Banco del Sur; Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil, con la finalidad de ser una Banca de Desarrollo que promueva el financiamiento con una orientación especialmente para la economía popular, para proyectos y programas que impulsen el desarrollo para una soberanía alimentaria, de salud y energética, reducción de asimetrías y desigualdades en el ámbito socioeconómico de la región y financiamiento para proyectos de integración de Sudamérica. Todo lo cual basado en principios de complementación, cooperación, solidaridad y respeto a la soberanía nacional.

La presente investigación está alineada según los principios del Postdesarrollo, ya que lo que se pretende es encontrar alternativas que tiene América Latina con respecto a su desarrollo. En esta corriente de pensamiento se destacan autores como Chandra Tapandra Mohanty, Adele Mueller, Kate Manzo, que señalan que hay un poder de control por parte de Occidente hacia el tercer mundo. Si se mira por ejemplo, el principal objetivo del concepto de desarrollo tradicional, que es el de alcanzar el estilo de vida que tiene la clase media en occidente sería irrealizable e indeseable para América Latina. Por lo que se cuestiona el porqué se debe seguir específicamente a este estándar y más bien lo que se necesita es buscar alternativas al desarrollo, que en otras palabras sería el de alejarse de los objetivos propios de la modernidad occidental y empezar a beber fuentes endógenas utilizando recursos propios.

Así mismo, se describe al Postdesarrollo como una corriente de pensamiento que debate el contenido del desarrollo y hace una crítica radical a toda la base cultural e ideológica que sustenta al desarrollo tradicional actual. Cuestiona la propia esencia de la idea del desarrollo, los discursos que la legitiman, las instituciones que la hacen posible desde los bancos, hasta las instituciones financieras multilaterales como son el FMI y el BM con sus respectivas prácticas y políticas.

El Postdesarrollo, al enunciar que el modelo de desarrollo tradicional actual no necesariamente debería ser el estándar en las regiones del mundo donde prevalece la pobreza y desigualdad, indica que se debe optar por

alternativas al desarrollo. Seguir con los modelos de desarrollo impuestos por Occidente sería indeseable, ya que las condiciones de cada región o territorio son diferentes en lo social, político y económico. Se menciona que el subdesarrollo del tercer mundo es una construcción de Occidente, ya que al construir lineamientos en los que ponen de modelo y estándar a Occidente, el subdesarrollo vendría a hacer lo que les falta a estas sociedades para que lleguen a ser como el Occidente Desarrollado, lo cual influye directamente en la realidad del tercer mundo, que incluye a América Latina. Esta construcción de subdesarrollo y desarrollo y su implicación material traducida en pobreza y desigualdad es el punto más importante de teóricos del Postdesarrollo.

La imposición del sistema de desarrollo neoliberal está presente en la región de América Latina desde hace 25 a 30 años en la región, a través del organismos multilaterales como el FMI, el BM, incluyendo organismos financieros regionales como Corporación Andina de Fomento (CAF), el Banco Interamericano de desarrollo (BID), que promueven esquemas de especulación financiera y beneficio al gran capital por encima de las necesidades reales de la población. La propuesta neoliberal ha contado con el financiamiento de los organismos multilaterales bajo el supuesto que una inserción dinámica en el mercado traerá el desarrollo de las naciones. En realidad, estos organismos multilaterales han financiado proyectos que hacen posible conectar algunas actividades productivas con las principales cadenas de valorización del capital a escala mundial.

El Postdesarrollo parte de la constatación de que el concepto de desarrollo impuesto por occidente como instrumento de poder para controlar el Tercer Mundo no ha funcionado. El propio objetivo del desarrollo convencional de seguir un estilo semejante al de Occidente en la totalidad de los habitantes del planeta sería irrealizable e indeseable; sin embargo, el problema de esta corriente de pensamiento, es que esta escuela no propone alternativas, limitándose a criticar el concepto de desarrollo impuesto por occidente.

Lo que motivó a la elección de este tema es que durante los 4 años de la carrera de Negocios y Relaciones Internacionales, siempre se tuvo una inquietud

acerca del verdadero papel de las instituciones financieras multilaterales en la región. Evidentemente, el alto índice de pobreza y desigualdad en América Latina, hace que se cuestione el sistema de desarrollo que han impuesto en la región. Además, el hecho de que pueda existir una institución regional como el Banco del Sur, abre en América Latina una alternativa para su desarrollo desde su territorio y para su beneficio. Asimismo, el tema propuesto, está enmarcado dentro del contexto del perfil de la carrera de negocios y relaciones internacionales, debido a que se trata de un proyecto de carácter internacional.

En función de lo expuesto, el objetivo general de esta investigación es analizar al Banco del Sur como herramienta de la sociedad latinoamericana para lograr su desarrollo económico, social y político.

Para cumplir con el objetivo mencionado, se han establecido objetivos específicos, los cuales son: a) determinar las causas principales que hacen que la pobreza y la desigualdad sean una constante en América Latina y su impacto en la región. b) explicar el papel que desempeñan las instituciones financieras internacionales; FMI y BM en América Latina y su eficiencia como organismos encargados de promover desarrollo social y económico en la región y c) analizar la propuesta del Banco del Sur como una herramienta que permita a los países de América Latina tener autonomía en política económica y responder a necesidades específicas de la región.

De acuerdo con estos objetivos, se ha dividido el trabajo de disertación en tres capítulos que permitirán el cumplimiento de los objetivos mencionados. En el primer capítulo se detalla el panorama en que se desenvuelve América Latina. Se describe la realidad social, los altos índices de pobreza e indigencia que tiene la región, la movilidad intergeneracional existente, la insatisfacción de las necesidades básicas como salud, educación. Se describe también la realidad económica en la que se muestra la población y empleo, las cifras de la deuda externa y el alto desequilibrio en la concentración de la riqueza. Y por último, se describe el modelo actual de desarrollo en la región en cuanto a nivel de democracia, políticas y estrategias actuales para erradicación de pobreza y desigualdad y el capitalismo como generador de pobreza.

En el segundo capítulo, se explica el papel de las organizaciones de financiamiento tanto internacionales, como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como el papel que desempeñan las organizaciones de financiamiento regionales, como son la Corporación Andina de Fomento, Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Latinoamericano de Reservas en la región. Además, se explicará la estructura de estas organizaciones y su impacto en la región.

En el tercer capítulo se analizará al Banco del Sur, su estructura, funcionamiento, los mecanismos que ésta institución tiene como alternativas al desarrollo de la región como por ejemplo la captación del ahorro regional, la orientación al financiamiento especialmente para la economía popular, líneas de crédito y la orientación que tiene el Banco del Sur a nuevas prioridades específicas de sus países integrantes en lo que se refiere a soberanía alimentaria, energética y en el ámbito de la salud.

Con lo expuesto anteriormente, se ha planteado en el presente trabajo de disertación la siguiente hipótesis: Debido a que el modelo de desarrollo implantado por las instituciones financieras multilaterales tradicionales no ha tenido resultados favorables para eliminar la pobreza de la región, sería necesario el apoyo del Banco del Sur en América Latina el cual, podría generar alternativas y estrategias que promuevan el bienestar económico, político y social de la región.

Esta investigación será llevada a cabo en territorio latinoamericano, en un período de tiempo desde el año 2004 hasta el 2012 ya que en este lapso, el Banco del Sur ha ido cobrando importancia en respuesta a necesidades sociales, económicas y políticas de la región latinoamericana.

CAPITULO I:

POBREZA Y DESIGUALDAD: UNA CONSTANTE EN AMÉRICA LATINA

1.1. Realidad Social de América Latina

1.1.1. Insatisfacción de necesidades Básicas

La pobreza es un fenómeno que condiciona el bienestar individual y colectivo que no solamente incide en la privación para adquirir bienes y servicios sino también en la capacidad que tienen las personas para satisfacer sus necesidades básicas. (TRIGO, 2004:1).

Es claro que la determinación de las necesidades básicas dependen del entorno cultural y económico del país o región donde se vaya a medir la pobreza, sin embargo, existen ciertos indicadores que se usan frecuentemente en los mapas de pobreza¹ de América latina y siguiendo el método de Necesidades básicas insatisfechas², estos indicadores están en relación con el acceso a una vivienda que asegure un estándar mínimo de habitabilidad, acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado, acceso a educación básica y por último, con la capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo. Las privaciones a estos servicios, suelen ser el rostro más visible de la pobreza en la región (FERES y MANCERO, 2001: 14).

Antes de referir a la calidad de vivienda, es necesario mencionar que el déficit cuantitativo de viviendas es alarmante en la región, pues varios países muestran un déficit que supera el 50% del total de hogares en Honduras y Nicaragua, y alrededor del 30% en Argentina, Bolivia, El Salvador, Paraguay, República Dominicana y Venezuela. Estos altos porcentajes responden a la carencia económica debido a inestabilidad laboral, pobreza, y el gasto que implica tener una vivienda. Además, el déficit en la cantidad de viviendas ha ido aumentando con el tiempo. En 1990 el déficit era de 38 millones y en el 2011 la

¹ Los mapas de pobreza ubican geográficamente las carencias de la población.

² El método Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), es el más conocido y utilizado en América Latina, introducido por la CEPAL en los años ochenta para aprovechar la información de los censos, demográficos y de vivienda, en la caracterización de la pobreza. Bajo este método, los indicadores censales que permiten constatar si los hogares satisfacen o no algunas de sus necesidades principales.

cifra llegó a 51 millones, volviéndose unos de los mayores desafíos para América Latina (ONU HABITAT, 2012:62).

No solo que la cantidad de viviendas es insuficiente en la región sino que además, la calidad de vivienda en cuanto al acceso a servicios públicos, espacio y materiales de construcción son precarias, especialmente las que se encuentran en sectores marginales como en las favelas, cinturones de miseria, etc. Así, uno de cada cuatro habitantes de la región vive en condiciones precarias³, ésta es una de las manifestaciones físicas y espaciales. Sin embargo, la región es bastante heterogénea, se puede ver que en Suriname por ejemplo solo el 5% de la población urbana vive en situaciones precarias mientras que Haití presenta el 70%. Jamaica, Bolivia, Belice y Nicaragua están dentro de los países que presentan elevados índices (ONU HABITAT, 2012:64).

Mientras mayor nivel de pobreza exista en un país, mayores son las limitaciones al acceso a este tipo de servicios básicos. Por ejemplo en países en donde las tasas de pobreza superan el 60% en zonas rurales como por ejemplo Guatemala y Perú, el 35% de la población tiene una carencia de piso adecuado en la vivienda. Por tanto, para las personas que viven en pobreza, la única o la mejor opción que tienen es la de optar por una vivienda con condiciones precarias que generalmente están localizadas en zonas deterioradas. El alcance de esta problemática es mucho más amplio pues también se privan de acceso a espacio públicos adecuados y a sistemas de transporte y expuestos a la violencia. (ONU HABITAT, 2012:65).

En cuanto respecta a condiciones sanitarias, se toma en cuenta la disponibilidad de agua potable y el acceso a servicios sanitarios para el desecho de excretos. Cabe señalar que América Latina y el Caribe es una región que a pesar de ser rica en fuentes de agua dulce sufre una escasez natural o estacional lo cual provoca sequías prolongadas y escasa lluvia, esto se da especialmente en

³ ONU-Habitat define al hogar con condiciones precarias como un grupo de personas que vive bajo un mismo techo en una zona urbana que carece una o más de las siguientes condiciones: 1. vivienda durable que proteja contra condiciones climáticas. 2. Un espacio vital en el que no más de tres personas compartan una habitación. 3. Acceso fácil a agua potable en cantidad suficiente con precio razonable. 4. Acceso a saneamiento adecuado: letrina privada o pública compartida con una cantidad razonable de personas. 5. Tenencia segura para evitar los desalojos forzados.

México, Centroamérica, y países andinos, por las zonas áridas y semiáridas. (ONU HABITAT, 2012:65).

El acceso al agua y saneamiento en América Latina todavía es insuficiente, sobre todo en la población más vulnerable. El acceso a agua potable se sitúa en un 71% entre los indigentes y en un 81% entre los pobres no indigentes. Así mismo, se puede ver que la cobertura de agua de fuentes mejoradas es heterogénea en la región, así, el servicio es universal en las áreas urbanas de Barbados y Costa Rica y casi en la totalidad de Chile y Uruguay. No así, países como Haití y República Dominicana donde la cobertura disminuyó del 98% en 1990 a 87% en el 2010. En 11 países de la región, la cobertura de agua potable se encuentra por debajo del 90%, entre ellos; Perú, Paraguay, Cuba, El Salvador. Sin embargo países como Ecuador, Bolivia, Guatemala, han mostrado avances para proporcionar agua por cañería, con mejoras de alrededor de 27% cada uno. Además, existen carencias importantes en la calidad del servicio ya que se estima que el 40% del agua tratada se pierde por un mal funcionamiento de la infraestructura, fugas y usos inadecuados, mientras que las políticas tarifarias no siempre cubren los costes de operación y casi nunca benefician a las personas más pobres (ONU HABITAT, 2012:80).

En cuanto a sistemas de saneamiento, los países con más carencias son Haití, Bolivia y Nicaragua en los cuales solo disponen de sistemas mejorados de saneamiento el 24%, 35%, 63% de la población urbana, respectivamente. En las ciudades, 74 millones de personas (16%) carecen de saneamiento adecuado. La infraestructura sanitaria, es el servicio más escaso para grupo vulnerables, ya que solo tiene acceso a ésta un 47% de la población indigente y un 61% de la población pobre. La situación es un tanto mejor en las grandes ciudades que en las pequeñas sin embargo en todos los casos menos del 20% de las aguas residuales son tratadas antes desu vertido, con el consiguiente peligro para la salud de las personas (ONU HABITAT, 2012:81).

Con respecto a educación, la región no ha podido transformar al sistema educativo en un mecanismo el cual tenga igualdad en oportunidades. En Latinoamérica existe la percepción de que la educación primaria es un hecho y

está universalizada, sin embargo en ninguno de los países latinoamericanos la educación está universalizada. Todavía se observa, aunque en menor cantidad, que niños y niñas de 10 años no han comenzado el nivel primario, en tanto, uno de cada diez adolescentes de 15 años que accedió a la educación básica todavía no la terminó (SITEAL, 2010: 37).

En la región, ocho de cada diez niños de 5 años asisten a la escuela. A partir de los 13 años se observa el incremento sostenido de la proporción de adolescentes que abandona la escuela, ya que la mayor parte de quienes interrumpen sus estudios a esta edad, lo hacen antes de finalizar sus estudios primarios o al momento de culminarlos tardíamente. Así, se ensancha la brecha que refleja la deserción durante la educación secundaria, a tal punto que entre los 17 y 18 años cerca de la mitad de los adolescentes ya no asiste a la escuela. A esta edad, sólo el 32% de los estudiantes culminó el nivel medio. En este porcentaje, se encuentran incluidos tanto quienes continúan estudios superiores como quienes abandonan sus estudios una vez terminado el nivel. Finalmente, puede observarse que la proporción más alta de personas que culminó el nivel medio se encuentra entre los jóvenes que tienen 21 años de edad. (SITEAL, 2010: 33)

La situación del aspecto educativa en la región es heterogénea, se pueden observar 5 grupos de países con características diversas. En el primero, están los de alto egreso en el nivel primario; Argentina, Chile y Perú países que más se acercan a la universalización del acceso al conocimiento. En el segundo están los de alto egreso en el nivel primario y egreso medio en el nivel secundario; Bolivia, Brasil, Colombia, Costa rica, Ecuador, México. En el tercer grupo se encuentran los de alto egreso en el nivel primario, bajo egreso en el nivel secundario; Paraguay y Uruguay, este grupo se centra en las dificultades de los niños y adolescentes en la escuela primaria y nivel medio, lo que se traduce en problemas en el trayecto del primario al secundario y en la incapacidad de retención en el nivel secundario (SITEAL, 2010: 42-63).

República Dominicana y el Salvador que constituyen el cuarto grupo por caracterizarse por el egreso medio en el nivel primario y egreso medio en el

nivel secundario. La proporción de adolescentes que permanece en el primario a edades avanzadas es elevada. Por último el quinto grupo formado por Honduras, Guatemala y Nicaragua son caracterizados por el egreso medio en el nivel primario, bajo egreso en el nivel secundario, países donde claramente necesitan un recorrido extenso para poder universalizar el acceso al conocimiento (SITEAL, 2010: 63-70).

La realidad manifiesta que todos los países de la región tienen dificultad en retener a los adolescentes en la escuela secundaria. Constituyendo así, otro urgente desafío que deben afrontar los países de la región (SITEAL, 2010: 108).

1.1.2. Evolución de la pobreza.

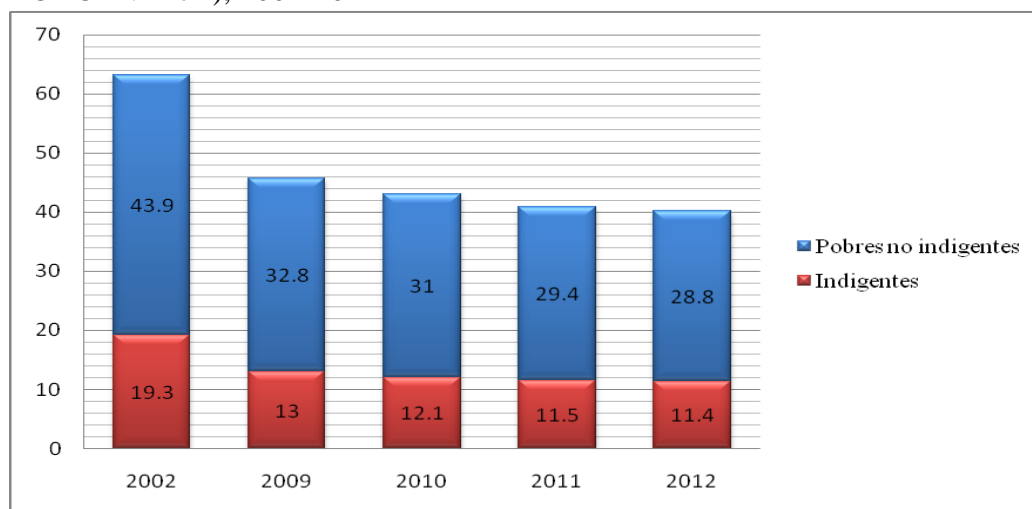
Las cifras de pobreza todavía son elevadas, según el Informe del estado de las Ciudades de América Latina 2012, de 581 millones de habitantes de la región, 180 millones (33%) viven en condiciones de pobreza⁴ y de ellos 71 millones son indigentes (un 13%) (ONU HABITAT, 2012). Es importante indicar que en el año 2000 se celebró la Declaración del Milenio, en la cual se consiguió el compromiso por parte de 189 países de reducir a la mitad del número de personas que viven en condiciones de indigencia registrados en 1990 para el 2015, lo cual significa que, para antes del 2015 América Latina y el Caribe debería tener un número de personas pobres inferior a 10.5 millones, puesto que, en 1990 se registraron 21 millones, meta que, evidentemente será difícil de cumplirla (TRIGO, 2004:1).

En el 2011 el PIB de América Latina creció un 4,3%, en el 2010. El crecimiento per cápita fue de un 4,9% lo cual, consolida la recuperación regional tras la caída registrada en 2009 de un 3,0%. En este contexto, las estimaciones de pobreza hasta el 2011 indican que la pobreza de la región se ubicó en un 29,4%, lo que incluye un 11,5% de personas en condiciones de pobreza extrema o indigencia. Las cifras de 2011 representan una caída de 1,6 puntos porcentuales en la tasa de pobreza y de 0,6 puntos porcentuales en la de

⁴ Según la CEPAL, se consideran pobres los que viven con ingresos entre uno y dos dólares diarios mientras que indigentes los que viven con hasta un dólar diario.

indigencia respecto de 2010. Por lo que en América Latina, continúa la tendencia a la baja, característica que se ha mantenido durante la última década lo cual ha permitido que sus niveles sean los más bajos observados en las tres últimas décadas. (CEPAL, 2012:13).

GRAFICO 1
AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA POBREZA E INDIGENCIA (EN PORCENTAJE), 2002-2012



Estimación que corresponde a 18 países de la región más Haití. Las cifras en la parte superior de las barras, representan el porcentaje total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes). Las cifras relativas a 2012 corresponden a una proyección.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social 2012.

Elaborado por: Carmen María Vinueza Espinel.

Como se puede ver en el gráfico, la tasa de pobreza ha disminuido en 15,1 puntos porcentuales desde el año 2002 hasta el 2012, por lo que, hay una tendencia generalizada hacia reducción de pobreza e indigencia en los países de la región. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las tasas de pobreza observadas en el nivel nacional son diversas. De los 12 países de los que se pudo recoger información al 2011, en siete de ellos se observan caídas en las tasas de pobreza. Así en Paraguay, hubo una caída de 5.2 puntos, en Ecuador de 3.7, en Perú de 3.5, en Colombia de 3,1 puntos, en Argentina 2,9 puntos y el Brasil 2,0 puntos y en Uruguay de 1,9 puntos. En estos países la indigencia también se redujo de manera apreciable. No así, en Venezuela se registró un leve incremento de sus tasas de pobreza e indigencia, de 1,7 y 1,0 puntos porcentuales, respectivamente. Por otro lado, en países como Chile, Costa Rica, Panamá y la República Dominicana no se observaron cambios significativos

durante el período analizado, ya que los cambios en la tasa de pobreza fueron inferiores a un punto porcentual por año (CEPAL, 2012:13).

La reducción de pobreza es el resultado de combinaciones de los efectos crecimiento y distribución en cada país. El crecimiento de ingresos medios en Chile, Perú y Uruguay, la participación mayoritaria del efecto distribución, que en algunos casos fue complementado con el incremento de ingreso medio como en Ecuador y Panamá y en otros contrarrestó la caída del ingreso como es el caso de Brasil, Colombia y Paraguay. Así mismo, las distintas fuentes de ingreso. Entre ellas, los ingresos laborales, fuente más importante de los recursos del hogar y las transferencias públicas como subsidios y ayudas del gobierno, tuvieron un gran impacto en la reducción de la pobreza (CEPAL, 2010: 49).

1.1.3. Movilidad Intergeneracional

La movilidad intergeneracional, describe una trayectoria que se basa en la asociación entre la de una persona en un momento dado y el nivel del logro alcanzado por sus hijos en esa misma edad adulta. El grado de asociación de la posición económica o educativa entre dos generaciones sucesivas es importante ya que determina el nivel de igualdad de oportunidades que existe en una sociedad. Una fuerte influencia de los recursos y la posición económica de los padres sobre el nivel de bienestar que podrán alcanzar sus hijos es poco deseable, debido a que es un limitante para quienes nacen y se desarrollan en los hogares más vulnerables el alcanzar un nivel de vida satisfactoria. Una baja movilidad intergeneracional significa que las personas que nacen en hogares con carencias, se ven restringidos al acceso de un conjunto básico de recursos (PNUD, 2010; 53).

La desigualdad económica es un determinante importante en la movilidad intergeneracional, ya que cuanto mayor es la desigualdad económica, mayor es la influencia de la condición de los padres sobre los logros de sus hijos, lo cual determina una menor movilidad; así, un incremento de la desigualdad socioeconómica conlleva a un aumento de las desigualdades que se experimenta en los hogares, en cuanto al acceso a educación, salud, nutrición y servicios de

infraestructura básica, lo cual reduce significativamente su calidad de vida en edad adulta (PNUD, 2010; 53).

En América Latina hay una fuerte influencia de la situación socioeconómica de los padres sobre el logro educativo de los hijos y lamentablemente, a pesar del aumento de los ingresos a lo largo de la vida de una generación, la movilidad intergeneracional sigue siendo limitada en América Latina. En países como Brasil, Ecuador, Panamá y Perú, hay una fuerte persistencia intergeneracional en la relación de la educación de padres y los años de escolarización de los hijos. Los antecedentes familiares constituyen un determinante importante en los logros educativos de los estudiantes de la región, por lo que en la mayoría de países de la Latinoamérica, muestran no sólo una movilidad intergeneracional más baja en logros educativos sino también niveles muy bajos de aprendizaje de los alumnos (BANCO MUNDIAL, 2012: 7).

Se puede observar un factor importante en la persistencia de los logros educativos de una generación a la siguiente. Los hogares que disponen de mayores ingresos tienen la posibilidad de acceder a educación primaria y secundaria de mejor calidad en términos de su dirección, de infraestructura física y de calidad docente. Por tanto, la desigualdad en la riqueza de los hogares constituye una de las principales causas de la desigualdad educativa y a su vez, la desigualdad en la escolaridad de los hijos concentra la desigualdad en la riqueza entre los hogares de la siguiente generación. Como resultado, las personas que tienen bajos ingresos tienen menos posibilidades de maximizar las oportunidades educativas de sus hijos, hecho que restringe las posibilidades de los hijos para acumular activos durante su vida adulta (BANCO MUNDIAL, 2012: 9).

La transmisión intergeneracional del ingreso también muestra un grado elevado de persistencia, se puede observar que la población que nació en el quintil de hogares de menores ingresos tiene 34% de probabilidades de permanecer en esa condición en la edad adulta, mientras para el 20% de la población de mayores ingresos la probabilidad de mantener su posición económica relativa es de 46%. Además, la población que dispone de mejores

condiciones socioeconómicas muestra menores grados de movilidad, estos datos indican la persistencia intergeneracional de la estratificación social (PNUD, 2010: 55).

En la región, se puede observar también una alta tendencia de las personas a seleccionar parejas que posean niveles educativos similares. Así, la correlación de la escolaridad de las parejas es más alta cuanto mayor es la diferencia entre los ingresos laborales para distintos niveles de educación (PNUD, 2010: 56).

La educación y el ingreso de una generación tienen una alta influencia sobre las condiciones de vida que podrá alcanzar la generación siguiente, por lo tanto, la baja movilidad intergeneracional que existe en América Latina, implica la transmisión de la desigualdad de oportunidades de una generación a otra, lo cual hace que la desigualdad siga siendo una constante en la región (PNUD, 2010: 57).

1.2. Realidad Económica de América Latina

1.2.1. Población y empleo

La región de América Latina y el Caribe, está conformada por 41 países en los que viven 581 millones de personas. La población indígena y afro-descendiente son relevantes en la región, más de 650 pueblos indígenas, están concentrados principalmente en México, Bolivia y Guatemala, además de Ecuador, Perú, Colombia, Brasil, Chile y algunos países de América Central y el Caribe. En países como Bolivia por ejemplo, la población indígena representa el 66% del total de la población y en Guatemala el 40%. Brasil en cambio tiene la segunda mayor población afro-descendiente en el mundo, después de África. Cabe destacar que el 75% de las personas de la región vive en áreas urbanas y la mayoría de la población pobre que vive en estas zonas, llegan ahí desplazadas de otras áreas de la ciudad por las transformaciones del espacio y de los mercados urbanos de vivienda y laboral (UNFPA, 2012: 1)

Se estima que la población urbana aumentará de 394 millones en el año 2000 a 609 millones en 2030 y la mayor parte de este crecimiento continuará ocurriendo en las ciudades medianas. El crecimiento urbano se debe al crecimiento natural de la población; a la alta fecundidad de la población pobre en la cual se incluyen indígenas y afrodescendientes. Se menciona a Guatemala y Bolivia en donde las mujeres indígenas y sin educación formal usan 40% menos los anticonceptivos modernos que las no pobres. En Colombia, Honduras, Bolivia y Perú por ejemplo, el 30% de las adolescentes más pobres son madres, mientras que sólo el 10% de las adolescentes de mayor nivel de ingresos lo son. Casi el 80% de las mujeres pobres dan a luz fuera de los servicios de salud en Bolivia, Guatemala y Haití y, por tanto, están más expuestas a no recibir la atención necesaria en caso de complicaciones (UNFPA, 2012: 1).

La mortalidad y la fecundidad se han reducido notablemente en las últimas décadas, sin embargo, subsisten grupos como la población rural más dispersa, los pobres, los indígenas y los afrodescendientes, para quienes las tasas se siguen evidenciando elevadas. (UNFPA, 2012: 1)

En cuanto al mercado de trabajo, se puede observar que la informalidad y precariedad en el empleo son factores que determinan la pobreza en América Latina especialmente en las zonas rurales, lo cual hace que la región se mantenga en niveles altos de pobreza. Si se toma en cuenta el porcentaje de pobreza de 1980 y del 2010 en la región, solo se ha reducido en un 7%, de 60 a 53%, pese al aumento de las agroexportaciones, al auge agrícola y al crecimiento económico registrado durante la última década, se evidencia en el funcionamiento actual del mercado de trabajo una desigualdad en la distribución de beneficios del crecimiento particularmente entre las personas que habitan y trabajan en sectores rurales (CEPAL, FAO, OIT, 2012: 7).

Numerosas causas determinan la precariedad de empleos y aumento de pobreza. Una de ellas tiene que ver con las debilidades en las instituciones del mercado de trabajo como ausencia o incumplimiento del salario mínimo, protección social, la sindicalización y las formas de contratación de la mano de obra. Por otro lado, los problemas estructurales que contribuyen a una

reproducción de la pobreza de los trabajadores rurales y el trabajo infantil y la discriminación hacia las mujeres puesto que a pesar de desempeñar una función clave en la seguridad alimentaria, no tienen igualdad de acceso a los recursos, salarios y en las condiciones de trabajo. A esto, se suma la intermediación laboral y subcontratación. Hay una gran cantidad de personas trabajando en condiciones de informalidad en el sector rural, lo cual indica un déficit de trabajo digno en la región, ya que las personas con tal de conseguir un ingreso, se exponen a condiciones precarias sin seguridad, derechos y bajos salarios (CEPAL, FAO, OIT, 2012: 20).

En el sector urbano, a pesar de que la tasa de desempleo ha disminuido del 11% en el 2004 a 6,4% en el 2011, el desempleo es aún un problema para 14,8 millones personas. El desempleo juvenil se mantiene alto con el 14.3% lo cual equivale al 2.2% de la tasa general. Todavía existe el desafío de calidad de empleo, estima que la mitad de los trabajadores de la región sólo consiguen empleos informales lo cual implica salarios bajos, poca estabilidad laboral, escasa cobertura de la seguridad social e incumplimiento de los derechos laborales (OIT, 2012: 13).

La precariedad en el empleo y la informalidad son desafíos relevantes para el crecimiento social y económico de la región. América Latina necesita generar 40 millones de empleos hasta 2020, pues la población económicamente activa⁵ aumenta en 2,5% al año lo que significa que incorporan alrededor de 5 millones de personas a los mercados de trabajo anualmente (OIT, 2013: 14).

1.2.2. Deuda externa

La deuda externa de un país o una región, es la suma de todo el dinero, más intereses que ese país debe a los acreedores en el extranjero como gobierno nacionales, organizaciones multilaterales financieras como el FMI o un banco privado (ISIDRO, 2011; 1).

⁵Todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas con empleo o desempleadas. La suma de las personas ocupadas y las personas desocupadas.

Desde mediados de los años 70, la deuda externa en América Latina y el Caribe ha sido un obstáculo para el desarrollo económico y el deterioro de la calidad de vida de la población. La crisis de deuda en América Latina fue producto de la recesión económica mundial después de la Segunda Guerra Mundial por una expansión de la producción y del comercio mundial liderado por Estados Unidos la cual tuvo una distribución desigual en los países. (ISIDRO, 2011: 1)

Con la desaceleración en la producción, los países desarrollados y sus bancos disponían de gran cantidad de capital pero no deseaban invertir en sus propios países, lo cual produjo una acumulación de eurodólares⁶ en el sistema financiero y los países subdesarrollados eran los perfectos candidatos para colocar este excedente. Consecuentemente se produjo un enorme endeudamiento, ya que en la década de los 70, los países subdesarrollados tenían condiciones favorables como el alto precio de algunas materias primas motivo por el cual, incrementaron sus deudas. De los flujos de capitales que ingresaron a América Latina en este periodo la fuente más importante fue la inversión extranjera directa la cual estuvo ligada a la expansión de las empresas transnacionales especialmente de Estados Unidos (ISIDRO, 2011: 3).

Tanto bancos privados, como gobiernos de países desarrollados e instituciones financieras, concedieron préstamos a la región, además, los créditos se multiplicaron. En Bolivia, Panamá, República Dominicana la deuda se multiplicó por cientos. Sin embargo, dos situaciones marcaron para que se produjera la crisis. Uno, Estados Unidos sube su tasa de interés y las condiciones en que los países de América Latina podían pedir prestado terminaron y dos, la caída del precio de materias primas. Lógicamente, los países endeudados, empezando por México en 1982, se encontraron incapaces de pagar sus deudas (ISIDRO, 2011:7).

Para que los países pudieran disponer nuevamente de préstamos, tuvieron que implementar políticas de ajustes para estabilizar la economía. En América

⁶Los eurodólares eran depósitos de dólares en bancos fuera de Estados Unidos que además rendían un interés. Su origen es mucho más anterior a la década de los sesenta y setenta, véase Hopenhayn (1995) y Estay (1996:91).

Latina se inyectaban miles de millones de dólares, dinero que solo servía para liberar recursos y garantizar la deuda con los diferentes acreedores, esto tuvo 3 consecuencias importantes (ISIDRO, 2011: 9).

Primero, la transferencia de recursos a sus acreedores. De los países de América Latina y el Caribe han salido más capitales por servicio y amortización de la deuda que los que han entrado por préstamos desde los años 70 al 2006. Sólo en Bolivia, Chile, República Dominicana, El Salvador y Nicaragua las transferencias netas de deuda han sido positivas a lo largo del período. Segundo, el deterioro del nivel de vida de la población por ajustes en la reducción del gasto social, resultado de esto, pobreza y desigualdad. Por último, el problema de la deuda que sigue sin resolverse (ISIDRO, 2011: 9).

Cabe destacar el comportamiento de algunos de los países de la región para hacer frente al pago de la deuda. Así, en los años 2004- 2005 el aumento del precio de las materias primas permitió que los países exportadores acumulen reservas las mismas que fueron utilizadas con frecuencia para reembolsar sus deudas con el FMI de forma anticipada como es el caso de Brasil, Argentina y Uruguay. Por otro lado, Argentina suspendió el reembolso de 90.000 millones de dólares desde el año 2001 hasta el 2005 posicionándose firme ante sus acreedores privados quienes tuvieron que aceptar una pérdida del 65 % del valor de sus acreencias. Otro caso particular es el de Ecuador, que en el año 2008, después de una auditoría ordenada por el primer mandatario Rafael Correa, negó el pago del 70% de su deuda comercial considerada como ilegítima, deuda que se volvió a comprar al 36% de su valor, de este modo, el gobierno ahorró alrededor de 7000 millones de dólares asignándolos a inversión social; educación, salud, infraestructura vial y energética y vivienda popular (CANELOS, 2012:1).

América Latina y el Caribe es la región más endeudada del mundo pese a los niveles de crecimiento económico que ha tenido en años recientes. El monto de la deuda externa tanto pública como privada se multiplicó 32 veces. En 1970 fue de 33 mil millones de dólares mientras que para el 2010 el monto alcanzó 1

billón 39 mil millones de USD y la transferencia neta⁷ de la deuda externa pública hasta el 2010 fue de -384 mil millones de USD (CADTM, 2012:16).

La deuda pública externa de los países latinoamericanos y caribeños suma 460 mil millones de dólares, lo cual representa el 28 % del billón 647 mil millones de dólares en este tipo de deuda. América Latina por tanto, es la región más endeudada del planeta. Su deuda cuadruplica la de Medio Oriente y África del Norte, calculada en 114 mil millones de dólares, así mismo, triplica la de África subsahariana con 149 mil millones de dólares, y casi duplica la de Asia del Sur, que asciende a 205 mil millones de dólares (CADTM, 2012: 9).

Además servicio de la deuda pública está por encima del gasto público. Tal es el caso de Argentina, país que destina el 12% del PIB para el servicio de la deuda pública y destina el 2 y 1% para educación y sanidad respectivamente. Así mismo, el 43.8% del presupuesto se destina para el servicio de deuda pública mientras que para educación y sanidad el 7.4% y el 6.8% respectivamente. En Brasil el 24.5% del PIB y el 47.2% del presupuesto es destinado para el pago de la deuda, no así el 1.7% del PIB y 3.2% del presupuesto para educación. En Colombia, se destina el 6% del PIB y 23% del presupuesto en el pago de la deuda mientras que el porcentaje del PIB y presupuesto destinado para sanidad son de 4.1% y de 15.4%. Por otro lado, Ecuador es el país de la región que menos porcentaje del PIB y presupuesto destina para el pago de la deuda, el 3.7% del PIB y 8.3% del presupuesto, se puede ver que se da prioridad a la educación por encima del pago de la deuda ya que del PIB, el porcentaje corresponde a 7.1 y del presupuesto corresponde a 15.9% (CADTM, 2012: 17).

Mientras perdure el financiamiento externo y la transferencia neta de capitales, las economías de la región seguirán siendo deudoras cada vez más dependientes del financiamiento externo sin capacidad de generar fuentes endógenas que busquen satisfacer las necesidades específicas de la región y no de terceros.

⁷La transferencia neta de la deuda es la diferencia entre lo recibido en nuevos préstamos y el total de los reembolsos (capital más intereses) durante el mismo periodo. Es positiva si el país o el continente reciben más dinero que el que reembolsa por el pago de la deuda. Es negativa si las sumas reembolsadas son mayores que las aportadas por los nuevos préstamos

1.2.3. Desequilibrio en distribución de riqueza

América Latina es considerada una región de ingresos medios altos, ya que el PIB per cápita está entre US\$3856 a US\$11905 anuales, según datos del Banco Mundial. Pese a esto, la desigualdad en la distribución del ingreso parece estar siempre latente en la región. En la mayor parte de los países, se puede distinguir que un grupo reducido de la población acumula una gran parte de todos los ingresos generados, no así con la mayoría de la población pobre que recibe una pequeña proporción. El 10% más rico de la población recibe el 32% de los ingresos totales mientras que el 40% más pobre recibe el 15%. Los países en los que se observa un mayor nivel de concentración de riqueza son Brasil (tercera parte de la población de la región), Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, Paraguay y la República Dominicana, que muestran porcentajes que acercan al 40% de los ingresos para los más ricos y entre el 11% y el 15% para los más pobres (CEPAL, 2012:20)

Por otro lado, en Argentina, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua y Perú el 10% de la población más rica concentra alrededor del 30% mientras que la población más pobre concentra entre el 16 y 17%. En cambio, en Uruguay y Venezuela hay una menor inequidad de ingresos, las proporciones son del 20% y 23% en ambos casos. Los países más desiguales por la distribución de la renta ordenados de mayor a menor son Guatemala, Honduras, Colombia, Brasil, República Dominicana y Bolivia, con un coeficiente de Gini por encima de 0.56, mientras que por debajo de 0,50 se encuentran Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Perú y Uruguay. Venezuela es el país con menos inequidad en la región, con 0.41 (PNUD, 2010:45).

El coeficiente a nivel de ciudad y el del país respectivo son similares y, aunque en ciertos casos se presentan diferencias entre uno y otro, todos muestran niveles altos de desigualdad (PNUD, 2010: 45).

La mayor parte de la desigualdad del ingreso está condicionada por la desigualdad de la distribución de los ingresos laborales. A nivel regional, el promedio del índice de Gini de los ingresos laborales es similar al PIB per cápita

es decir 0.5, no obstante se observan diferencias según el país entre los grados de concentración de estas dos variables (CEPAL, 2012:22).

De la misma manera, las características de los ocupados tienen una relación directa con la distribución del ingreso, los asalariados y los empleadores ganan peso relativo a medida que aumenta el ingreso laboral, mientras que la proporción va disminuyendo cuando se trata de trabajadores por cuenta propia, los de servicio doméstico y los trabajadores familiares no remunerados. Esta relación se debe a la elevada heterogeneidad productiva de la región. La mayor parte de los ocupados en establecimientos pequeños se encuentran en los quintiles de menores ingresos, esta proporción disminuye a medida que transita a los quintiles de mayores ingresos. Esto indica la perenne reducción del porcentaje de ocupados no calificados y los que realizan actividades agrícolas al pasar de los quintiles de menores a mayores ingresos. En cambio la proporción de los altos directivos públicos o privados, empleados de oficinas, ocurre lo contrario, ya que aumenta su porcentaje conforme va de los quintiles de menores a mayores ingresos(CEPAL, 2012: 22).

Aunque el grado de desigualdad difiere de país en país, casi todos los países latinoamericanos son altamente desiguales, condición que polariza a la población dificultando la cohesión social (PURYEAR y JEWERS, 2009: 2).

El desequilibrio en la distribución de riqueza es otro gran desafío que tiene la región, el cual es necesario nivelar para así poder canalizar de mejor manera los recursos y destinarlos a los sectores más vulnerables de la población.

1.3. Modelo Actual de Desarrollo

1.3.1. Capitalismo como generador de pobreza

El capitalismo es un sistema económico que se consolidó en 1944 con los acuerdos de Bretton Woods, cuando los países desarrollados del mundo establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras a nivel internacional. Resultado de esto fue la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional. El

objetivo principal era acabar con el proteccionismo del período 1914-1945, ya que los países más industrializados del mundo consideraban que para mantener la paz mundial y evitar conflictos internacionales debía existir una política librecambista, que fomenta el libre mercado, el comercio internacional sin la intervención estatal, libertad para las empresas, que los flujos de mercancías se gobiernen por las ventajas de cada país y la competitividad de las empresas. Además, se supuso que traería una adecuada distribución de los bienes y servicios y asignación óptima de los recursos económicos a nivel mundial (El ORDEN MUNDIAL, 2012:1).

Por tanto, solo los países con una fuerte industria lideraban este sistema. Así comienza la expansión del sistema por todo el planeta, con la cual contribuyeron los organismos financieros internacionales al promulgar prácticas neoliberales. El mercado con regímenes de competencia imperfecta y el dominio de grupos monopólicos y oligopólicos nativos y extranjeros se impone así como la extrema concentración de la producción y finanzas internacionales en las transnacionales y multinacionales de las grandes potencias, supremacía del capital financiero, fuga de capitales que someten más a las economías de los países subdesarrollados, dominio tipo militar que reduce el financiamiento del gasto social, en general, medidas que no han conducido al progreso de la región (VICUÑA, 2012: 29).

En Latinoamérica, a través del FMI y Banco Mundial, se implementaron políticas de ajuste y desregularización de los mercados, lo cual redujo la organización y acción de los débiles Estados que se sometieron a las transnacionales y al capital, conduciendo presupuestos estatales al pago de la deuda externa. (VICUÑA, 2012: 30).

Estas medidas económicas impuestas por los “expertos” de Occidente han tenido efectos negativos sobre la población latinoamericana. Justamente los “planes de estabilización” tienen como objetivo la disminución del consumo de la población y restricción en la demanda agregada⁸ para lo cual ha sido necesaria

⁸El gasto total que para un nivel de precios concreto realizan en una economía las familias, las empresas, el sector público y los extranjeros. Ésta aumenta a medida que bajan los precios, y viceversa. Al aumentar el nivel medio de

la reducción de los salarios y el gasto social. Con esto se puede ver que el esquema neoliberal no atiende a las necesidades de la población ni a superar obstáculos para el desarrollo de la región (VICUÑA, 2012: 29).

La maximización de la acumulación del capital determina la economía y vida social, la construcción y cristalización de sectores ricos y pobres hace que se dan procesos irreversibles de alta concentración de ingreso y el deterioro de la distribución equitativa de la riqueza socialmente producida por un lado y la existencia de la pobreza y desigualdad por el otro. Además genera una permanente conflictividad social ya que son los países desarrollados quienes imponen las pautas y reglas de juego. Esto es la esencia del capitalismo actual. Se da entonces un carácter antidemocrático, pues con pobreza y exclusión la democracia pierde legitimidad y el funcionamiento de la economía es cada vez más desigual con gran concentración de poder para unos pocos. (ARAYÓN, 2010: 1).

El sistema capitalista, en nombre de la libertad de los mercados, ha generado pobreza no solo a nivel regional sino a nivel mundial. América Latina no solo vive con altos niveles de pobreza y desigualdad, sino también con falta de libertad para decidir sobre su propio destino, condicionado por este sistema de oligarquía financiera (MARTOS, 2012).

1.3.2. Nivel de Democracia

La palabra democracia se deriva del griego *demos* que significa pueblo y *kratos* autoridad. Significa gobierno o autoridad del pueblo, en otras palabras, es una forma de organización de grupos de personas en el cual, la titularidad del poder reside en la totalidad de sus miembros, de modo que la toma de decisiones responda a la voluntad del pueblo. La democracia perdura siempre y cuando exista una cultura política con principios básicos sobre los cuales ésta se asienta, de modo que las instituciones existentes y el régimen político sean reconocidos como los más adecuados por parte de dirigentes y ciudadanos. Para que un

precios, disminuirá la demanda agregada, debido a que se reduce la cantidad de bienes y servicios que se pueden adquirir con el mismo dinero.

sistema político pueda perdurar en el tiempo, es necesario el apoyo y compromiso tanto de los ciudadanos como de las élites políticas (CORRAL, 2011: 1).

En la mayoría de los países de la región Latinoamérica, tanto ciudadanos como dirigentes políticos prefieren a la democracia sobre otras formas de gobiernos. El 85% de estos dos grupos considera que la democracia es el mejor régimen de gobierno, mientras que el porcentaje por un régimen autoritario es minoritario (CORRAL, 2011: 2).

Sin embargo, una cosa es la preferencia por la democracia como idea y otra distinta, es la satisfacción con el modo de funcionar lo cual indica el grado en que la población percibe el asentamiento de la democracia en sus respectivos países. Se evidencia que a excepción de México y Ecuador, los dirigentes se encuentran más satisfechos que los ciudadanos. Costa Rica, es el país en donde existen los niveles más altos de satisfacción en los dos grupos. En cuanto a los ciudadanos, los más satisfechos, son los de Uruguay, República Dominicana, Panamá, Brasil y Ecuador. En cambio, Paraguay, Perú, El Salvador y Honduras están menos satisfechos en el funcionamiento de la democracia en sus países (CORRAL, 2011: 4).

Por otro lado, es importante que exista un apoyo a las instituciones de cualquier sistema político ya que son elemento central dentro de democracia a razón de su influencia en la sociedad. En cuanto a la confianza en el sistema judicial por parte de ciudadanos y dirigentes políticos, es mayor en Colombia, Uruguay y Costa Rica. Mientras que Paraguay, Perú y Ecuador, coinciden en su baja confianza en el Poder Judicial con la del Legislativo. Los partidos políticos son la institución con niveles de confianza más preocupantes de la región. Ningún país de la región, supera el promedio de 50 puntos en una escala del 1 al 100 (CORRAL, 2011: 5-7).

El nivel de confianza en otras instituciones políticas o sociales son variadas. La Iglesia Católica tiene los niveles de mayor confianza entre los ciudadanos y sus dirigentes políticos, seguido por los medios de comunicación,

las Fuerzas Armadas y finalmente la policía que tiene los niveles de confianza más inferiores de la región (CORRAL, 2011:8). En América Latina hay una deslegitimación de las instituciones políticas, las cuales son esenciales para ejercer democracia (CORRAL, 2011: 10).

Se debe tomar en cuenta el índice de desarrollo democrático de América Latina, que mide los siguientes parámetros. La democracia de los ciudadanos, sus libertades, y derechos. La democracia de las instituciones: calidad insitucional y eficiencia del sistema político, el poder efectivo para gobernar generando mejores condiciones para el desarrollo humano y social y para un mayor desarrollo económico (IDD-LAT, 2012; 1).

Los resultados del Informe del IDDLAT 2012, con respecto a la dimensión de la democracia de los ciudadanos, muestran que hay una creciente participación política de la mujer en todos los niveles, incremento de participación ciudadana. Pero existe incapacidad por parte de los partidos políticos para generar liderazgos democráticos y compromiso ciudadanos, inseguridad profunda y las tasas de victimización ciudadana siguen creciendo (IDD-LAT, 2012; 14).

En lo que respecta a la democracia de las instituciones, ninguno de los países sufrió quiebres institucionales que la perjudiquen durante el 2011. En cuanto a la dimensión del poder efectivo para gobernar generando mejores condiciones para el desarrollo humano y social, hubo un descenso de pobreza y aumento de ingreso per cápita, fuerte crecimiento de la clase media que ahora se sitúa en el 30% de la población, y avances en la reducción de la mortalidad infantil. En cuanto a debilidades, hay una baja productividad en el empleo y sin protección social, persistencia de la inequidad, crimen organizado y narcotráfico, caída de los indicadores de gasto en salud y empleo(IDD-LAT, 2012; 18).

Por último en lo que refiere a la dimensión del poder efectivo para gobernar para un mayor desarrollo económico, siguen condiciones ventajosas para los commodities, crecimiento económico de la región, aunque en menor

ritmo pero sin embargo persiste la vulnerabilidad de la región frente a eventos externos (IDD-LAT, 2012; 25).

El desarrollo democrático de la región depende de sus ciudadanos y dirigentes políticos puesto que son los sujetos y agentes del cambio, y son los responsables de llevarlo a un nivel que garantice el bien común. La titularidad del poder de América Latina está en la totalidad de sus miembros, de modo que la toma de decisiones responda a la voluntad y necesidades del pueblo latinoamericano.

1.3.3. Políticas y estrategias actuales para combatir pobreza y desigualdad

La crisis de la deuda que afectó a América Latina en los años 80, tuvo repercusiones a nivel sectorial (educación, salud, sistemas de protección y seguridad social) como en los programas y estrategias destinados a mejorar la calidad de vida de los sectores más vulnerables de la población. Con la caída de los salarios reales, al aumento del desempleo, el deterioro de la distribución equitativa del ingreso, la pobreza tomó un lugar primordial en los distintos gobiernos de la región. Ante este escenario económico y social, se fueron generando nuevos criterios de diseño y gestión para la política social en los cuales se incluía sistemas de financiamiento que se basaban en los actuales programas de transferencias condicionada que se utilizan como herramienta principal para la lucha contra la pobreza en los diferentes países de la región (LEÓN, 2008:133).

Los programas de transferencia condicionada buscan proveer una fuente adicional de recursos a las familias de los sectores más vulnerables, incrementar la dotación de capital humano por medio de educación a niños en los sectores más vulnerables de la sociedad, la reducción del trabajo infantil, mejorar la salud de las poblaciones con más necesidad con lo que se reduce riesgos de enfermedad, dar protección social a la comunidad incrementando cooperación y cohesión social (LEÓN, 2008:133).

Son dos los componentes principales de los programas de transferencia condicionada (PTC). El primero, el subsidio monetario a las familias vulnerables y que en muchos casos se complementa con alimentos, medicinas y la contraprestación exigida a sus beneficiarios, el cual se relaciona con dotar al capital humano a través de educación, salud y nutrición para generar capacidades que ayuden a romper con el círculo intergeneracional de pobreza (LEÓN, 2008:144.).

Cabe destacar que para los PTC se seleccionan a los beneficiarios de las transferencias a través de registros y censos, participación de la población local destinataria de la política social, a través de asambleas y consultas, lo cual ha permitido aumentar la eficiencia de los recursos públicos para combatir la pobreza. Sin embargo, en estos mecanismos de selección se han presentado dificultades ya que algunos de los sectores más excluidos no han podido expresar sus demandas en las instancias locales de participación afectando, sus posibilidades de inserción a los PTC (LEÓN, 2008: 144).

Con respecto al subsidio monetario, éste ha tenido un impacto relevante en el promedio de ingresos mensuales de las familias, pero no ha sido suficiente por las bajas coberturas que aún presentan la mayoría de los PTC (LEÓN, 2008: 144).

En el caso del Programa Oportunidades de México las transferencias a las familias participantes representan el 22% de sus ingresos. Otro caso es el de la Red de Protección Social de Nicaragua, con fines de educación y salud. Con este programa se ha aumentado el 21% del consumo de las familias, la transferencia del 13% para alimentos y el 8% para educación del gasto total anual de estas familias (LEÓN, 2008:147).

En Ecuador, la contribución porcentual de las transferencias del Bono de Desarrollo Humano entre 1999 y 2006 ha contribuido en la reducción de la pobreza con un 11%, y la indigencia tuvo una reducción del 20%. El Programa Aliméntate Ecuador, el Programa Nacional de Nutrición y Alimentación (PANN) y el Programa de Alimentación Escolar (PAE) han contribuido en salud

y alimentación, fundamentalmente en la reducción de la desnutrición crónica. Sin embargo, éstos no han logrado superar los indicadores físicos como control motor, problemas de estatura entre otros que presentan los niños de zonas rurales, lo cual se debe a la falta de intervención en los primeros años de vida (LEÓN, 2008: 144).

En Colombia, el programa Familias en Acción, ha logrado elevar la asistencia a la escuela en las zonas rurales y urbanas de los jóvenes entre 12 y 17 años y ha logrado reducir enfermedades como la diarrea en zonas rurales y aumentó el consumo de alimentos entre 15% y 19%, redujo también la desnutrición crónica de niños de 0 a 2 años en un 10%. Finalmente está el programa Bolsa Familia de Brasil, que otorga una transferencia a las familias en extrema pobreza, elevando así, la asistencia escolar en un 3,6% entre los niños beneficiarios. Además, el gasto en alimentos de los beneficiados se elevó en un 35%, aumentando la cantidad de alimentos, la frecuencia de consumo y la variedad a la cual tienen acceso (LEÓN, 2008:151).

La pobreza y desigualdad en América Latina son el resultado de un sistema actual de desarrollo en el que se evidencia la falta de acceso a los servicios más básicos, la baja movilidad intergeneracional, la informalidad y precariedad en el empleo, la alta concentración de ingresos sobre unos pocos, la reducción del gasto público para hacer frente al pago de la deuda, factores que determinan el desarrollo de cada individuo y la satisfacción de sus necesidades. Los programas y estrategias actuales han contribuido para mejorar la educación, salud y alimentación combatiendo así, la pobreza y desigualdad, sin embargo todavía los niveles permanecen altos.

La región ha necesitado de financiamiento para suplir y disminuir las brechas sociales y económicas, y a pesar de que las instituciones multilaterales han otorgado este financiamiento, se rigen bajo criterios en los que no se mide el beneficio social. El siguiente capítulo tiene por objeto el de explicar el papel que han tenido las organizaciones financieras multilaterales en América Latina.

CAPITULO II

ORGANIZACIONES DE FINANCIAMIENTO EN AMÉRICA LATINA

2.1. Fondo Monetario Internacional

2.1.1. Origen y estructura FMI

El Fondo Monetario Internacional es un elemento clave en la organización económica internacional creada al término de la Segunda Guerra mundial y esencial en el sistema financiero internacional vigente desde ese entonces. El FMI, se creó con la idea de poner fin a los desórdenes de las relaciones económicas internacionales que llevaron a la contracción del comercio mundial, volatilidad de los tipos de cambio de las principales divisas y las crisis económicas y financieras provocadas por el exceso de emisiones monetarias por pago de las reparaciones al término de la Primera Guerra Mundial. La quiebra del patrón oro y el papel de Estados Unidos como hegemonía en la economía internacional hizo necesaria la adopción de nuevas medidas internacionales creando una institución capaz de garantizar las relaciones monetarias y cambiarias en el mundo, lo cual condujo la creación del FMI en 1944. (NIETO, 2007: 67).

En 1944 se reunieron en Bretton Woods⁹ 44 naciones y se creó el FMI, su funcionamiento empezó en 1946 con 36 países miembros. Cada miembro era asignado con una cuota según la importancia de su economía. Con el total de las cuotas, se creó un fondo, con el cual, se otorgaban préstamos a los países con déficit de balanza de pagos¹⁰, los mismos que se comprometían a realizar ajustes económicos o condiciones (los cuales estaban en proporción directa a la ayuda financiera otorgada) para garantizar el pago de los préstamos recibidos. Los países prestatarios una vez superados los problemas de pagos debían devolver la ayuda recibida reponiendo los recursos del FMI (NIETO, 2007: 68).

⁹Resultado de la conferencia monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en 1944, se establecieron normas en los intercambios comerciales y financieras entre los países más industrializados

¹⁰Registro sistemático de todas las transacciones económicas entre los residentes del país y los del resto del mundo. La cuenta corriente, cuenta de capital y cuenta de las reservas oficiales son sus componentes principales. Cada transacción a la balanza de pagos es un crédito(recibir un pago de extranjeros)o un débito(pago a extranjeros).

Los objetivos se enmarcan en la regulación del sistema monetario al promover estabilidad en los cambios internacionales y sistema financiero al establecer un sistema multilateral de pagos entre los distintos países. Además, el de ayudar a los estados miembros haciendo frente a sus desequilibrios de balanza de pagos, evitando futuras crisis. Estos objetivos suponen fomentar el crecimiento económico sostenible, mejorar los niveles de vida y reducir la pobreza. (NIETO, 2007: 69).

Los órganos fundamentales del FMI son: La Junta de Gobernadores o Asamblea de representantes de los países miembros, toma las decisiones más importantes como la admisión de nuevos países o la elaboración del presupuesto (NIETO, 2007: 81). El Directorio Ejecutivo o Comité Directivo, formado por 24 Directores Ejecutivos, de los cuales 8 son nombrados por las naciones de mayor cuota (EEUU, Reino Unido, Alemania, Francia, Arabia Saudí, Japón, China y Rusia), mientras que los 16 restantes se eligen de forma rotatoria. Se encarga de las misiones cotidianas. (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 93).

El Comité Monetario y Financiero compuesto por los gobernadores de los países que integran el Directorio Ejecutivo, tienen la función de asesorar al FMI sobre el funcionamiento del sistema monetario internacional. Los grupos de presión como el G-7 también buscan formas de cooperación más específicas en el margen del Fondo (NIETO, 2007: 81).

Los recursos financieros proceden de la suscripción de capital de los países miembros para financiar los préstamos que otorga esta entidad. Las cotizaciones de los estados permiten al FMI constituir reservas que serán prestadas a los países con déficit temporal los cuales están condicionados a un acuerdo en el cual se señalan las medidas que el país debe tomar para poder recibir el préstamo (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 95).

La suscripción de capital de un país es igual a la cuota que tiene en el FMI. A cada país se le asigna una cuota que está basada en la posición relativa del país en la economía mundial y representa el compromiso financiero máximo del país miembro. Los países pagan el 25% de la suscripción de capital en

divisas mundialmente aceptadas como el dólar estadounidense, euro, yen japonés, libra esterlina o en derechos especiales de giro¹¹. El 75% restante se paga con las monedas del propio país. Son 188 los países miembros y las cuotas alcanzan a los USD 360000 millones, los recursos adicionales prometidos o comprometidos alcanzan al 1 trillón de dólares (FMI, 2013:1).

Además, de los fondos basados en la suscripción de capital, existen 2 tipos de acuerdos a los cuales el FMI puede recurrir en caso de que los recursos financieros sean insuficientes para los países miembros. Estos son los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP) y los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP). Los NAP solamente se han activado una vez en favor de Brasil en 1998 y los AGP 10 veces, siendo el último a favor de Rusia. Obtiene también recursos a través de la administración de Fondos Fiduciarios. Los recursos se obtienen de Bancos centrales, gobiernos, instituciones públicas, generalmente a tasas de interés de mercado y se trasladan a tasas de interés del 0.5% a países que requieren de préstamos. Esta diferencia entre la tasa de interés de mercado que se paga a los prestamistas y las tasas de interés del 0.5% que pagan los países prestatarios se financia por donaciones bilaterales y de recursos propios del FMI. Las donaciones y aportes son administradas como fideicomiso por parte del FMI (RIVERA, 2009; 50).

En cuanto a la solicitud de préstamos, un país puede solicitar un préstamo anualmente hasta el 100% de su cuota y en total hasta el 300% de la misma. El préstamo es a corto plazo y el país debe reembolsarlo cuando su situación financiera se estabilice. Cuanto mayor es la cuota, mayor es el préstamo (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 95).

Además, la cuota de un país, determina la influencia de éste en el FMI. El Sistema adoptado es de USD1=1 voto. El Directorio Ejecutivo concede un lugar preponderante a los Estados Unidos con 17% de derechos de voto, seguido por

¹¹El DEG es un activo de reserva internacional creado en 1969 por el FMI para complementar las reservas oficiales de los países miembros. Su valor está basado en una cesta de cuatro monedas internacionales fundamentales. Sirven como unidad de cuenta del FMI por lo tanto aparecen en las cifras oficiales de reserva del FMI, no pueden utilizarse para la compra directa de bienes y servicios. Su utilidad radica en que los países al encontrarse en la situación de carecer líquidos, pueden cambiarse por las divisas de los países con los que se tienen deudas o compromisos.

Alemania, Japón, Francia y Reino Unido. No así por ejemplo los 23 países de África Negra que representan más de 140 millones de personas poseen en conjunto el 1,16% de derechos de votos. Se evidencia el poder desmesurado que tienen los países desarrollados sobre los países en desarrollo. Este sistema está bloqueado por los grandes accionistas que reúnen la mayoría de votos y manejar el FMI de acuerdo a sus intereses. (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 96).

2.1.2. Ajustes Monetarios en América Latina

El FMI, actúa de acuerdo con los principios del Consenso de Washington que se basa en 3 pilares: austeridad fiscal, privatizaciones y liberación de los mercados, lo cual se presume favorecerá al crecimiento equilibrado del comercio internacional. Adicionalmente, los países que importan más de lo que exportan tienen la necesidad de ser sostenidos financieramente para poder participar en el comercio mundial. No solamente sus intervenciones permiten a estos países continuar participando en el escenario internacional sino que por medio de los planes de ajuste estructural acrecentarán esta participación, según la lógica del FMI (NIETO, 2007: 97).

Los Planes de Ajuste Estructural son una serie de políticas de ajuste macroeconómicas con carácter neoliberal con el objetivo de estabilizar las economías afectadas por las crisis y reestructurarlas para que puedan hacer frente al pago de la deuda. En economía, la palabra estructural se designa a lo social, por lo tanto ajustar lo estructural es destrozar lo social. Los estatutos del FMI, estipulan que se debe adoptar políticas para resolver problemas de balanza de pagos con medidas apropiadas para el uso temporal de sus recursos. De esta manera, el FMI se ocupa de las políticas estructurales; tasas cambiarias y déficit presupuestario de los países prestatarios. (NIETO, 2007: 97).

Debido a la crisis de la deuda en América Latina en la década de los 80, los países del Norte establecieron un primer sistema de salvamento basado en préstamos del FMI, los cuales debían ser destinados exclusivamente al pago de deuda con los bancos y los acreedores privados. Con los programas de ajuste estructural, se aseguraban de que un país pueda seguir pagando.

Consecuentemente, se entra en una renegociación de la deuda país a país a cambio de la aplicación de un Plan de Ajuste Estructural (eje de condicionalidad para acceder a los préstamos) y así se inicia una larga etapa de política económica de ajustes en Latinoamérica (TOUSSAINT, 2004: 177).

Las famosas Cartas de Intención fueron el mecanismo, éstas contenían paquetes de medidas de ajuste financieras asumidas con el objetivo de estabilización convenida con el FMI, como exigencia frente a desequilibrios en los ámbitos productivo, externo, fiscal y monetario financiero. Las medidas de estabilización económica a corto plazo fueron en primer lugar, la devaluación de la moneda y liberalización del tipo de cambio y tasas de interés, administración de las divisas en el control y flotación. En segundo lugar, austeridad presupuestaria pública con la disminución del número de funcionarios, de sus salarios y reducción de presupuestos sociales; de salud y educación. Por último, la liberación lo cual trae como consecuencia el aumento de precios, supresión de subvenciones a los productos básicos como pan, arroz, tortillas, agua, electricidad, transporte y la indexación de los salarios. (TOUSSAINT y ZACHARIE, 2003: 17).

A estas políticas se añaden las de reestructuración de la economía, medidas para la liberalización de la economía con la eliminación de controles estatales, para un mayor aperturismo, con lo cual se eliminó toda protección al productor nacional, orientación de la economía hacia la exportación de materias primas y obtener de este modo divisas, desregularizar el mercado laboral para atraer inversores extranjeros, promoción de zonas francas libres de impuestos, sin leyes ambientales ni laborales, tampoco sindicatos y la privatización de servicios públicos(VICUÑA, 2012: 61).

Los préstamos acordados por el FMI, tienen un carácter político a condición de que el gobierno adopte el programa de estabilización económica de acuerdo con las exigencias y “recomendaciones” de esta institución. Estos préstamos de carácter político implican la desmovilización de los recursos internos, no están adjuntos a un programa de inversiones como en el de los préstamos convencionales. Además, las reformas substanciales son exigidas

antes de que el préstamo de ajuste estructural sea negociado. Para esto, el gobierno debe proveer al FMI pruebas de que se está poniendo en marcha la medida de ajuste económica antes de negociar el préstamo propiamente dicho (TOUSSAINT, 2004: 180).

Adicionalmente, en este proceso se encuentra el “programa secreto” en el cual se dan los lineamientos políticos centrales los consejos técnicos a los gobiernos sin la intermediación del préstamo. El gobierno debe pasar satisfactoriamente el programa secreto antes de la negociación del préstamo. Una vez que el préstamo esté acordado, los movimientos políticos del país son controlados todos los trimestres. Los desembolsos son hechos en varios tramos y pueden ser interrumpidos si las reformas o políticas de ajuste no marchan conforme lo establecido (TOUSSAINT, 2004: 180).

El FMI fue la principal fuente de financiamiento de América Latina luego de la crisis de la deuda externa en la década de los 80. Los préstamos con condicionamientos por parte del FMI iniciaron en 1984. Cabe recalcar que los únicos países de la región que no han recibido desembolso desde 1984 son Bahamas, Colombia, Paraguay y Surinam. (RIVERA, 2009; 53).

Los desembolsos del FMI hacia América Latina desde 1984 hasta el 2012 se detallan en la siguiente tabla:

TABLA 1
CRÉDITOS DEL FMI HACIA AMÉRICA LATINA (1984-2012)

País	Desembolsos en millones de DEG	Porcentaje
Argentina	24500	26,12
Bolivia	600	0,64
Brasil	39919	42,56
Chile	1176	1,25
Costa Rica	93	0,10
Ecuador	739	0,79
Guatemala	45	0,05
Guyana	264	0,28
Haiti	134	0,14
Honduras	305	0,33
Jamaica	629	0,67
México	17304	18,45
Nicaragua	262	0,28
Panamá	381	0,41
Perú	908	0,97
República Dominicana	838	0,89
Trinidad y Tobago	269	0,29
Uruguay	2730	2,91
Venezuela	2698	2,88
Total	93,794	100,00

Fuente: FMI

Elaboración: Carmen Vinueza Espinel.

Según los datos y estadísticas del FMI, el país de la región que ha recibido la mayor cantidad de recursos es Brasil con el 42,5% seguido por Argentina con 26.12% y México con 18,45% mientras que los países en los que el FMI ha desembolsado en menor cantidad se encuentran Guatemala con 0,05%, Costa Rica con 0,10% y Haití con 0,14%.

2.1.3. Impacto del FMI en América Latina

La participación del FMI en América Latina tuvo grandes efectos en la economía de la región. Sus “recetas” generaron más desigualdad, pobreza, inestabilidad y concentración de la riqueza sin cumplir con los objetivos que se proponía en la región. Esto en gran parte se debe a que el FMI se convirtió en una agencia en representación de los intereses Estadounidenses y en especial de sus grandes corporaciones debilitando su papel de agencia mundial y multilateral cuyo fin era el de la estabilidad del sistema financiero internacional y expansión de intercambios comerciales mundiales (GIRÓN, et al., 2010: 251).

Cabe indicar que el ritmo, intensidad y momentos en los que se aplicaron las recomendaciones del FMI variaron de un país a otro incluso en la manera en que se adoptaron ya que dependió en gran medida de la capacidad de negociación de los distintos gobiernos de la región (GIRÓN, et al., 2010: 252).

Desde 1990 hasta 2008, han predominado las políticas neoliberales de corte monetarista y se distinguen dos fases. La primera que va de 1990 a 2002 cuando se imponen en la región, reformas estructurales del FMI, BM y que se caracteriza por el aperturismo y se abandonan proyectos de industrialización con la liberación de los mercados de bienes, servicios y capitales, se intensifican las privatizaciones y América Latina pasa de tener transferencias netas al resto del mundo a ser receptor de capitales del exterior (GIRÓN, et al., 2010: 253).

La intensidad del aperturismo y la desregularización permitió el crecimiento incontrolado de liquidez lo que estimuló la especulación financiera¹² con la acumulación de enormes posiciones de riesgo, el ingreso de capitales líquidos que produjo la revaluación de los tipos de cambio y el aumento de las tasas de interés estimulando aun más la especulación. Las recomendaciones del FMI, además de la devaluación para el control de la inflación y reducción del déficit fiscal señalaban como única salida para el crecimiento la captación de ahorro externo, por lo que las economías latinoamericanas estaban presionadas a la entrada de Inversión Extranjera Directa. Como consecuencia, las economías latinoamericanas crearon mercados cautivos y pocos incentivos para elevar su competitividad frente a grandes transnacionales (GIRÓN, et al., 2010: 257)..

La segunda fase va desde 2003 al 2008 la cual se caracteriza por un repunte del crecimiento unido al cuestionamiento de la intervención del FMI y sus políticas neoliberales, razón por la cual, algunos gobiernos empiezan a plantearse alternativas debido a la crisis mundial del 2007. Esta incertidumbre ha conducido a los países de la región a inmovilizar parte sus recursos mediante el

¹² Inversión que se realiza en activos que no garantiza la seguridad de retorno del activo adquirido ni el beneficio esperado por la inversión realizada. Ganar o perder es sencillo, un movimiento especulativo genera tanto beneficios como pérdidas dentro del movimiento de capitales.

aumento de sus reservas para así disminuir su calificación riesgo-país con lo que se frena el mercado interno (GIRÓN, et al., 2010: 254).

Los resultados de este modelo de desarrollo neoliberal que beneficia a los capitales bancarios y financieros no productivos y que además institucionaliza la fuga de capitales de los países, condujo al deterioro de del aparato productivo, limitación de la participación del estado, privatizaciones del sector público, y limitación en maniobra de política económica. Se acrecentaron las desigualdades porque los pequeños ingresos fueron los más afectados por las medidas de austeridad, mientras que propietarios de fortunas y altos ingresos podían cambiar importantes sumas antes y después de la devaluación y proteger sus intereses lo cual llevó a una mayor concentración de riqueza. A esto se suma, la falta de políticas sociales que garanticen derechos de la población, incremento del desempleo y el subempleo además de la falta de derechos laborales, precarización y flexibilización del trabajo además de la emigración (PAZ y CEPEDA, 2011).

Se pueden citar varios casos sobre los efectos del papel del FMI en América Latina. En Argentina por ejemplo, una devastadora crisis económica se desencadenó enero de 2002, cuando la congelación parcial de los depósitos bancarios, el incumplimiento de los pagos de la deuda pública, y el abandono de la paridad fija del peso al dólar provocaron una caída en la producción, altos niveles de desempleo y disturbios políticos y sociales, estos acontecimientos ocurrieron mientras su política económica era seguida de cerca en el marco de un programa respaldado por el FMI (OEI, 2003:1). Otro caso es el de Ecuador, en el que las políticas de ajuste tuvieron como consecuencia una constante devaluación monetaria hasta la liquidación de la moneda nacional en el año 2000, desequilibrios macroeconómicos, crecimiento de la inflación, elevación de las tasas de interés, aumento de los precios de los combustibles, mayor endeudamiento externo total, crecimiento de pobreza, desempleo, emigraciones. Además, en el gobierno de Lucio Gutiérrez por 240 millones de crédito, el FMI obligó a la entrega de futuros recursos petroleros para pagar anticipadamente la deuda y como si fuera poco, se opuso a que el 10% de ellos se asignen al

financiamiento parcial de programas de salud y educación. (VICUÑA, 2012: 65).

Bolivia también ha llevado a cabo numerosas reformas estructurales bajo acuerdos con el FMI, casi continuamente, durante 20 años. El reporte de país del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre Bolivia en el 2005, señala que Bolivia tiene uno de los mejores record en cuanto a reformas estructurales en América Latina sin embargo, experimentó un crecimiento per cápita lento, y no alcanzó, prácticamente, ningún progreso en reducir las medidas de pobreza (Weisbrot y Sandoval, 2006: 3).

Además proyectos de reforma que llevaron a cabo Brasil con plan conocido como el Cruzado, en Perú el APRA que se caracterizaron por llevar adelante el congelamiento de precios y el tipo de cambio nominal. La combinación de aumento de la demanda y congelamiento de la oferta generó racionamiento en el mercado tanto en materia de productos como monetario provocando comportamientos especulativos de todo tipo deterioró el superávit comercial, aumento de la inflación descensos de los ingresos reales lo cual agravó la situación de la población y contribuyó al constante descenso de su calidad de vida (GIGLI, 2000:7).

En Venezuela, durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, se aplicaron medidas de un plan de ajuste para equilibrar la economía con un financiamiento de 4.500 millones. Este plan conocido como el Paquete se basó en liberar las tasas de interés, liberar el control de cambio, liberar los precios de todos los productos a excepción de 18 renglones de la cesta básica, aumento de las tarifas de los servicios públicos como luz, agua y teléfono y gasolina, aumento de los sueldos de la administración pública y el salario mínimo, eliminar progresivamente los aranceles de importación, reducir el déficit fiscal a un máximo de 4% y congelar los cargos de la administración pública. Como resultado de aplicación de este plan la economía sufrió una contracción de 8,1% en y la tasa de inflación alcanzó 84,5%, el déficit público se redujo de 9,9% a 1,7% del PIB, devaluación de la moneda a casi el 50% y la pobreza llegó al 62% de la población. Los ajustes aplicados resultaron en una convulsión social que

estalló en el conocido Caracazo donde murieron cientos de venezolanos a manos de las fuerzas militares y policiales que reprimían la protesta que se expresó en saqueos y quema de vehículos (MANZANO, 2013: 1).

El accionar del FMI en América Latina no ha favorecido a los amplios sectores sociales, hecho que se demuestra en los altos niveles de pobreza y desigualdad de la región, y se observa que esta institución ha estado dominada por países hegemónicos los cuales protegen al capital financiero pasando por alto los riesgos que conlleva. En la siguiente tabla se detallan los préstamos del FMI otorgados a los países integrantes del Banco del Sur desde el año 1984.

TABLA 2
CRÉDITOS DEL FMI HACIA LOS PAÍSES INTEGRANTES DEL BANCO
DEL SUR 1984- 2012. EN MILLONES DE DEG

	Argentina	Brasil	Ecuador	Bolivia	Paraguay	Uruguay	Venezuela
2012	0	0	0	0	0	0	0
2011	0	0	0	0	0	0	0
2010	0	0	0	0	0	0	0
2009	0	0	0	0	0	0	0
2008	0	0	0	0	0	0	0
2007	0	0	0	0	0	0	0
2006	0	0	0	0	0	202	0
2005	0	0	0	10	0	201	0
2004	2,341	0	0	38	0	373	0
2003	4,005	12,635	60	64	0	364	0
2002	0	12,274	76	0	0	1,262	0
2001	8,168	5,277	38	19	0	0	0
2000	1,588	0	113	11	0	0	0
1999	0	4,450	0	17	0	0	0
1998	0	3,419	0	34	0	114	0
1997	321	0	0	17	0	0	0
1996	548	0	0	34	0	0	350
1995	1,559	0	0	17	0	0	0
1994	612	0	99	30	0	0	0
1993	1,155	0	0	0	0	0	0
1992	585	129	0	36	0	16	0
1991	293	0	19	23	0	0	232
1990	322	0	24	23	0	9	1,358
1989	184	0	16	45	0	0	759
1988	399	365	58	68	0	0	0
1987	970	0	38	0	0	35	0
1986	473	0	76	115	0	53	0
1985	985	0	84	0	0	101	0
1984	0	1,370	39	0	0	0	0
TOTAL	24508	39919	740	601	0	2730	2699
PORCENTAJE	34,42	56,07	1,04	0,84	0,00	3,83	3,79

Fuente: FMI

Elaborado por: Carmen María Vinuesa Espinel

Como se puede ver en la tabla, el país que más ha recibido recursos del FMI desde 1984 hasta el 2012 es Brasil con el 56%, casi con la mitad de lo que han recibido en conjunto los países del Banco del Sur; le sigue Argentina con el 34.4%, Uruguay con 3.84%, Venezuela con 3.79%, Ecuador con 1.04% y por último Bolivia con 0.84%. Paraguay es el único integrante del Banco del Sur que no ha recibido ningún préstamo desde enero de 1984. Además, se puede observar que no hay desembolsos del FMI para estos países desde el 2006.

2.2. Banco Mundial

2.2.1. Origen y estructura del Banco Mundial

Se puede decir que el Banco Mundial es la institución hermana del FMI, ya que los dos son instituciones financieras internacionales creadas en 1944 en los acuerdos de Bretton Woods. Su estructura presenta puntos en común con el fondo, sin embargo su financiación es diferente. Mientras el FMI tiene por función la estabilidad del sistema monetario internacional, el Banco Mundial financia el desarrollo otorgando préstamos y subvenciones especialmente a los países en desarrollo (PED) (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 103).

En su primera década de funcionamiento, su actividad se centró en la ayuda para la reconstrucción económica al término de la Segunda Guerra Mundial, luego, su tarea consistió en la asistencia financiera a los países en desarrollo convirtiéndose en la primera fuente de financiación multilateral al desarrollo (NIETO, 2005: 105).

El Banco Mundial, no es un banco de carácter global, sino, un organismo financiero multilateral regulado por su acuerdo constitutivo y por las pautas que marcan los países que lo forman. Está conformado por 5 organismos: El Banco Internacional de Construcción y Desarrollo (BIRD) que financia reformas estructurales y políticas de desarrollo sostenible así como inversiones en infraestructura, la Sociedad Financiera Internacional (SFI) que financia el sector privado de los países en desarrollo, la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) que otorga préstamos a los países más pobres, el Centro Interamericano de Resolución de Conflictos Relativos a las Inversiones

(CIRCRI) para gestionar conflictos de intereses y por último la Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones (AMGI) para favorecer las inversiones en los PED (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 103).

El órgano supremo del Banco Mundial es la Junta de Gobernadores formada por representantes de 18 estados miembros. Además, cuenta con 24 Directores ejecutivos los mismos y cumplen con lo acordado en la Junta de Gobernadores. Tanto el Banco Mundial como el FMI tienen características en común. Inclusive, para formar parte del BIRD, debe necesariamente pertenecer al FMI (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 104).

La distribución del Voto es proporcional a la suscripción en el capital como en el FMI. En este sentido, las 5 economías más importantes tienen una presencia más consolidada tanto en el FMI como en el Banco Mundial disponiendo de esta manera los medios para imponer sus puntos de vista. Por ello, 5 de los 24 Directores ejecutivos de la Junta del Banco Mundial son designados por Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia y Reino Unido. China desde el 2010, se convierte en el tercer mayor accionista del Banco (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 107).

Si bien, la participación de los países emergentes no ha tenido una representación significativa en esta institución, desde el 2010 se accedió a aumentar en 3.3% el poder de voto de países como Brasil, Indonesia y Vietnam. Con este cambio, que representa el 47.19 % del voto en el Banco mundial, podría mejorarse la relación de poder que existe entre los países industrializados y los PED (EL PAÍS, 2010: 1).

Los principales objetivos del Banco Mundial son las siguientes: promover el desarrollo económico de los países más pobres del mundo, asistir a los países en desarrollo, otorgándoles financiamiento a largo plazo para proyectos y programas de desarrollo; de estos, el Banco financia solo la parte del proyecto que debe desembolsarse en divisas y parte de los gastos locales que por lo general no exceden el 40% del proyecto. Fomenta la empresa privada en los países de desarrollo a través de la SFI (NIETO, 2005: 110).

Mientras que el FMI presta fondos de sus propios recursos que provienen de los países accionistas, el Banco Mundial obtiene los fondos necesarios para dar préstamos en los mercados financieros, para esto, emite bonos¹³ a medio y largo plazo en condiciones de mercado. Los tipos de interés que aplica a sus préstamos son tipos de interés de mercado los cuales varían cada 6 meses. La solidez del Banco Mundial, que es garantizada por los países ricos, le permite conseguir estos fondos a una tasa ventajosa (TOUSSAINT y MILLET, 2004: 108).

Adicionalmente, su capital autorizado alcanza los 185 billones de dólares y desde el 2008, el Banco Mundial ha otorgado préstamos por hasta 105.000 millones de dólares para hacer frente a la crisis económica mundial. En lo que respecta a su personal, está formado por 10000 funcionarios de más de 100 países miembros de la institución (BOUCHET, 2006:3).

2.2.2. Reformas estructurales en América Latina

Como se ha señalado, el Banco Mundial (BM), otorga préstamos y subvenciones a los estados con el fin de promover el desarrollo de los recursos productivos de sus miembros y así, a elevar la productividad, el nivel de vida y las condiciones laborales (GODIO, 2003: 6).

Partiendo de este objetivo es que se desarrollan las reformas estructurales en América Latina. EL FMI organiza las políticas estructurales para los PED en dos fases. La primera que tiene que ver con la estabilidad macroeconómica a corto plazo; la liberalización de los precios, la austeridad fiscal mientras que en la segunda fasees en donde entra principalmente el BM, se concentra en las reformas de segunda generación o reformas estructurales, fase en la cual el FMI y BM deciden otorgar los préstamos de ajuste (GODIO, 2003: 11).

Los componentes de ésta segunda fase son las siguientes. En primer lugar la liberalización del comercio o eliminación de barreras comerciales para lograr

¹³ Instrumentos de renta fija que se caracterizan por ser una promesa de pago a fecha futura.

una economía nacional más competitiva y atraer las inversiones extranjeras directas para financiar al desarrollo y garantizar igualdad de derechos con los inversionistas locales. Luego, la liberalización del sistema bancario la cual se enfoca en la privatización de los bancos públicos lo cual trae la desregularización del sistema bancario comercial, con esto, el Banco Central pierde su autonomía, pierde control de las tasas de interés, las mismas que son establecidas por los bancos comerciales. Debido a las altas tasas de interés, se dificulta el crédito para los sectores de empresas nacionales de la región obstaculizando el crecimiento de este sector al competir con productos de Estados Unidos donde las tasas de interés eran menores a las de la región (GODIO, 2003: 11).

En cuanto a la privatización de las empresas multinacionales y acreedores externos obtuvieron el control de las empresas públicas más rentables. Como si fuera poco, el FMI, exige la movilización de capitales, con lo cual, a las sociedades extranjeras se les facilita la repatriación de las ganancias (GODIO, 2003: 12).

La reforma fiscal se concentra sobre los impuestos indirectos (IVA) y no sobre los directos (impuesto a la renta) que son los que de alguna manera favorecen la redistribución de la riqueza. En este sentido, las recomendaciones del Banco Mundial, van orientadas a incrementar la recaudación fiscal. El IVA, es el impuesto perfecto para la lógica del ajuste pues no pagan las empresas sino los ciudadanos consumidores y cuya recaudación facilita el control fiscal de las actividades económicas. Mientras que el impuesto a la renta desestimula y bloquea las inversiones de las empresas (ARRIOLA, 2002: 635).

Otro punto importante está en relación a las privatizaciones de tierras para el pago de la deuda externa, con las ventas realizadas, el Estado obtiene recursos los cuales son direccionados al pago de los acreedores internacionales. De igual manera, la privatización de los bancos debilita a mecanismos como la hipoteca el cual es utilizado mayoritariamente por pequeños y medianos productores dificultando de esta manera retener sus tierras y dar paso a la concentración de la propiedad en pocas manos (GODIO, 2003: 12).

En cuanto al mercado de trabajo, las reformas tenían que ver con movilidad de trabajadores y mano de obra. Las estrictas normas en las instituciones laborales según estos organismos limitaban estas dos variables, para lo cual eran necesarios los despidos en las empresas y el sector público. La política de “mercado voluntario” del BM, implicaba la flexibilidad laboral y la caída de salarios para fomentar empleo en la región (GODIO, 2003: 12).

Éstas son las reformas de un sistema de desarrollo con las que el Banco Mundial se dedicó “mejorar” las condiciones de vida de la población.

2.2.3. Impacto del Banco Mundial en América Latina

Las reformas estructurales impulsadas por el BM en América Latina se centraron en terreno económico pero con un horizonte político, ya que junto al FMI, mantuvieron una fuerte presión política sobre la región. Como el FMI, el BM tiende a privilegiar intereses de inversionistas institucionales de países centrales lo cual se ha convertido en un gran obstáculo para el crecimiento económico de Latinoamérica durante los últimos 30 años (GIRÓN, et al., 2010: 253).

Dichas reformas, dirigidas a incentivar equidad, promovieron inversiones con grandes ventajas para el sistema financiero internacional, se impulsaron estrategias políticas que acabaron con la economía y las condiciones de grandes sectores sociales de la región. Además, los proyectos gestionados por el BM consistieron en préstamos con un objetivo preciso, como por ejemplo la construcción de infraestructuras, esto en teoría debería haber servido para reducir la brecha entre los países industrializados y los PED, sin embargo los proyectos que fueron seleccionados eran los que integraban el mercado mundial y los que beneficiaban a las multinacionales del norte (MILLET y TOUSSAINT, 2004:111).

En cuanto al financiamiento de los Programas de Ajuste Estructural (PAE), el Banco Mundial impone cada vez más la aplicación de políticas de apertura de mercados en los países de la región con objetivo de acrecentar la

exportación y disminuir el gasto. Los productos extranjeros que por lo general eran subvencionados por el país de origen, llegaban al mercado de la región sin barreras de ningún tipo a competir libremente con productores locales que a menudo tenían un menor nivel de formación, un material menos eficiente y por lo general no estaban en condiciones de hacer grandes inversiones. Se evidencia una competencia tan desleal que acentuó problemas de pobreza y desigualdad que persisten en la actualidad. Similar a poner a competir un peso pluma con un peso pesado en un combate deportivo. En el sistema de desarrollo neoliberal del BM y FMI esta gran diferencia no plantea ningún problema (MILLET y TOUSSAINT, 2004:109-121).

Esta situación conllevó a que las multinacionales conquisten importantes cuotas de mercado en diversos sectores económicos e hizo desaparecer a productores locales, así, comenzaron a controlar el mercado; imposición de condiciones a su conveniencia, fijación de salarios, etc. Esto se tradujo en un aumento del precio de los productos importados lo cual a su vez trajo inflación y aumento de desempleo local afectando al sector más vulnerable de la población y limitando su poder adquisitivo de productos básicos (MILLET y TOUSSAINT, 2004:119).

Asimismo, los programas de ajuste insistían en reducir la intervención del Estado en la economía liberalizando precios e importaciones, eliminando todo tipo de controles de capitales lo cual favoreció a los ricos de los PED a colocar capitales en los países del norte en lugar de invertirlos en la región provocando una fuga de capitales y comprimiendo el ahorro interno (MILLET y TOUSSAINT, 2004:121). Adicionalmente, la doctrina neoliberal apoyada por el BM exigía la reducción de aranceles exteriores, apertura a la inversión extranjera lo cual ha llevado a la acumulación de capitales privados y paralelamente a una disminución de capitales públicos (NIETO, 2005: 114).

La colaboración entre el FMI y el Banco Mundial fue fundamental para el control de los gobiernos de la región, presionando los poderes públicos de los países endeudados y obligando a la introducción de políticas neoliberales.

La propagación de esquemas de liberalización que permitieron un fácil endeudamiento con el exterior, los bajos niveles de ahorro interno para financiar proyectos de inversión a largo plazo, la preeminencia de monedas débiles que generaron desconfianza en los inversionistas extranjeros, y la presencia de regímenes monetarios que constituían en la práctica una especie de garantía implícita contra el riesgo cambiario, hicieron que los sistemas bancarios de Latinoamérica fuesen muy propensos al endeudamiento externo (GARCÍA, 2003: 9).

Ecuador es un claro ejemplo de ello en donde la intervención del Banco Mundial en el diseño de las políticas económicas y sociales aplicadas fue intensa y permanente hasta el 2006. Varios préstamos del BM que Ecuador tiene que reembolsar hasta el 2025 son dirigidos a apoyar cambios de las leyes; adopción de reformas legales para la desreglamentación completa del sector bancario, la Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Prestación de Servicios Públicos por iniciativa privada lo cual dio lugar a que los dominios del Estado pasaran a manos del sector privado, a la supresión de instituciones públicas, a la privatización de los servicios públicos, especialmente hidrocarburos, electricidad, telecomunicaciones y agua. Leyes que reforzaron la independencia del Banco Central y la libre determinación de los tipos de interés y el libre acceso al mercado de cambio, la eliminación del control sobre el flujo de capitales, multiplicación de las entidades financieras, créditos del Banco Central a los bancos privados (lo cual provocó una elevada inflación), reducción de las capacidades y atribuciones de la supervisión bancaria. Estos cambios han provocado varias crisis una de ellas, la crisis bancaria de 1999 la cual se expresó en el feriado bancario y el congelamiento de alrededor de USD 4000 millones de los depósitos del público en bancos privados y la introducción de la dolarización en enero del 2000 como un sistema de salvamento ante la crisis sin previsión alguna de los grandes estragos que provocaron en la población (CADTM, 2008: 1).

El costo total de la crisis fue el equivalente del 83 % del presupuesto general del Estado en 2007, o incluso el equivalente de dos décadas de cobertura médica para toda la población. Y más que todo, el Estado debió financiar el rescate bancario contrayendo nuevas deudas. El nivel de pobreza aumentó y un

millón de ecuatorianos se vieron obligados a emigrar entre 1999 y 2005. La responsabilidad del Banco Mundial en la crisis ecuatoriana estuvo claramente comprometida por su intervención para que introdujeran las reformas que constituyeron un fraude para el país (CADTM, 2008: 1).

Latinoamérica fue el laboratorio para las políticas de privatización. Después de Chile en 1981, varios países como Perú, México, Argentina, Uruguay, Bolivia, El Salvador reformaron sus sistemas de reparto bajo la supervisión del Banco Mundial. De hecho, en 1993, el organismo publicó un documento “Previniendo la crisis de la vejez”, en el que promocionaba la necesidad de privatizar los antiguos sistemas previsionales de reparto. Dicho estudio prometía bienestar a los futuros jubilados bajo el régimen privado. La reforma previsional se convirtió en una de las condicionalidades impuestas por el FMI y el BM a los países que requerían asistencia financiera. El BM reconoció que el sistema privado de jubilación no funciona en Latinoamérica. Reconoce también que con este sistema, millones de trabajadores futuros jubilados son marginados de la seguridad social (MONTENEGRO, 2004: 1).

La privatización del sistema de reparto ha ocasionado excesivas comisiones cobradas por las Administradoras de Fondos y Jubilaciones y Pensiones (AFJP) y la emergencia de un oligopolio con un mercado cautivo, además, una gran mayoría de trabajadores está quedando completamente excluida del sistema de seguridad social y previsional. Esto se evidenció con el caso argentino en el 2004, año en el que de 9,5 millones de afiliados a las AFJP sólo 3 millones eran aportantes, por lo que sólo esa fracción está en condiciones de recibir una jubilación. Además, el Estado quedó desfinanciado (al dejar de recaudar los aportes previsionales de los afiliados a las AFJP), no cuenta con los recursos para una red de seguridad social universal que proteja en su edad pasiva a los marginados del mercado de trabajo (MONTENEGRO, 2004: 1).

En 1990-97, se realizaron 900 privatizaciones en Latinoamérica equivalentes a ingresos públicos de USD 100.000 millones. Sin embargo, el BM a través de uno de sus economistas, Augusto de La Torre, reconoció el fracaso de la ola privatizadora de la década del 90, indicando que el BM junto al FMI

impusieron políticas en el continente que abrieron las puertas al capital privado y transnacional para adueñarse de sectores estratégicos: telecomunicaciones, puertos, aeropuertos, líneas aéreas, producción y transmisión de electricidad, e incluso hasta el abasto de agua (cubainformación, 2009:1).

Los préstamos del Banco Mundial otorgados hacia América Latina han alcanzado un monto de USD202354 millones durante el período de 1945-2012, los mismos que se detallan en la siguiente tabla.

TABLA 3
CRÉDITOS DEL BANCO MUNDIAL A AMÉRICA LATINA (1945-2012).
EN MILLONES DE DÓLARES.

País	Cantidad	Porcentaje
Argentina	29,277	14,47
Las Bahamas	43	0,02
Barbados	153	0,08
Belice	101	0,05
Bolivia	2,660	1,31
Brasil	53,192	26,29
El Caribe (regional)	160	0,08
América Central (regional)	8	0,00
Chile	4,175	2,06
Colombia	18,869	9,32
Costa Rica	1,642	0,81
República Dominicana	2,055	1,02
Ecuador	3,277	1,62
El Salvador	2,348	1,16
Granada	74	0,04
Guatemala	2,828	1,40
Guyana	449	0,22
Haiti	1,266	0,63
Honduras	2,795	1,38
Jamaica	2,211	1,09
México	52,809	26,10
Nicaragua	1,895	0,94
Panamá	2,031	1,00
Paraguay	1,451	0,72
Perú	9,309	4,60
Surinam	0	0,00
Trinidad and Tobago	334	0,16
Uruguay	3,615	1,79
Venezuela, RB	3,328	1,64
Total	202,354	100,00

Fuente: Banco Mundial

Elaboración: Carmen María Vinuesa Espinel

Según datos del Banco Mundial, el país que ha recibido más préstamos es Brasil, con el 29, 2% seguido por México con 29, 1% y Argentina con 14, 47%, Colombia con el 9,32% y Perú con 4,6%. A continuación, se detalla los créditos

otorgados a los países integrantes del Banco del Sur desde 1984 (préstamos con condicionamientos) hasta el año 2012.

TABLA 4
CRÉDITOS DEL BANCO MUNDIAL HACIA LOS PAÍSES INTEGRANTES
DEL BANCO DEL SUR (1945-2012). EN MILLONES DE DÓLARES.

	Argentina	Brasil	Ecuador	Bolivia	Paraguay	Uruguay	Venezuela
2012	0	3208	0	79	100	319	0
2011	2221	1493	0	160	100	100	0
2010	634	4788	0	0	0	30	0
2009	1840	3604	0	30	164	400	0
2008	105	1914	15	117	47	25	0
2007	1749	262	111	30	74	195	0
2006	785	1676	150	0	22	0	0
2005	480	1712	100	43	28	175	0
2004	1586	1327	54	69	54	0	0
2003	1100	1237	100	80	0	556	0
2002	735	1566	67	83	9	61	0
2001	441	1857	32	100	0	6	30
2000	307	1270	182	5	0	108	5
1999	3226	1686	0	187	0	93	81
1998	1333	1618	171	201	40	100	41
1997	1480	993	32	5	22	76	0
1996	1509	875	15	129	25	125	39
1995	1425	552	312	95	97	16	148
1994	609	1137	61	51	115	108	189
1993	1790	819	145	107	23	11	329
1992	373	798	173	153	29	0	398
1991	680	955	163	82	0	65	250
1990	0	1569	50	100	0	128	680
1989	887	707	45	93	0	227	755
1988	627	1360	160	112	0	22	0
1987	965	1262	159	75	0	105	0
1986	545	1620	254	70	0	45	0
1985	180	1523	6	0	0	64	0
1984	0	1604	0	0	30	0	0
TOTAL	27612	44992	2557	2256	979	3160	2945
PORCENTAJE	32,68	53,24	3,03	2,67	1,16	3,74	3,49

Fuente: Banco Mundial

Elaboración: Carmen María Vinuesa Espinel

Dentro de los países que integran el Banco del Sur, Brasil es el país que ha recibido la mayor cantidad de recursos, desde 1984 con 53,2 % casi la mitad de lo otorgado a los demás países, mientras que el país que ha recibido la menor cantidad de créditos es Paraguay con el 1, 1%.

2.3. Instituciones Regionales de Financiamiento

2.3.1. Corporación Andina de Fomento CAF y su impacto en la región

En la década de los 90 los países de la región efectuaban cambios estructurales hacia un modelo de apertura económica, así mismo, la integración se acentuaba con fuerza dentro de un proceso de globalización que se intensificaba en esa década (CAF, 2013: 1).

La Corporación Andina de Fomento pasó de ser una pequeña institución regional conformada por 5 países socios¹⁴ a una institución multilateral financiera de alcance latinoamericano cuyo propósito es el de apoyar el desarrollo sostenible de sus países miembros y la integración regional. Tiene alcance tanto en el sector público como en el sector privado y provee productos y servicios financieros a gobiernos de los estados accionistas, instituciones financieras, empresas públicas y privadas. Actualmente la CAF cuenta con 17 países los cuales son: Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, España, Jamaica, México, Portugal, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Trinidad y Tobago y Uruguay. Además de 14 bancos privados de la región andina (CAF, 2010: 1).

La mayor parte del financiamiento de la CAF, proviene de mercados internacionales de capital, la porción más pequeña del capital de la CAF proviene de los miembros accionistas. Su capital autorizado se desglosa en tres tipos de acciones: La Serie A en la cual se encuentran los 5 países de la región andina (Bolivia, Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador) además de Brasil, Argentina y Uruguay. En la serie B se encuentran los países mencionados y bancos comerciales de la región y en la Serie C que están los países miembros que no son de la región (HAMERSCHLAG, 2008: 31).

Sus principales actividades se enfocan en el financiamiento del desarrollo de infraestructura productiva para integración física y fronteriza, de los mercados financieros y de capital especialmente en los países de la región

¹⁴ Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela.

andina. Fomenta el comercio, inversiones, apoya al sector empresarial de grandes corporaciones y microempresas. Además, apoya a los procesos de reforma estructural para modernización de las economías de los países accionistas e incrementar la competitividad en la región (CAF, 2002: 11).

En cuanto a su estructura, cuenta con una Asamblea de Accionistas órgano supremo de la CAF la cual aprueba anualmente los estados financieros, y elige a los miembros del Directorios. Los Directores Ejecutivos, establecen políticas, aprueban créditos, otorgan garantías o inversiones. El Presidente, elegido por los Directores ejecutivos representa legalmente a la institución, aprueba planes estratégicos. Finalmente cuenta con Vicepresidencias Regionales, quienes ejecutan actividades de la organización (CAF, 2002:12).

La CAF ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de megaproyectos de infraestructura en la región, entre los cuales están las represas, carreteras y proyectos de energía con un impacto ecológico y social. Además, es importante para el sector bancario ya que otorga financiamiento a los bancos públicos y privados de la región (HAMERSCHLAG, 2008: 6).

Los desembolsos de la CAF están condicionados a que los países cumplan con lo establecido previamente por el FMI en cuanto a disciplina fiscal, que se expresa en superávit fiscal, liberalización comercial, apertura de capitales y desregulación económica. Se evidencia de esta manera que el FMI influye en la región a través de la CAF, bajo el nombre de financiamiento al desarrollo otorgado por la banca multilateral (DÁVALOS, 2007: 1).

A pesar de esto, la CAF afirma que se enfoca primordialmente en el desarrollo sostenible y a la integración comercial. Más del 50% de la cartera de la CAF financia al sector privado para desarrollo de infraestructura y muchos de estos proyectos provocan un daño irreversible a los ecosistemas y poblaciones locales, lo cual propicia el desarrollo no sostenible. Lo mencionado se puede ver en los países del Sur, principalmente en la cuenca del Amazonas. Los proyectos financiados por la CAF están propiciando la migración y la especulación de las

tierras además de amenazar a los territorios indígenas. (HAMERSCHLAG, 2008:6).

El segundo sector más importante para financiamiento es el de intermediación financiera con 32%, incluye líneas de crédito para exportación y apoyo directo para el sector financiero. El 10% de los préstamos de la CAF se destinan a la administración pública lo cual incluye operaciones de apoyo a las reformas estructurales que se relacionan con políticas neoliberales de comercio y de liberalización, privatización del comercio y el mercado de capitales. Sólo aproximadamente el 10% de los préstamos se asignan para gasto social (HAMERSCHLAG, 2008: 13).

La CAF ha otorgado niveles muy bajos de financiamiento para los sectores de agricultura e industria los mismos que impulsan el desarrollo rural en la región de los Andes. Cerca del 40% de la población económicamente activa en países como Bolivia está localizada en zonas rurales. (HAMERSCHLAG, 2008: 14).

La CAF se ha considerado como un banco altamente lucrativo y comercial con políticas financieras obteniendo las más altas calificaciones de crédito en todas las agencias calificadoras importantes. Sus mínimas políticas sobre cuestiones sociales, ambientales así como su política de puertas abiertas para sus prestatarios hace de su participación aunque influyente y creciente en la región, una participación que está fuera de los intereses públicos de América Latina limitando las condiciones de vida de la población (HAMERSCHLAG, 2008:9).

2.3.2. Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) y su impacto en la región

El Fondo Latinoamericano de Reservas es un fondo regional de reservas único en Latinoamérica. El FLAR, surgió en 1989 con la necesidad de los

países andinos de ampliar el Fondo Andino de Reservas¹⁵ (FAR) en toda Latinoamérica (FLAR, 2012:4).

Es una organización donde los bancos centrales de sus países miembros hacen aportes de capital destinados a facilitar créditos de liquidez y financiamiento de corto plazo y responder a problemas en la balanza de pagos de los países miembros consolidando una estabilidad regional. El fondo es un mecanismo para reducir el costo del aseguramiento de la acumulación de reservas internacionales como elemento de protección financiera ante eventos de iliquidez o problemas de balanza de pagos. El FLAR está integrado por siete países: Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Costa Rica y Uruguay (FLAR, 2012: 6-12).

En cuanto a su estructura, tiene órganos de administración; Asamblea de Representantes y el Directorio y Presidencia Ejecutiva. Cuenta con una Secretaría General y cinco direcciones: Riesgos, Financiera, Estudios Económicos, Administrativa e Investigación. En lo que respecta al sistema de voto, cada país miembro tiene 1 voto y un lugar en el Directorio y en la Asamblea del FLAR. Adicionalmente, los países con mejor economía, deben aportar con un capital mínimo pagado de USD 250 millones mientras que los países de economía pequeña deben tener un capital mínimo pagado de USD 125 millones (FLAR, 2012: 34-37).

Los fondos regionales pueden ser menos costosos que la acumulación de reservas, siempre y cuando su acción sea rápida y oportuna, que requieran de pocas condicionalidades y su costo operativo sea bajo. Es por esto que el FLAR, desembolsa rápidamente los recursos y sin condicionamientos. Por citar un ejemplo, un país que ingresa a la FLAR, con 300 millones de dólares, le da derecho a un acceso de hasta 2.5 veces su capital aportado para dinero de contingencia que se lo desembolsa o está disponible inmediatamente y sin condiciones (FLAR, 2012: 8).

¹⁵ Institución financiera creada en 1979, que nace de la necesidad de los países andinos de afrontar los problemas de los desequilibrios del sector externo de sus economías, y promover la integración regional.

En cuanto a la aprobación del crédito, el Banco Central del país solicitante debe exponer ante el Presidente Ejecutivo de la FLAR, las medidas de políticas monetaria, crediticia, cambiaria fiscal y de comercio exterior para corregir el déficit de balanza de pagos. Cabe señalar, que el FLAR siempre ha aprobado el programa presentado por Banco Central de los países miembros sin solicitar condicionalidades adicionales para otorgar créditos (FLAR, 2012: 22).

El FLAR maneja alrededor de USD 3.2 billones, y ha desembolsado créditos por US\$ 6.181 millones hasta el 2009, su gran mayoría para provisión de liquidez y apoyo a la balanza de pagos. Ecuador y Costa Rica han recibido los únicos créditos de restructuración de deuda con USD 200 millones (1995) y USD 156 millones (2003), mientras que el único crédito contingente se otorgó a Colombia (1999) (AGOSIN Y HERESIN, 2010:20).

El apoyo financiero del FLAR se enfoca principalmente en períodos de crisis financiera de los países miembros por ejemplo la crisis de la deuda en los ochenta y la crisis financiera global del 2008-2009. Ecuador debido a la desaceleración de la economía mundial tuvo problemas en el sector externo. El precio del petróleo por un lado, principal producto de exportación descendió significativamente a fines del 2008. Los volúmenes exportados por otro lado, cayeron sustancialmente como consecuencia del deterioro en el comercio mundial y la recesión de economías desarrolladas. Así mismo, las remesas de los trabajadores cayeron afectando progresivamente el ingreso privado disponibles. El FLAR por ende, determinó en el 2009, que Ecuador se encontraba en problemas de balanza de pagos para lo cual era necesario una asistencia financiera de USD 480 millones a 3 años plazo (AGOSIN Y HERESIN, 2010:21).

En el caso de Perú, en la que su economía tuvo una caída del PIB por encima del 8%, el FLAR desembolsó USD 130 millones, mientras que el FMI, no aportó financiamiento de emergencia. Debido a esto el FLAR ha sido el único organismo en financiar en caso de crisis a países miembros para aliviar las necesidades de liquidez. (AGOSIN Y HERESIN, 2010:22).

2.3.3. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y su impacto en la región

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se creó con la finalidad de hacer frente a los problemas que afectaban a América Latina y el Caribe en 1980. Se fundó en 1959 como una asociación entre 19 países latinoamericanos. El Banco cuenta actualmente con 47 países miembros: 26 países de América Latina y el Caribe y 21 países de fuera de la región (BID, 2012:1)

El BID tiene como objetivos principales reducir la pobreza y lograr un crecimiento económico sostenible. El BID se basa en políticas neoliberales, las mismas utilizadas por el FMI y BM. Su agenda se estructura bajo parámetros establecidos por lo general por Estados Unidos como disciplina fiscal, reorientación en las prioridades del gasto público, reforma fiscal, liberalización de las tasas de interés, modernización del Estado, etc. (BID, 2012: 4).

El Banco apoya la integración económica para expandir el comercio y aumentar la competitividad en América Latina, muestra de ello es el respaldo a la creación de grandes proyectos de infraestructura: Plan Puebla Panamá (PPP) y de la Iniciativa de Integración de Infraestructura Regional de Suramérica (IIRSA). (CIEPAC, 2003: 3)

En cuanto a su estructura organizativa, está formada por la Asamblea de Gobernadores, autoridad máxima que controla sus políticas y actividades. El presidente del BID se ocupa de los asuntos cotidianos del Banco y que por lo general suele ser Latinoamericano pero no tiene derecho a voto en las reuniones del Directorio Ejecutivo. En lo que se refiere al poder de decisión, Estados Unidos y los países más ricos son los que predominan. El número de votos de cada miembro es proporcional al capital aportado. Así, Estados Unidos tiene el 30% de los votos, Japón el 5%, Canadá 4% y el 11% de los votos los tienen los países de Europa e Israel. El 50% de los votos restantes se lo distribuyen entre 26 países de América Latina y el Caribe (CIEPAC, 2003: 5).

El BID tiene un capital de más de USD112 mil millones de dólares, el cual se compone de las cuotas de cada país, aportes en efectivo y sus reservas.

Incluye el Fondo para Operaciones Especiales (FOE) con US\$10 mil millones en efectivo otorgados por los gobiernos para los países más pobres como Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua (CIEPAC, 2003: 6).

De los 47 países miembros del BID, a sólo 26 se les otorga préstamos y son de América Latina y el Caribe. Los otros 21 países aportan con la mayoría del dinero del BID pero no se les otorga préstamos, sin embargo, estos países y las empresas de los mismos pueden participar en los proyectos del Banco, obteniendo rédito de esta manera. Las empresas logran alrededor de 6 mil contratos al año para proporcionar bienes y servicios para los proyectos financiados por el BID; construcción de carreteras, venta de servicios, compra de empresas estatales, hidroeléctricas, oleoductos, gasoductos, puertos o aeropuertos, entre otros (CIEPAC, 2003: 7).

El 53% de los préstamos del BID son para la infraestructura de los gobiernos y la modernización del Estado. Otro rubro importante de préstamos del BID, es para financiar las reformas o cambios constitucionales, de modo que se acoplen a lo estipulado en los tratados de libre comercio (CIEPAC, 2003: 3).

El BID es un instrumento financiero para implementar en América Latina políticas dentro del contexto del modelo de desarrollo neoliberal. A través del BID, se mantiene el control por parte de Occidente hacia Latinoamérica (ARELLANO Y ONATRA, 2009: 1).

Además, su importancia como prestamista está decayendo en la región, debido a que entidades como el Banco Nacional de Desenvolvimento Económico y Social de Brasil, gobiernos como el de China, ingresos de las exportaciones de petróleo y minerales financian cada vez más los proyectos de desarrollo en la región. Asimismo, una nueva ola de gobiernos socialistas con tendencias de izquierda en Latinoamérica dudan sobre las ventajas no solo de esta institución sino también del BM y el FMI. Presidentes como Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Nicolás Maduro en Venezuela han mostrado claramente su oposición a estas instituciones (ARELLANO Y ONATRA, 2009: 1).

Las Organizaciones Multilaterales de financiamiento han jugado un papel crucial en el ámbito económico y social de América Latina. Los planes de estabilización del FMI y las reformas estructurales del Banco Mundial enfocados a la apertura externa y a las privatizaciones han respondido especialmente a la necesidad de mantener la solvencia del sistema financiero internacional y abrir nuevos espacios a la valorización del capital multinacional. Como consecuencia, han contribuido a profundizar la recesión económica y pobreza social paralelamente al mejoramiento de la tasa de ganancia de las multinacionales y el gran capital, sin que esta mayor internacionalización y centralización del capital signifiquen de modo alguno un desarrollo para los pueblos de América Latina. En esta misma línea se encuentran las organizaciones de financiamiento regionales como son la CAF y el BID lo cual hace que su participación esté fuera de los intereses públicos. El FLAR es otro organismo de financiamiento en la región que a pesar de ser diferentes de los anteriores en cuanto derecho de voto y condicionalidades para otorgamiento en los créditos no ha logrado tener una presencia significativa en la región.

Los resultados del modelo de desarrollo neoliberal impulsado por las instituciones ya mencionadas han sido el punto de partida para propiciar un cambio radical en el sistema. Un sistema que se enfoque en priorizar las necesidades específicas de la región. El siguiente capítulo refiere al Banco del Sur, una institución nueva que pretende promover un sistema de desarrollo con una distinta orientación de financiamiento, alineado a una economía popular y solidaria y que pretende hacer uso de los recursos propios de la región para promover su desarrollo.

CAPITULO III

BANCO DEL SUR

3.1. Cronología

3.1.1. Antecedentes

En Agosto del 2004 el ex presidente de Venezuela Hugo Chávez, retoma e impulsa una iniciativa de los años 70 por la izquierda latinoamericana debido a la necesidad de crear una institución financiera multilateral basada en principios y estatutos diferentes a las que actualmente operan en el escenario internacional. (COLMENARES, 2008: 1).

Este proyecto, fue inicialmente aceptado por Argentina, Ecuador y Bolivia, posteriormente, se unieron también Brasil, Paraguay, Uruguay. El proceso de creación del Banco del Sur se ha caracterizado por las constantes reuniones de Comisiones Técnicas, Reuniones Ministeriales y Presidenciales. Según el Acta Fundacional del Banco, se encuentra entre sus antecedentes las siguientes:

En primer lugar, las reuniones en el MERCOSUR y en el Grupo Técnico financiero de UNASUR de 2006. En estas reuniones se formularon planteamientos para una integración monetaria y financiera en la región, la misma que permita la autonomía y diversificación de fuentes de financiamiento. Luego, la suscripción de los “Memoranda de Entendimiento para la Constitución del Banco del Sur” en 2007, en la que Venezuela y Argentina firman un memorándum en el cual se comprometen a promover la creación del Banco del Sur como parte de la cooperación económica y financiera de las dos naciones, adicionalmente, se establece la Comisión Binacional Venezolana-Argentina, grupos de trabajo para las distintas áreas, los cuales estarán conformados por miembros de los bancos centrales, instituciones financieras y organismos gubernamentales de las dos naciones (RIVERA, 2009: 114).

El Banco del Sur se creó con la finalidad de una reconstrucción productiva, inclusión social, integración física, proyectos regionales en un

marco de solidaridad e igualdad entre países pequeños y grandes de la región pero sin perder de vista la funcionalidad de un banco (RIVERA, 2009: 115).

En la Declaración de Quito, el 3 de Mayo del 2007 el Presidente de la República del Ecuador, economista Rafael Correa Delgado, reunido con los Ministros de Economía, Finanzas o Hacienda de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Venezuela y Ecuador definieron lineamientos generales y la viabilidad de la nueva arquitectura financiera regional. En cuanto al Banco del Sur, convinieron en dar prioridad a la creación de éste como una Banca de Desarrollo y en el Marco de la UNASUR se definió invitar a los gobiernos de Suramérica para ser parte de la constitución del Banco (CADTM, 2007:2).

La Declaración de Asunción, Paraguay; el 22 de Mayo del 2007, ratifica los lineamientos ya mencionados y además se indica que el Banco del Sur debe ser auto sostenible y gobernado bajo criterios profesionales, y que los órganos de esta entidad tendrán representación igualitaria. Se encargó a la Comisión Técnica para que redacte un documento en el que se incluya la justificación, fundamentos, objetivos y funciones principales del Banco además de redactar una propuesta de estatuto del Banco (RIVERA, 2009: 116).

En la Declaración de Río De Janeiro, el 8 de Octubre de 2007, se lograron acuerdos para desarrollar el Acta Fundacional del Banco del Sur. Se reiteró que el Banco contribuya a elevar la disponibilidad de liquides, revitalización de la inversión, corrección de asimetrías, promoción de infraestructura integradora, empleo, y activación de crecimiento económico de la región (RIVERA, 2009: 117).

El Convenio Constitutivo del Banco del Sur, el 26 de septiembre de 2009 en Venezuela, tuvo por objeto constituir el Banco del Sur como entidad financiera de derecho internacional público con personalidad jurídica propia y el 9 de Diciembre del 2009, se da la creación definitiva del Banco del Sur como institución primaria y esencial de la nueva arquitectura financiera regional (RIVERA, 2009: 117).

Las condiciones a cumplirse para la vigencia del Convenio e inicio de operaciones del Banco del Sur son: Ratificación del Convenio Constitutivo por mayoría simple de los Países Fundadores (4 de 7) y aportes al capital suscrito de 2/3 del total correspondiente a los países fundadores. Consecuentemente, el Convenio Constitutivo del Banco del Sur entró en vigor el 3 de Abril del 2012 en tanto cinco de los siete países fundadores; Argentina, Ecuador, Bolivia, Venezuela y Uruguay depositaron los instrumentos de ratificación del Convenio de creación en sus respectivos parlamentos, consolidando el Banco del Sur como el primer instrumento de la nueva arquitectura financiera regional. (AVN, 2012:1).

Así, el Banco del Sur se convierte en la principal herramienta de la UNASUR, destinada a promover recursos propios para el desarrollo económico y social (en forma equilibrada y estable, haciendo uso del ahorro intra y extrarregional) y obras de infraestructura en Suramérica, de carácter bilateral y ámbito regional que tiene como objetivo fundamental ser una alternativa a la actividad desarrollada por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Además, como una herramienta ante posibles escenarios de crisis donde estaría en riesgo la economía de Latinoamérica. Conviene poner énfasis en que Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina, son los cuatro países que han ratificado su conformación a nivel parlamentario (COLMENARES, 2008: 1).

3.1.2. Estructura y miembros del Banco del Sur

El Banco del Sur, está integrado por siete países latinoamericanos Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Tendrá su sede en Caracas, Venezuela con sus respectivas subsedes en Buenos Aires y La Paz (COLMENARIS, 2007:2).

En cuanto a los principios y estatutos acordados de forma unánime en la Declaración de Quito en Mayo del 2007, se establece que el Banco del Sur dará financiamiento, a proyectos de desarrollo en sectores claves de la economía orientados a mejorar la competitividad, el desarrollo científico y tecnológico,

agregando valor y priorizando el uso de materias primas de los países miembros. También financiar proyectos de desarrollo en sectores sociales y promover una distribución equitativa de las inversiones. Además, crear y administrar fondos especiales de solidaridad social y emergencia ante desastres naturales, todo lo anterior mediante la realización de operaciones financieras activas, pasivas y de servicios. (CLAES, 2007: 2).

La democracia será el punto de partida en las decisiones del Banco del Sur, por lo que los Estados miembros cuentan con un lugar en el directorio e igual derecho de voto independientemente de la cantidad aportada al organismo, característica que lo hace diferente de las entidades financieras multilaterales como el FMI o el BM (COLMENARES, 2007: 2). Dentro de los estatutos del Banco del Sur, se establece que para poder aportar capital y recibir ayuda, se tendrán en cuenta características individuales como las reservas internacionales disponibles, situación en la balanza de pagos, participación en el comercio internacional, producto interno bruto, entre otros (MARTINEZ, 2007: 3).

Entre sus funciones principales se encuentran financiar en cualquier país miembro a órganos estatales, entidades autónomas, empresas privadas, cooperativas, empresas asociativas y comunitarias, que lleven a cabo proyectos y se tendrán en cuenta los avances que el mismo genere con relación al logro de la soberanía alimentaria, energética, de la salud, de los recursos naturales y del conocimiento. Además, se buscará que las acciones y operaciones del Banco del Sur beneficien directamente a los sectores de bajos ingresos de los países miembros y en general, a quienes las necesitan. Los préstamos otorgados se harán a una tasa fija, y no a tasas variables como los otros organismos (ROSALES, 2010: 6) .

Los órganos de conducción son: el Consejo de Ministros, el Consejo de Administración, el Consejo de Auditoría y el Directorio que contará con un Comité Ejecutivo. Los miembros del Directorio serán propuestos por cada país y nombrado por el Consejo de Ministros, para un mandato de 3 años, previo cumplimiento de condiciones establecidos y evaluadas por el Consejo de Administración. Los miembros del Comité Ejecutivo son elegidos por el

Directorio. El Comité contará con al menos un miembro de las franjas inferiores de aporte de capital. El país que haya ejercido la presidencia podrá ocupar nuevamente el cargo luego de dos mandatos. Los países que hayan ocupado la vicepresidencia podrán ser reelectos después de un mandato. Todos los puestos darán rendición de cuentas no gozarán de inmunidad ni privilegio tributario personal alguno, se rendirá cuentas públicas de su funcionamiento interno con participación social y será puesta en conocimiento y consideración de los Parlamentos y la sociedad civil (BANCO DEL SUR, 2007: 2).

El Convenio Constitutivo permite la vinculación del Banco con el sector financiero-especulativo de la economía. Razón por la cual, el Banco del Sur podrá emitir bonos y cualquier otro título de valor para el financiamiento de sus actividades crediticias, y tendrá la facultad para realizar operaciones de titularización de activos y, en general, captar recursos bajo cualquier modalidad financiera. Además, la institución funcionará como agente de títulos de deuda de los miembros y administrar fideicomisos y ejercer funciones fiduciarias (ROSALES, 2010: 8).

3.1.3. Poder de Voto y suscripción de capital

Los Estados miembros cuentan con un derecho de voto independientemente de las aportaciones que realicen al Banco. Es importante señalar que Brasil pretendía que el derecho a voto se relacionara con el aporte de capital de cada país, mientras que Venezuela pretendía una representación igual para todos los socios sin relacionarse al monto aportado, al final, se decidió que el derecho de voto sea proporcional a las aportaciones (COLMENARIS, 2008:3).

Por lo tanto, el mecanismo de decisión en todas las instancias será de un voto por Estado, y las decisiones se toman por mayoría calificada¹⁶ para asuntos

¹⁶ Se exige un porcentaje especial de votación. Las mayorías calificadas más frecuentes son los dos tercios o las tres cuartas partes de la totalidad de los integrantes de una asamblea.

estructurales y financiamientos de gran significancia o por mayoría simple¹⁷ para asuntos operativos (RIVERA, 2009: 122).

En la reunión del Banco del Sur del 27 de Junio de 2008 en Buenos Aires, se acordó que el capital a suscribir¹⁸ en el Banco será de 10 mil millones de dólares con un capital autorizado¹⁹ de 20 mil millones de dólares que, en el momento de iniciar las operaciones con el capital inicial, se acumularían en forma de beneficios, los cuales, a lo largo del tiempo, capitalizarían el monto autorizado para esta banca regional. La modificación del capital suscrito hasta los USD 10000 está condicionada al ingreso de los demás países miembros de la UNASUR los cuales son Colombia, Chile, Perú, Guyana y Surinam países que deberían aportar con los 3 mil millones restantes ya que los países fundadores aportarían con 7 mil millones de dólares (RIVERA, 2009: 121).

El Banco del Sur prevé consolidarse con un capital de 7.000 millones de dólares dentro de diez años. La cuota está relacionada con el nivel de las reservas internacionales de cada nación. Los países con mayores reservas internacionales de la región son Brasil, Venezuela y Argentina, razón por la cual aportarán con 2 mil millones de dólares, le siguen Ecuador (uno de los primeros siete países aportantes) y Uruguay que aportarán con USD 400 millones cada uno y por último, Bolivia y Paraguay con USD 100 millones (PADILLA, 2013:1).

La carta constitutiva del Banco del Sur establece que el aporte no implica poner 7.000 millones de entrada, pues no se necesita, por lo que se ha planteado que el aporte inicial de los países de la franja superior deberá representar por lo menos el 20% de su aporte total y el 80% se completará en 4 cuotas anuales y consecutivas de al menos el 20% de su aporte total. Los demás países deben completar su aporte inicial de por lo menos el 10% de su aporte total y el 90%

¹⁷ En procedimiento parlamentario es la mitad más uno de las personas que intervienen en una votación y no por el número de componentes del cuerpo.

¹⁸ Es la parte del capital autorizado que los socios deben pagar, el cual se puede hacer de contado o mediante cuotas en un plazo no mayor a un año. La suscripción del capital, impone al socio la obligación de pagarlo.

¹⁹ Es el monto de capital que al momento de constituirse la entidad, los socios deciden como límite máximo. Es la capitalización máxima que tendrá una sociedad, y que por lo general corresponde a las proyecciones y aspiraciones futuras de los socios.

restante en 9 cuotas anuales y consecutivas de al menos el 10% de su aporte total. Ecuador por ejemplo, debe poner el 10%, es decir, 40 millones de forma inicial (PADILLA, 2013: 1).

En cuanto a los tipos de acciones, se dividen en tres clases: clase “A” que corresponde a las acciones de los Estados integrantes de UNASUR, clase “B” a los Estados que no integren UNASUR y por último la clase “C” que incluyen Bancos Centrales, entidades financieras públicas, mixtas o semipúblicas. La modalidad de los aportes de capital es de la siguiente forma: el 90% se integra en dólares y la diferencia en las monedas locales, además, el 20% se integra en efectivo (Capital Efectivo) y la diferencia es Capital en Garantía (BANCO DEL SUR, 2010).

Adicionalmente, el Banco del Sur, está direccionado a tener otro tipo de funcionamiento bancario; de modalidades de operación que la utilización de la moneda extranjera sea limitada a lo mínimamente indispensable y haya una posibilidad de proyectar la utilización de las monedas nacionales y la eventualidad de una moneda regional (PAEZ, 2011:1). Una moneda que no sea como la restricción neoliberal que plantea el euro en el marco de un mercado único dominado por el imperativo de la competitividad con las consecuencias laborales y sociales que se derivan, y en el que la Eurozona ha acompañado la cesión de soberanía en materia monetaria al Banco Central Europeo con las restricciones en materia fiscal, vía Pacto de Estabilidad y Crecimiento. En cambio, se plantea una moneda que se convierta en elemento facilitador para un mayor grado de libertad en el manejo de políticas (LÓPEZ, 2013:1).

A pesar de que Brasil y Paraguay son parte de los socios fundadores, no han ratificado el Convenio de creación en sus respectivos parlamentos, el Banco del Sur cuenta con los requisitos mínimos para que inicie formalmente sus actividades tras la aprobación de una mayoría simple de países y del 66% del total correspondiente a los países fundadores que equivale a 4667 millones de dólares. (EL UNIVERSAL, 2012:1). Cabe mencionar que el 3 de junio se instaló en Caracas el Consejo Directivo del Banco del Sur (FUNDAMENTAR, 2013: 1).

3.2. Mecanismos de Financiamiento del Banco del Sur

3.2.1. Captación de Ahorro regional

Una de las principales actividades de todo banco es la captación de dinero. El Banco del Sur como tal, necesita de captaciones²⁰ de los países miembros como fuente de financiamiento para poder otorgar créditos cuando éstos lo necesiten. Se pretende captar el ahorro regional en forma de reservas internacionales²¹ como principal fuente de financiamiento del Banco del Sur (BANCO DEL SUR, 2010: 9). Consecuentemente las reservas del Banco del Sur se constituyen con parte de las Reservas Internacionales (en oro y divisas) de los bancos Centrales de los países miembros (Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Ecuador).

Cabe resaltar que las reservas internacionales de los países del sur están depositadas en bancos norteamericanos y europeos y constituyen un soporte clave de la deuda federal estadounidense, ya que incluyen Bonos del Tesoro. Es decir, los Estados del sur son los principales acreedores de Estados Unidos. Los Bonos del Tesoro son percibidos como un mecanismo de ahorro ya que garantizan una renta específica en el tiempo. Sin embargo, estas transacciones provocan pérdidas para las economías del sur, la compra de bonos tiene una remuneración de 4-5%. Simultáneamente estos mismos países emiten títulos de su deuda externa y pagan una tasa de interés tipo 8-9-10% (ROSALES, 2010: 4).

El canciller ecuatoriano, Ricardo Patiño, indicó que una razón fundamental para la conformación del Banco del Sur es de tipo financiero y económico. Esto, porque el conjunto de reservas internacionales de los países miembros sumaban USD 164.000 millones para el 2005 y que para el 2012 supera la cantidad de USD300.000 millones (Ver Tabla 4), y están depositados en bancos de Europa y EEUU como por ejemplo el Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BPI, Suiza), el Barclays Bank (Inglaterra) BNP

²⁰ Captar o recolectar dinero de las personas u organizaciones. Este dinero, dependiendo del tipo de cuenta (cuenta de ahorros, cuenta corriente, certificados de depósito), gana unos intereses (intereses de captación, representados por la tasa de interés de captación).

²¹ Recursos financieros en divisas con los cuales cuenta un país para garantizar los pagos de los bienes que importa y el servicio de la deuda, así como para estabilizar la moneda.

Paribas (Francia), el Deutsche Bank, el JP Morgan y la Reserva Federal de EEUU, y el Banco Mundial (PÉREZ, 2011:1). Se puede ver una incongruencia, ya que todo ese dinero depositado de los países miembros gana tasas de interés muy bajas y sin embargo, son las instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Internacional de Desarrollo (BID) quienes pretenden solucionar problemas financieros de la región, cuando existe un caudal inmenso de ahorros de quienes integran el Banco del Sur y que bien pudieran ser utilizados para beneficio de la región sin condicionalidades de estos organismos (TAMAYO, 2007: 1).

TABLA 5
RESERVAS INTERNACIONALES PAÍSES BANCO DEL SUR AL 2012

País	Reservas (millones de dólares)
Argentina	45274
Bolivia	13050
Brasil	377753
Ecuador	3371,4
Paraguay	4897
Uruguay	11436
Venezuela	29555
Total	485336,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Central de Brasil, Banco Central de Ecuador.

Elaboración: Carmen María Vinueza Espinel

Con lo que respecta a los desembolsos de los organismos financieros internacionales tradicionales en el 2011, el BID prestó a la región USD 10346 millones; el Banco Mundial 8698 millones de dólares y la Corporación Andina de Fomento (CAF) USD 7168 millones, sumando todo, tenemos USD 26 212 millones mientras que se tiene represados más de USD2500000 millones en países del Norte, lo cual es 10 veces más de los créditos que recibe Latinoamérica y con condicionalidades²² de todo tipo (BID et al., 2012: 12).

²²A manera de ejemplo de las condiciones del Banco Mundial, se puede citar el del 2005 cuando este organismo no concedió al Ecuador un préstamo de 100 millones de dólares luego de que el Congreso aprobó un proyecto de reforma del Fondo de Estabilización Inversión Social y Productiva y Reducción del Endeudamiento Público (FEIREP), con el cual se destinaban los excedentes petroleros al pago de la deuda externa. Este proyecto, elaborado por Rafael Correa (Ministro de Finanzas y actual Presidente de la República del Ecuador) permitió canalizar los recursos petroleros a inversión social (TAMAYO, 2007:1).

La evolución de las reservas internacionales de los países miembros del Banco del Sur en conjunto, tuvo un comportamiento constante en la década de los 80 y llegó a los 20.000 millones de dólares. A finales de los 90 las reservas llegaron a la cantidad de USD 93.328 millones. Sin embargo en el 2002 llegó a su punto más bajo con una cantidad de USD 59.000 millones. Desde ese entonces, se ha visto un crecimiento sostenido de las reservas. En los siete años previos a la conformación del Banco del Sur, se ha evidenciado un aumento en las reservas internacionales de las principales economías suramericanas, producto del incremento de los precios de materias primas en el mercado internacional (RIVERA, 2009). La mejora de los intercambios comerciales para los países del sur se debe, entre tres razones, al precio de los *commodities*²³ y a la crisis financiera que atraviesan las grandes metrópolis (SUPPA, 2011: 1).

Los siete países que forman parte del Banco del Sur cuentan con más de USD 300.000 millones en reservas internacionales, más del triple que en 2002. Y, en general las reservas de los países en vías de desarrollo del Sur aumentaron con mayor velocidad que aquellas de países del norte entre 2002 y 2007, y llegaron a acumular el doble de reservas de los países industrializados. Brasil, Argentina y Venezuela contaban para 2006 con más del 95% de las reservas de los países que integrarían el Banco del Sur. Éstas reservas representan el 60% de las divisas en reserva de toda la región Latinoamericana y el Caribe, siendo México el otro Estado con una cantidad muy significativa con más de 80.000 millones de dólares (ROSALES, 2010: 4).

Como se puede ver, las reservas internacionales de los países miembros del Banco del Sur, han alcanzado niveles nunca antes vistos, sin embargo, no corresponde entender el récord de reservas como el umbral del enriquecimiento de Latinoamérica, sino cómo los propios países de la región pueden usarlas para el crecimiento económico y social de América Latina sin intervención de organismos internacionales financieros, los cuales coinciden en ajustar las políticas macroeconómicas para mantener el ritmo de crecimiento (SUPPA, 2011:1).

²³ Productos de fabricación, disponibilidad y demanda mundial, que tienen un rango de precios internacional y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento; materia prima.

Esta es la particularidad del Banco del Sur, el usar recursos y ahorros internos de cada país para la concesión de préstamos, debido a que los mismos son invertidos en títulos valores emitidos o respaldados por los países desarrollados. La necesidad de evitar condicionamientos en la política económica de cada país son importantes impulsos para el fortalecimiento del Banco del Sur. Se busca evitar que los recursos fluyan hacia países desarrollados y regresen en calidad de préstamos con tasas de interés más altas y con condicionamientos ya mencionados (RIVERA, 2009: 144).

Las decisiones sobre cómo sacar provecho de nuestros recursos para financiar el desarrollo, deberían estar en manos de la región latinoamericana y no de organismos financieros internacionales tradicionales.

3.2.2. Orientación de financiamiento especialmente para la economía popular y solidaria.

Uno de los principales objetivos del Banco Sur es el de canalizar la captación del ahorro regional fortaleciendo las políticas nacionales de canalización del ahorro nacional a inversión local y el empleo en la región. Lo anterior, tendría un impacto significativo en los procesos de crecimiento e ingresos en los países de la región ya que incluso se alteraría el ya conocido circuito de búsqueda de capitales para el financiamiento en los países centrales o en los organismos multilaterales fomentando una mayor autonomía de los países de la región específicamente los que forman parte del Banco del Sur (MARCHINI, 2011: 5).

La premisa del Postdesarrollo afirma que los países del Tercer mundo deberían alejarse de la dominación occidental y empezar a generar sus propias alternativas al desarrollo. La creación del Banco del Sur, se alinea a esta premisa ya que promueve un modelo de desarrollo que se articula en una economía popular y solidaria con una lógica de reproducción y desarrollo de la vida humana diferente al de las instituciones financieras multilaterales alejándose de esta manera de la dominación occidental. El Banco del Sur pretende financiar proyectos que se ajusten a las necesidades específicas de la región sin la imposición de organizaciones como el FMI, BM, O BID que promueven la

lógica de la acumulación de capital y que ha hecho evidente la esencia propia del capitalismo; exclusión masiva de empleo, erosión de los salarios y de los derechos sociales, la concentración de la riqueza, la expansión del sector informal entre otros que desvían a los objetivos propios de la región (CORAGGIO, 2011:9).

El Banco del Sur, apuesta a un modelo de desarrollo que se basa en una economía popular y solidaria la cual reconoce al ser humano como sujeto y fin e incentiva a una relación equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza y garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales para un buen vivir (ACOSTA, 2009: 14).

A diferencia del modelo de desarrollo neoliberal, el eje central de la economía en un régimen de Buen Vivir, es la solidaridad y por ende, se pretende recuperar lo social en la economía, que ha sido excluido como consecuencia del dogma neoliberal. La expansión del neoliberalismo fue inversamente proporcional a la equidad social al crear un Estado que fomenta la libre competencia sin normas para regular los mercados, y que propició a la concentración oligopólica o monopólica (CORAGGIO, 2011: 16).

La orientación de financiamiento del Banco del Sur está direccionada para la economía popular y solidaria que refiere al conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares (órganos estatales, entidades autónomas, empresas privadas, cooperativas, empresas comunitarias, asociaciones) con el fin de garantizar, a través de la utilización de su fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas estableciendo relaciones sociales de reciprocidad y cooperación. Así, los actores de la economía popular desarrollan estrategias de trabajo y supervivencia que buscan no sólo la obtención de ganancias monetarias y excedentes que puedan ser intercambiados en el mercado, sino también el de crear condiciones que favorezcan el proceso de formación humana. (SABRIA, 2009: 173).

Además, la redistribución de recursos como tierra y agua, la distribución del ingreso en el marco de equidad, así como la democratización en el acceso a los recursos económicos, como son los créditos, están en la base de esta economía solidaria. Las finanzas deben sostener al aparato productivo y no ser instrumentos de acumulación y concentración de riqueza en pocas manos. Las finanzas populares²⁴ deben ser promotoras del desarrollo ya que aglomeran el ahorro interno e impulsan economías productivas de características más solidarias (ACOSTA, 2009: 23).

Esta economía distinta a la capitalista, es una propuesta alternativa al paradigma del desarrollo tal como se lo conoce, desde donde, se construye lo alternativo para construir otra sociedad sustentada en el ser humano. Cabe recalcar que siempre habrá contradicciones y tensiones en las sociedades humanas, sin embargo mantenerse en la postura del pasado neoliberal constituye un estado permanente de estancamiento. La superación de este estado requiere de un proceso complejo en el que uno de los puntos cruciales será la construcción de una economía popular y solidaria por parte de sujetos sociales propios de la región y que no se deriva de simples propuestas académicas de externos (CORAGGIO, 2011: 17).

No tiene sentido que el sistema económico deba estar inmerso en la dominación de mercado en el que las relaciones de oferta y demanda son las que rigen y en el que el único objetivo no sea la plena satisfacción de sus necesidades básicas sino la acumulación del capital sin límites dejando atrás relaciones como solidaridad para el funcionamiento de la seguridad social, las prestaciones sociales, la alimentación, la salud o la vivienda, la provisión de educación pública, defensa, transporte público, servicios de banca pública y otras funciones que generan bienes públicos y que no se producen ni regulan a través de la oferta y demanda (ORELLANA, 2007: 26). Tampoco es aceptable,

²⁴ Según el Programa Nacional de Finanzas Populares, Emprendimiento y Economía Solidaria del Ecuador, finanzas populares se refiere al conjunto de normas, programas, instrumentos recursos y estructuras que actúan en cada situación geográfica definida y delimitada como recinto, parroquia, barrios, de manera que sea la población la que organice el mercado financiero del ahorro, del crédito y de los servicios financieros en su propios beneficio y en pos del desarrollo de la comunidad abiertos al intercambio de productos y servicios financieros con otras localidades con la finalidad de construir un nuevo sistema de flujos financieros que tengan al ser humano como centro del desarrollo económico y social.

que solo un grupo reducido de la población goce de los beneficios mientras la mayoría, tenga que sufrir para sostener los privilegios de ese segmento privilegiado y que lamentablemente es la realidad del régimen de desarrollo actual, propia del capitalismo (Acosta, 2009: 16).

La economía popular y solidaria está lejos de una economía mercantilizada controlada por monopolistas y especuladores y tampoco tiene una visión estatista de la economía. Los mercados necesitan una nueva definición política que conduzca a regulaciones adecuadas, los mercados deben ser espacios de intercambio de bienes y servicios en función de la sociedad (ORELLANA, 2007: 18).

Las economías latinoamericanas son economías mixtas y están formadas por 3 sectores: el sector de economía empresarial capitalista, el cual se oriente a la acumulación privada de capital, el sector de la economía popular orientado por la reproducción de vida de los miembros de las unidades domésticas, comunidades particulares y el de economía pública, orientado por una combinación de necesidades sistémicas, muchas veces en contradicción: el bien común, la legitimación estratégica de un sistema injusto, la gobernabilidad que requiere el capital para funcionar (CORAGGIO, 2011: 295).

La economía mixta actual con hegemonía capitalista está influenciada por los valores funcionales a la acumulación ilimitada de capital, muestra de ello es la tendencia a la mercantilización de todas las actividades humanas, incluida la política, los trabajadores sin relación de dependencia y sus organizaciones económicas, incluso las solidarias como los sindicatos comparten de manera subordinada una cultura hegemónica que propicia el individualismo y donde el otro, es visto como obstáculo para el logro particular y canaliza las tendencias hacia la posesión de riqueza y el consumo excesivo (CORAGGIO, 2011: 300).

Por lo tanto, la posibilidad de implementar sistemas sostenibles de políticas públicas sectoriales para el desarrollo productivo es un elemento clave que el Banco del Sur promueve para consolidar sociedades con mejores ingresos y menores desigualdades. Para la implementación de sistemas sostenibles

orientados a la economía popular y solidaria se plantea politizar el proceso de construcción institucional, de hacer que la gente esté dentro del proceso exigiendo lo que necesita que sus iniciativas no sean bloqueadas por los filtros del capital financiero transnacional: altas tasas de interés, las comisiones altas, que hacen inviable una gran cantidad de emprendimientos de la gente. El BM y el BID ofrecen propuestas de microcrédito basados en el crédito del mercado con tasas de interés tan altas que solamente nichos de mercados muy específicos pueden cumplir los requisitos para acceder al crédito (PÁEZ, 2011:1).

Se plantea así mismo el SUCRE (Sistema Único de Compensación Regional) que incluye la posibilidad de trabajar con medios de pago alternativos como los sistemas electrónicos de pago en todo tipo de transacción. La idea es ponerlo al servicio de las cooperativas, de los bancos comunales, de las cajas de ahorro, de los municipios, de las instituciones públicas que están en provincia y se vaya estableciendo una red para que la gente empiece a hacer negocio de una manera distinta. La idea es trabajar con circuitos de pago locales en los que la gente empieza a organizar sistemas de créditos mutuo, recíproco, entre los actores de la economía comunitaria generando una capacidad de movilizar recursos, movilizar fuerzas productivas y hacer funcionar el circuito de la economía. Esto permitirá que la gente pueda recuperar lo humano en las relaciones sociales y pueda construir su destino, y desde lo local ir armando otro tipo de sociedad con otro tipo de prioridades, con otro tipo de validaciones las cuales están bloqueadas por un mercado controlado por las transnacionales, los oligopolios (PÁEZ, 2011:1).

3.2.3. Líneas de Crédito.

El Líneas de crédito del Banco del Sur deben responder a los objetivos que motivan la creación y actividad del Banco. Un objetivo importante a tener en cuenta, es el de reducir la dependencia de los países periféricos de los mercados financieros internacionales. En este sentido, es el modelo de desarrollo actual capitalista y la inserción de los países periféricos en la división del trabajo internacional como únicamente exportadores de materias primas (cotizados en valores inferiores a productos de valor agregado en el mercado internacional) el

que ha llevado a los mismos a ser presas del sistema de dominación político, social y económico que se traduce en términos de deuda (MUNEVAR, 2010: 2).

Por lo tanto, el Banco promoverá entre los miembros la adopción de políticas que busquen romper con esta dependencia tanto desde el punto de vista financiero como comercial y productivo y enfocarse a operaciones destinadas a proteger la estabilidad financiera y económica de los países miembros y la de financiar proyectos nacionales y regionales que promuevan el desarrollo de las sociedades involucradas. La recuperación de la soberanía sobre el financiamiento al desarrollo es la base sobre la cual girarán las líneas de crédito (MUNEVAR, 2010: 2).

El Banco del Sur se diferencia de las organizaciones multilaterales financieras como el BM, BID y FMI, ya que la prioridad de préstamos se daría al financiamiento de proyectos regionales que promuevan la integración productiva, estructural y comercial, así como proyectos que generen beneficios para los países miembros, como centros de investigación de alta tecnología o centros de educación superior e intercambio cultural regionales gratuitos para ciudadanos de los países miembros, entre otros. Mientras que para el FMI o BM los términos de préstamos se dan a través de aplicación de políticas de ajuste direccionadas al beneficio de los grupos económicos privados y al cálculo del costo-beneficio del sistema crediticio corriente (MUNEVAR, 2010:2).

Asimismo, el Banco del Sur pretende abrir una línea de créditos para la reactivación productiva, sobre todo en aquellos sectores que se desequilibraron por las políticas de estabilización y ajuste macroeconómico, y que son importantes en la producción y servicios de las economías locales; la idea es que a partir del Banco del Sur se rearticule el ahorro y la inversión local hacia la reconstitución de un sector productivo nacional que pueda establecer alianzas y estrategias de integración comercial en un espacio económico común (DÁVALOS, 2007: 1).

De la misma manera, se otorgarán créditos para investigación en búsqueda de desarrollo, las universidades de la región son claves para la

creación de proyectos enfocados a la apertura de espacios de producción y generación de valor agregado y de tecnologías apropiadas al desarrollo sustentable de la región (BANCO DEL SUR, 2007: 3).

Adicionalmente, líneas de crédito que fortalezcan los servicios públicos, para el apoyo a las víctimas de desplazamientos forzados, para el fomento de la comunicación y la cultura intra-regional, la creación de un sistema de equivalencia de diplomas en toda la región, financiamiento de infraestructura con el objetivo de ser un instrumento de para el desarrollo local autogestionario y solidario, proyectos de desarrollo en sectores sociales para reducir la pobreza y la exclusión social. Esto, con el fin de que el Banco no reproduzca el modelo de financiamiento de las actuales instituciones financieras internacionales de construcción de mega obras que benefician a un sector reducido de la población (CASTIGLIONI, 2010: 13).

Los créditos asimismo, serán otorgados para sectores públicos y privados que definan proyectos de acuerdo a la lógica del progreso y desarrollo nacional. El fortalecimiento de la banca de desarrollo local es muy importante para la concesión de créditos hacia el público. Igualmente, se financiará proyectos que favorezcan a este proceso debido a que la integración regional, permite la conformación de un bloque económico para realizar acuerdos de negociación con el resto del mundo (RIVERA, 2009: 144).

Cabe recalcar que aquello que separa radicalmente del Banco del Sur y de los organismos financieros multilaterales es la existencia de la condicionalidad. En ese sentido, el Banco del Sur a efectos de la evaluación de cada proyecto que obtenga crédito tendrá en cuenta los avances que el mismo genere con relación al logro de la soberanía alimentaria, energética, de la salud, de los recursos naturales y del conocimiento pero en ningún caso puede establecer condicionalidades de política económica para los países miembros (DÁVALOS, 2007:1). Es por ello, que este Banco, pretende fomentar el desarrollo de sus países miembros a través de la soberanía de uso de recursos y prioridades de cada uno de los miembros. Esta independencia en el acceso y manejo de los créditos otorgados por el Banco, evita la injerencia política en

aspectos técnicos económicos. El objetivo principal es atender las necesidades de recursos de una manera oportuna y otorgar la libertad necesaria para el uso de dichos recursos (RIVERA, 2009: 145).

El Banco del Sur, pretende ser una entidad financiera en la que sus líneas de crédito se regirán por nuevas prioridades bajo una concepción de soberanía regional supranacional en alimentación, energía, cuidado de la salud, ciencia y tecnología y financiamiento de la economía popular pero por sobre todo una institución que busque el bienestar de la sociedad (CASTIGLIONI, 2010: 9).

3.3. Prioridades de desarrollo económico y social

3.3.1. Alimentación

El incremento en el precio del petróleo desde 2003 (EE.UU perdió el control de los precios de petróleo) y de las materias primas en 2007, permitió que los países latinoamericanos tengan una mayor autonomía económica lo cual permitió reducir sus deudas con el FMI generando condiciones para desarrollar soberanía política frente a potencias mundiales (Ver tabla 6). Junto con este evento, en el 2008 tuvo lugar la crisis capitalista mundial en la cual se evidenciaba el agotamiento de un régimen caracterizado por el dominio del capital financiero sobre el productivo. Con esta crisis, sobrevino la crisis alimentaria mundial la cual generó el aumento de los precios de los alimentos y materias primas, en el contexto del 70% de países con déficit alimentario y bajo el dominio de las transnacionales agroalimentarias (RUBIO, 2010:4).

TABLA 6
REDUCCIÓN DE LA TASA DE LA DEUDA PÚBLICA DE 5 PAÍSES DE
AMÉRICA LATINA EN EL PERÍODO 2003-2013

País	Porcentaje
Argentina	73%
Ecuador	65%
Perú	55%
Panamá	48%
Colombia	32%

Fuente: La Capital

Elaboración: Carmen María Vinuesa Espinel

La crisis alimentaria se constituyó en la causa para una nueva reconfiguración del sector agroalimentario mundial sustentada en la revalorización de los bienes agropecuarios; los granos para agrocombustibles (supuesto fomento del desarrollo), la concentración de la tierra y los recursos naturales por las grandes empresas multinacionales y los países emergentes que compran parcelas extranjeras para sembrar sus bienes alimentarios, la renta de la tierra en los bienes agropecuarios, el impulso de los monocultivos (forma eficiente y rentable de cultivo desde una perspectiva mercantil, desde el punto de vista ecológico es desastroso) sustentados en la nueva tecnología de transgénicos, el despojo de la tierra y los recursos naturales de los pequeños campesinos e indígenas, y el dominio de las empresas transnacionales semilleras, comercializadoras e impulsoras de agrocombustibles estadounidenses (Monsanto, Cargill, ADM), y aquellas impulsoras de la tecnología de fertilizantes y plaguicidas, además de las empresas financieras (RUBIO, 2010:5).

Así, la nueva reconfiguración constituye la solución neoliberal a la crisis alimentaria y es liderada por las grandes transnacionales a costa de los pequeños productores campesinos e indígenas del mundo (RUBIO, 2010:5). La crisis alimentaria generó incertidumbre alimentaria en el 2008. El encarecimiento de los precios de alimentos, las revueltas ocurridas en algunos países por el hambre generaron un clima de inseguridad mundial en cuanto al abastecimiento de los alimentos. En tanto, organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y la CEPAL concluyeron que se debía sostener el alza de los precios de alimentos y materias primas de origen agropecuario (RUBIO, 2010: 5).

Para los organismos multilaterales la inseguridad alimentaria constituye una amenaza para la estabilidad política mundial, así como un problema de oferta mundial, por lo que su preocupación principal no está enfocada al mejoramiento alimentario de los países dependientes ni de los sectores de la población afectada, sino de que la situación alimentaria no amenace las condiciones para el desarrollo del sistema que incluye inversión capitalista. Los organismos como FAO, IICA y CEPAL, proponen fortalecer la agricultura pero

sin modificar condiciones como la apertura comercial; liberalización de mercado y el dominio de las empresas transnacionales (RUBIO, 2010:6). La apertura de los mercados al *dumping*²⁵ de productos agrarios, la privatización y la comercialización de las tierras públicas y comunales, del agua, de pesca y de los bosques, la concentración de recursos y procesos productivos y las ganancias de productividad a corto plazo utilizando tecnologías dañinas han intensificado las causas estructurales del hambre y la malnutrición en la región (SOBERANÍA ALIMENTARIA, 2003: 1).

Se incluye también la imposición de modelos de producción dependientes del exterior que ha destruido no solamente las formas de vida de las comunidades sino también las del medio ambiente. Muestra de ello, es que América Latina ocupa un lugar en la práctica de monocultivos para los agrocombustibles y los países desarrollados comprometen la compra de toda la producción, movilizand o la agricultura hacia este tipo de prácticas de corto plazo con un alto impacto ambiental. El resultado de esto, migración masiva, la pérdida de empleos y la destrucción de la tierra. (SOBERANÍA ALIMENTARIA, 2003: 1).

La soberanía alimentaria de la región está amenazada debido a que los campos que tradicionalmente eran dedicados para el cultivo de alimentos están siendo desplazados hacia productos destinados a biocombustibles. La caña de azúcar, la soya de maíz son los principales productos cultivados en América del Sur y una proporción importante de éstos están siendo utilizados para los biocombustibles (RIVERA, 2009: 140).

En este contexto, el Banco del Sur propone una alternativa al modelo de producción impuesto por las organizaciones multilaterales priorizando proyectos para alcanzar soberanía alimentaria y priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los campesinos a la tierra, al agua, a las semillas, al crédito basado en el reconocimiento de los derechos de las campesinas fundamentales en la producción agrícola y alimentación, en el

²⁵ Dumping es vender en el extranjero una mercancía por debajo del precio a que se vende en su país de origen.

modo de producción de los alimentos y su origen mas no solamente en la disponibilidad de alimentos (RIVERA, 2009: 139).

El Banco del Sur dará prioridad a la producción de alimentos para mercados domésticos y locales lo cual implica también el asegurar precios justos para los campesinos, protección de mercados locales a las importaciones de bajo precio y *dumping*. Así mismo, el acceso a la tierra, al agua, a los bosques y a la pesca y otros recursos productivos a través de una redistribución de éstos y el control de la comunidad sobre los recursos productivos (RIVERA, 2009: 140).

El modelo de soberanía alimentaria en Venezuela constituye un proceso en construcción. En cuanto al sistema de distribución de alimentos se llegó a tener el control del 40% de los alimentos y cuenta con 22 mil puntos de distribución de diversas escalas de alimentos en el país. En cuanto al apoyo a los campesinos, para 2006 se otorgaron 78.463 unidades productivas en 3499.790 hectáreas lo cual impulsa la producción alimentaria nacional y evita que el reparto individual impida incrementar la producción nacional. Además, se ha logrado controlar a las agroindustrias transnacionales la Polar y a una filial de Cargill, empresa Mexicana Gruma, en las acciones especulativas (WEISBROT et al., 2009: 12).

Se ha reducido la dependencia alimentaria por ejemplo las importaciones de maíz crecieron de 1998 al 2009 en 1.1% mientras que aumentaron en un 7.3% de 90 a 98. Las de soya decrecieron en un -21.7% de 1998 al 2009. Solamente las importaciones de arroz crecieron fuertemente en un 18.1% durante el gobierno de Chávez. A pesar de estos avances, el lado débil sigue siendo el impulso a la producción interna y el mejoramiento de las condiciones de producción para los campesinos (RUBIO, 2010: 9)

El modelo de soberanía alimentaria en Bolivia tiene una política basada en la distribución de las tierras, el impulso para la producción alimentaria sustentado en los pequeños productores, en la mediana y gran producción para el mercado interno y por último el abatimiento del monocultivo. Así, se ha elevado los cultivos de 2.1 millones de hectáreas en 2005 a 2.5 millones de hectáreas en

2008, el sector agropecuario creció en 2.1%, la balanza agropecuaria resultó positiva en 2007, y se han otorgando títulos de más de nueve millones de hectáreas de tierras fiscales a favor de los pueblos indígenas (RUBIO, 2010: 13).

Sin embargo, hay pocos cambios en la estructura productiva y en la dependencia alimentaria. La producción campesina contribuye todavía con el 45% de la oferta interna de alimentos (para los mercados y el autoconsumo), existe una fuerte degradación de los suelos, y una parcelación extrema de la propiedad de la tierra. En cuanto a la dependencia alimentaria, se redujo en 32% las importaciones de trigo de 2006 al 2009, mientras que las de maíz han crecido moderadamente en 1.1%. Al igual que en Venezuela, el arroz ha incrementado su importación en volumen en un 54.6% del 2006 al 2009 (RUBIO, 2010: 17).

En Ecuador, gran parte del avance de la soberanía alimentaria en Ecuador se encuentra todavía en un plano legislativo, ya que la aplicación de la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria que entró en vigencia en el 2009, la cual consagra la participación del Estado en la cadena de producción y calidad de alimentos y para normar el uso y acceso a la tierra y evitar el latifundio y la concentración de la tierra ha tenido poco avance (EL TELÉGRAFO, 2013:1).

Hay una situación estructural de inequidad en el acceso a la tierra basada en la propiedad privada. Existen 600 mil familias que se desenvuelven económicamente en 1,5 hectáreas o menos, mientras aquellas que poseen más de 500 hectáreas apenas suman 1.300 propietarios y disponen de 1,8 millones de hectáreas. En el plano de la dependencia alimentaria, la importación de maíz que había crecido al 22.5% de 90 al 2000, se redujo en un -22% de 2006- 2009, pero, al igual en Bolivia y Venezuela, la importación de arroz se disparó en un 49.8% en ese período (EL TELÉGRAFO, 2013:2).

Los procesos de concentración, extranjerización y degradación de la tierra ocupan un lugar central en el resto de los países del Banco del Sur, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay (grandes productores de alimentos), los cuales tienen efectos negativos en seguridad alimentaria, el empleo agrícola y el desarrollo de la agricultura familia. La concentración de tierras en Brasil es

una de las más grandes del mundo, los terratenientes del agro negocio representan a menos del 1% de las propiedades rurales y controlan el 46% de la superficie total de las tierras, el hambre es una cuestión esencialmente política, la aplicación de una reforma agraria integral es un desafío estructural a la democracia en el país (OCTURBRE, 2013: 1).

En Uruguay hay un alza descontrolada en el precio de la tierra, el cual se multiplicó en los últimos diez años. Tiene una superficie cultivable de 16 millones de hectáreas y en la última década se realizaron operaciones por 6.3 millones de hectáreas. El 83% de los campos vendidos en el 2010 fue comprado por extranjeros, incluyendo europeos, brasileños, argentinos, neozelandeses, coreanos y estadounidenses (Alvez, 2012:1).

Entre los Estados que participan en el acaparamiento de tierras se encuentra Corea del Sur con 2.3 millones de hectáreas, seguido por China 2.1 millones y Arabia Saudita 1.6 millones. Las razones de estas compras se debe a que tienen gran crecimiento económico y cuentan con recursos suficientes para comprar los recursos naturales que no tienen como soja, trigo y colza y producir los alimentos para abastecer su mercado interno. China por ejemplo, es el consumidor de prácticamente toda la soja transgénica que producen Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Sin embargo, en el 2010, la justicia argentina frenó un acuerdo que había hecho la provincia sureña de Río Negro con Heilongjiang, por el cual transfería 254.000 hectáreas a esa empresa china que desarrollaría un megaemprendimiento con este fin (Alvez, 2012:1).

También, en el 2010, el gobierno de la provincia norteña de Chaco reveló que acababa de llegar a un acuerdo con una empresa de Arabia Saudita por el que entregaba 200.000 hectáreas de tierras fiscales de la selva virgen conocida como El Impenetrable, que se destinarán a la producción de alimentos que serán exportadas al mercado saudita. A cambio, la empresa de Riad invertirá US\$400 millones. Allí vivían 60,000 indígenas wichi, quienes fueron desplazados. El 10% de su territorio está en manos de extranjeros, siendo Bretton el terrateniente más grande del país con 900.000 hectáreas (MURESU, 2009:1).

Los cuatro países del Banco del Sur, concentran la mitad del comercio mundial de soja, oleaginosa que cultivan con semillas genéticamente modificadas, en cuyo cultivo se emplea un sistema de siembra directa que requiere grandes cantidades de glifosato, un herbicida que causa graves daños en las personas y en el ecosistema, disminuye a largo plazo la productividad, fomenta el mal uso del agua y la erosión. La tierra afectada por ese cultivo en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay está en manos de grupos extranjeros, multinacionales como Monsanto. Es claro que, los intereses de estos inversionistas están fuera del sistema agrícola sustentable (Álvez, 2012: 2).

El Banco del Sur tiene una propuesta que se la defiende desde Ecuador. Se trata de un sistema de fideicomisos que permitiría empezar con los proyectos en un plazo de 2 o 3 meses para la construcción de silos²⁶ a nivel local con la participación de municipios, asociaciones de productores locales que permita controlar la provisión de productos, cosechas, evitar una caída grande de los precios, reducir el desperdicio del manejo poscosecha, y al mismo tiempo que se articulan estos sistemas de silos a nivel local en un sistema de inventarios digitales informáticos a nivel continental, permitiría a los consejos de ministros de agricultura y alimentación que se están creando en UNASUR, tener un manejo estratégico de las reservas que contribuye a estabilizar los precios de los alimentos, a garantizar la provisión de los alimentos básicos defendiendo al continente de la especulación y como contingente a desastres naturales (PÁEZ, 2011:1).

3.3.2. Salud

Dentro del Proceso de la creación del Banco del Sur, se ha establecido entre sus prioridades el financiamiento de proyectos para la soberanía en el cuidado y tratamiento de la salud de los países miembros.

²⁶Espacio creado específicamente para el almacenamiento de que se mantienen allí en condiciones ideales hasta el momento de su comercialización, evitando que entren en mal estado debido a las condiciones climáticas. Estructura necesaria en el ámbito de la agricultura ya que permite el almacenamiento y el control permanente de la producción que todavía no sale a la venta.

La soberanía de la salud, se refiere a la capacidad de los países y de sus pueblos para atender sus necesidades particulares en lo que respecta a salud tanto en servicios preventivos y de atención así como la provisión regional autosuficiente de los insumos y medicamentos genéricos de alta calidad pero con un bajo costo. Por lo tanto, la soberanía de la salud debe atender a los espacios a partir de la propia problemática de los recursos de la región y de una agenda propia, en otras palabras es atender a las necesidades de salud de la población y las necesidades epidemiológicas de cada país miembro a través de la integración y cooperación regional, del desarrollo del conocimiento e investigación (BANCO DEL SUR, 2010: 21).

Según un informe de la CEPAL con respecto a la Regulación y Competencia en el Mercado de Medicamentos Experiencias Relevantes para América Latina del 2010, se indica que en la región, son frecuentes los acuerdos entre laboratorios para proveer medicamentos e insumos médicos a los hospitales privados y públicos. Además se indica que, los fabricantes de medicamentos de marca han bloqueado frecuentemente el acceso de medicamentos genéricos al mercado minorista, principalmente mediante publicidad dirigida a los consumidores para desacreditarlos o para acabar poco a poco con los establecimientos que los elaboran. Además, en el mercado minorista es frecuente identificar que los precios son fijados por cadenas de farmacias que abastecen al consumidor. En lo referente a las licitaciones públicas, se observan con frecuencia que los precios fijados son resultado de acuerdos entre competidores y también a la división artificial de los mercados en términos geográficos o por unidades médicas u otros (MIZRAHI, 2010: 9).

En América Latina hay una ausencia de una red interinstitucional que ofrezca apoyo técnico y financiero a programas destinados a la promoción en sistemas de protección integral de la salud, además, hay una falta de políticas y recursos institucionales y financieros para el control del acceso y calidad del agua en la región, condición indispensable para la prevención de enfermedades parasitarias como infecciones intestinales que afectan especialmente a los niños en América Latina e interfieren con su crecimiento (BANCO DEL SUR, 2010: 21).

Los países latinoamericanos gastan aproximadamente el 20% del PIB en compra de medicamentos muchas veces en un precio inalcanzable para la mayoría de la población. Hay una ausencia de una institución regional que fomenta la producción y provisión de medicamentos genéricos para atender las enfermedades de alta incidencia como las parasitarias, malaria, tuberculosis, entre otras. Esto hace que exista una dependencia del suministro de medicamentos desde las empresas transnacionales (BANCO DEL SUR, 2010: 22).

En la región el número de casos de enfermedades desatendidas es preocupante. Entre estas enfermedades tenemos las infecciones intestinales que se contraen por el contacto con el suelo con aproximadamente 13 millones de preescolares y 33 millones de niños en edad escolar, la esquistosomiasis; una enfermedad parasitaria crónica causada por gusanos y, se encuentra en Brasil, Santa Lucía, Suriname y Venezuela con 25 millones de personas, tracoma con 50 millones de personas, filariasis linfática con 9 millones de personas, la oncocercosis: 500,000 personas, cerca de 8 millones de casos de enfermedad de chagas, 48,000 casos de lepra entre otras. De esta manera, las enfermedades desatendidas alimentan al círculo vicioso de la extrema pobreza en la medida en que impactan en el desarrollo del niño, el embarazo y la productividad de los trabajadores. (OPS, 2011: 1).

Sin embargo, el ranking de fármacos de prescripción más vendidos a nivel mundial para el 2010, muestra que la oferta de las multinacionales farmacéuticas está concentrada en la atención de otro tipo de enfermedades a las desatendidas en la región como por ejemplo Lipitor y Avastin para el cáncer, Humira y Enbrel para la artritis, Crestor para el colesterol, Diovan para hipertensión (PMFARMA, 2010:1).

Dada la situación en el ámbito de la salud por la cual atraviesa América Latina, es que el Banco del Sur tiene como una de sus prioridades la soberanía en salud, y pretende promocionar e impulsar con una fuerte inversión en investigación y desarrollo local para la producción de medicamentos genéricos y recursos medicinales suficientes para atender las necesidades de la población.

De esta manera, la reducción de costos para el consumidor final mediante la producción local de medicamentos asegura un mayor y mejor acceso a medicinas con miras a enfrentar la problemática de la salud presente en la región.

Latinoamérica tiene una ventaja de la cual puede sacar provecho, y es la biodiversidad única en el mundo lo cual hace que tenga posición privilegiada hacia la producción de nuevos remedios. La atención hacia las enfermedades presentes en los países miembros del Banco del Sur, determina los lineamientos de proyectos a invertir (RIVERA, 2009: 141).

Dentro de las soluciones para la consolidación de la soberanía de la salud en los países miembros se plantea en primer lugar un sistema de compras públicas como una herramienta en donde las instituciones públicas encargadas de la salud puedan adquirir sus bienes y servicios de una forma más eficiente y con una gestión transparente alineada a suplir las necesidades de los países en cuanto a salud pública. En segundo lugar, se plantea un fideicomiso como una alternativa para iniciar el financiamiento de la producción de medicamentos genéricos y con una cobertura que garanticen tanto la oferta y demanda y permitan la seguridad sanitaria para atender a la población en un plazo relativamente corto. El fideicomiso empezaría con los presupuestos aprobados del año fiscal 2011 y a partir de una coordinación de las compras públicas de medicamentos podría definirse una negociación conjunta que baje los precios por la escala de las compras con el compromiso de que las transacciones locales se hagan dentro de ciertos plazos y condiciones en un horizonte temporal de 20 años, esto permitirá planificar el abastecimiento, el cual podría ser negociado a través de un sistema de cuotas para que todos los países involucrados tengan participación (MUNEVAR, 2010:1).

Y por último, tener una programación de provisión de medicamentos genéricos permitirá el acceso a medicamentos de calidad a toda la población a un costo bajo y al mismo tiempo, mejorar la eficiencia en la asignación de recursos. Para cumplir con este último punto es necesario una oferta con asignación a salud pública, una asignación de las responsabilidades de los países miembros,

que la oferta esté dirigida a cubrir la demanda de cada uno de los países de la región, según sus propias necesidades y características y que las demandas establezcan las condiciones de calidad y de costos accesibles para toda la población (BANCO DEL SUR, 2010:30).

El ejercicio de la rectoría sobre los medicamentos en los países del Banco del Sur y en general en la región presenta obstáculos como: un mercado muy grande pero mal distribuido, un continuo aumento del número y la variedad de productos farmacéuticos, los medicamentos esenciales no están al alcance de los segmentos más pobres de la población, la concepción del medicamento como un bien de consumo y no como un insumo terapéutico, altos precios de los medicamentos, principalmente aquellos bajo patente y falta de regulación de precios, sistemas de suministros segmentados y poco eficientes, ingreso de medicamentos falsificados, poca capacidad para regular la calidad de los medicamentos. Adicionalmente, según la OMS, menos del 20% de las autoridades reguladoras tienen sistemas de regulación bien desarrollados, a esto se suma también el uso irracional ya que aproximadamente el 50% de los medicamentos se prescriben, dispensan o se usan irracionalmente (OMS, 2013:1).

Los principales mercados farmacéuticos de América Latina se encuentran en 4 países de los que integran el Banco del Sur; Brasil, Venezuela, Argentina y Ecuador con una participación del 25% del total de la región. Además, Brasil y Argentina, tienen una considerable capacidad para la manufactura de medicamentos; industrias locales pequeñas, enfocadas en medicamentos genéricos, mientras que países como Ecuador, tienen la capacidad manufacturera más limitada. Adicionalmente, hay limitaciones en las capacidades de la región para la innovación asociada a la débil capacidad tecnológica, costos elevados de las inversiones, dependencia en insumos importados y patentes (SELLA, 2010: 23).

Se pretende articular inversiones de carácter productivo que deberían partir de la creación de un sistema continental de certificación en materia de salud, que evite que el continente esté en desventaja frente a los intereses de las

transnacionales, o de las regulaciones de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) los Estados Unidos u otros países. Existen productos veterinarios y agro-químicos que se encuentran prohibidos en Estados Unidos o en Europa, pero que son producidos allí y vendidos a los países del tercer mundo, lo cual evidencia una falta de ética a nivel internacional. Se necesita contar con organismos que desde el interés de Latinoamérica defiendan la salud de la gente para buscar a través de una investigación técnica y científica la cura a enfermedades descuidadas por las transnacionales, puesto que no representan negocio, pues la población más vulnerable no tiene los recursos que hagan rentable esta inversión (MUNEVAR, 2010: 2).

La posibilidad de organizar una relación de largo plazo con las universidades, instituciones internacionales como la OMS, colegios médicos, de los colegios de farmacéuticos, industrias farmacéuticas nacionales, para orientar la investigación aplicada, y la producción de toda la cadena de valor: las drogas básicas, la química fina, los fármacos, los medicamentos genéricos, la biotecnología, vacunas y elementos necesarios que permitan a la región contar con una estructura que dé lugar a la garantía de los derechos de todos los ciudadanos a la salud (MUNEVAR, 2010: 2).

3.3.3. Energía

Dentro del contexto mundial de crisis energética en la que la producción mundial de petróleo empezará a disminuir al haber alcanzado el límite de producción y la demanda mundial no dejará de aumentar, es necesario, el desarrollo de proyectos energéticos que impulsan energías renovables con el fin de cubrir la demanda energética de América Latina. El Banco del Sur plantea dentro de sus prioridades la soberanía energética para la integración energética para el crecimiento económico y social de los mismos (RIVERA, 2009: 142).

El consumo total de electricidad en América Latina y el Caribe se concentra en las principales economías, una de ellas, Brasil, la economía más grande de la región y que participa con el el 41% del consumo regional y más del 80% de este valor, lo cubren 5 países; México, Argentina, Venezuela y

Chile. Desde el punto de vista del consumo per cápita, se observa que se destacan los países que tienen una relativamente baja población, pero que cuentan con infraestructura industrial o turística muy significativa, como Trinidad y Tobago, Barbados, Chile, Venezuela y Argentina. En cuanto a la intensidad del consumo de electricidad por país, los primeros lugares ocupan países como Suriname, Paraguay, Bolivia y Nicaragua así como Venezuela y Argentina. (OLADE, 2012: 6).

Cabe señalar que un ahorro en el consumo de energía de 5% en un período de 15 años en la región (2003 – 2018), disminuiría la demanda de 3 mil millones de barriles equivalentes de petróleo, además, se reducirán las emisiones a la atmósfera por parte de América Latina y el caribe en 1.260'000000 de toneladas de CO₂ y se obtendrían ahorros de aproximadamente 230.000'000.000 millones de dólares (OLADE, 2012: 14).

Con lo que respecta a la oferta de energía eléctrica, América Latina tiene una participación mundial del 6% siendo Brasil, el principal productor de electricidad de la región al que le sigue, México, Argentina, Venezuela, Chile y Colombia. En términos de exportación, Paraguay es el mayor exportador de electricidad de la región con destino a Brasil y Argentina y en cambio el mayor importador de electricidad es Brasil. En cuanto a la cobertura eléctrica promedio de la región es de 88.6%, es decir, que aproximadamente 66 millones de personas en la Región no cuentan con acceso al servicio eléctrico. Siendo Brasil, uno de los países con cobertura eléctrica sobre el 99% de la población (OLADE, 2012: 14).

Según la Organización Latinoamericana de energía, la demanda de petróleo y derivados y de gas natural en la región, se mantiene en un 70%, con lo cual se evidencia que son las principales fuentes energéticas de la región. Además del potencial total de energías renovables se utiliza únicamente el 22% de hidroenergía y el 4,2% del resto de energías renovables aprovechables. Las fuentes renovables de energía que lideran la región son la biomasa y la hidroenergía (OLADE, 2010: 7).

Muchos de los países de América Latina y El Caribe cuentan o están desarrollando legislaciones en materia de energías renovables y eficiencia energética. Ecuador por ejemplo es uno de ellos ya que las hidroeléctricas en construcción, con una inversión de más de 5 mil millones de dólares proveerán al país del 93% de esa energía hacia el año 2016, además en el 2012, se alcanzó un 65% de utilización de la fuerza del agua para la generación de electricidad frente al 46% registrado en el 2006 (ECUADOR INMEDIATO, 2013:1). Sin embargo, en la mayoría de los casos, no se logran concretar programas de inversión a largo plazo para el sector energético.

El Banco del Sur, promueve la soberanía energética de sus países miembros para tener la capacidad de generar recursos propios y concretar programas de inversión a largo plazo. Debido a que los países integrantes, tienen un gran potencial de recursos energéticos tanto fósiles como hídricos es posible alcanzar la soberanía energética. Algunos países tienen mayor cantidad de recursos, ejemplo de ello es Venezuela y Bolivia países ricos en reservas de petróleo y gas, sin embargo la acción del Banco del Sur es sumamente importante ya que mediante proyectos energéticos regionales, se proyecta mejorar y dotar de energía hacia toda la región (RIVERA, 2009: 142).

Alcanzar la soberanía energética implica gestionar la producción de la energía que consume y destinar una gran inversión en infraestructura para el aprovechamiento de sus recursos naturales. El Banco del Sur promoverá estas inversiones optimizando los recursos propios de los países miembros para asegurar y facilitar el acceso de este servicio a un mayor número de personas. En este sentido, la soberanía energética va en contra de cualquier modelo de producción centralizado en poder de unos pocos o empresas que en su mayoría, utilizan combustibles fósiles, caros y poco accesibles para los ciudadanos. (RIVERA, 2009: 142).

Las ventajas de los países del Banco del Sur en el campo energético. Venezuela posee la mayor reserva de petróleo del planeta y tiene un inmenso potencial en recursos renovables: agua, vientos y radiación solar, un alto potencial geotérmico, es decir, cuenta con recursos suficientes como para tener una industria nacional altamente desarrollada en cuanto a tecnología para la

transformación energética. Venezuela debería ser una potencia en energía, no solamente en exportaciones de petróleo (COLAREBO, 2012:1).

En Brasil se encuentra Itaipu, la usina más grande generadora de energía del planeta. Esta hidroeléctrica brasileño-paraguaya alcanzó su récord operativo en 2008 con 94.6 millones de megavatios-hora (MWh) producidos a lo largo de todo el año. La segunda es la usina china de Tres Gargantas, con 84,3 millones de MWh, en 2010 y le sigue la usina Guri, en Venezuela, con 53,4 millones MWh, en 2008. Brasil en su modelo energético, decidió que la mayor parte de la energía sería producida por usinas hidroeléctricas, movidas por agua. Consecuentemente, con la Itaipu, Brasil desarrolló una tecnología propia de construcción de grandes represas e incorporó a su sector eléctrico una usina que hoy responde por casi un cuarto de todo el consumo nacional. Paraguay también pasó a contar con energía suficiente para su abastecimiento durante las próximas décadas sin que requiera hacer ninguna otra inversión en este sector, además de haber fomentado el desarrollo de toda la región de frontera (ITAIPU, 2012:1).

En Ecuador, Venezuela y en Argentina, se han tomado medidas para mantener la soberanía energética y evitar que las transnacionales se adueñen de recursos de hidrocarburos. En el caso de Ecuador en el gobierno de Rafael Correa, la renegociación de contratos con empresas transnacionales petroleras significó una inversión de 1700 millones de USD con lo cual se espera incrementar la producción petrolera en 16000 barriles adicionales, este proceso se inició en el 2009 y desde esa fecha, el Estado es dueño del 100% de petróleo extraído. Un 60% de las ganancias son para Ecuador, mientras que el 40% son para las transnacionales y bajo supervisión de la estatal PetroEcuador. Así mismo, en el gobierno de Hugo Chávez se tomó la medida de empresas mixtas con el fin de integrar las transnacionales con PDVESA y la mayoría accionaria se queda la Corporación Venezolana de Petróleo. La nacionalización de YPF en Argentina es otro ejemplo, sin embargo los recursos energéticos en este país están en un 95% en manos de multinacionales (TELESUR, 2012: 1).

El Banco del Sur se presenta como una oportunidad en América Latina para empezar a beber fuentes endógenas, de los propios recursos y sacar

provecho de los mismos. Un espacio en el que se haga circular riqueza, los recursos, pero esta vez no para enriquecer a una minoría, no para reforzar las asimetrías y la polarización social que ha planteado el neoliberalismo sino para reformar una sociedad con una convivencia distinta, transformándola desde la realidad de los pueblos latinoamericanos y no desde intereses de Occidente.

Así, esta entidad replantea el discurso tradicional del desarrollo por un nuevo modelo de desarrollo al ser un Banco de nuevo tipo que está buscando formar distintas prácticas financieras de las instituciones de desarrollo tradicional pues busca potencializar los recursos nacionales y redefinir prioridades como son la soberanía energética, en el cuidado de la salud, alimentaria y que no tienen lugar en un mercado controlado por oligopolios transnacionales. Al ser una institución que transforme el discurso de desarrollo, estaría en función de cuidar la vida del ser humano y no del capital y tratar de esta manera de reducir la pobreza y desigualdad en Latinoamérica.

3. ANÁLISIS

Como se pudo observar en este trabajo de disertación, América Latina es una región con grandes obstáculos que impiden su desarrollo. La pobreza es uno de ellos y se la mide a través de la determinación de las necesidades básicas como es el acceso a servicios básicos así como también con la capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo.

El acceso a servicios básicos, es otro de los desafíos de la región. El acceso al agua potable todavía es insuficiente, sobretodo en la población más vulnerable, ya que se sitúa en un 71% entre los indigentes y en un 81% entre los pobres no indigentes. Cabe señalar que todavía en 11 países de la región, como Perú y Paraguay, la cobertura de agua potable se encuentra por debajo del 90%. La calidad de este servicio es también alarmante, pues se estima que el 40% del agua potable se pierde por un mal funcionamiento de infraestructura, fugas y usos inadecuados. En cuanto a infraestructura sanitaria, es el servicio más escaso para la población más vulnerable, ya que solo tiene acceso a ésta un 47% de la población indigente y un 61% de la población pobre.

El consumo de agua no potable y falta de acceso a sistemas sanitarios condicionan la calidad de vida de la población, ya que reducen su capacidad generadora de ingreso que permite sostener los niveles de vida. El no poder desarrollarse en actividades laborales por condiciones de salud desfavorables es lo que hace que se genere este círculo vicioso de la pobreza.

En cuanto a educación, ocho de cada diez niños de 5 años asisten a la escuela. A partir de los 13 años, hay un incremento sostenido de la cantidad de adolescentes que abandona la escuela. Así, se ensancha la brecha de la deserción durante la educación secundaria; entre los 17 y 18 años, solo el 32% de los estudiantes culminan el nivel medio. A pesar de que la situación varía de país en país, todos los países de la región, se ven enfrentados con la dificultad de no poder retener a los adolescentes en la escuela secundaria, constituyéndose así otro desafío urgente que deben afrontar los países de la región.

Las cifras de pobreza en la región son alarmantes, pues 180 millones de habitantes, es decir el 33% de la población, vive en condiciones de pobreza y de ellos, 71 millones son indigentes, lo cual representa el 13% de la población. Es importante señalar que desde el año 2002 hasta el 2012, hay una tendencia de reducción de pobreza e indigencia en los países latinoamericanos; sin embargo, esta reducción es mínima, pues el nivel de vida de los sectores más vulnerables de la población no son los deseados. Esta situación se acentúa, por la baja movilidad intergeneracional que existe, lo cual, hace que la desigualdad persista y se mantenga como una constante en América Latina.

En lo que respecta a población y empleo, se pudo observar con la presente investigación que la precariedad en el empleo y la informalidad son desafíos importantes para la región en el ámbito social y económico. América Latina necesita generar 40 millones de empleos hasta el 2020, lo cual significa que se debe incorporar al mercado laboral 5 millones de personas anualmente.

Como una de las principales fuentes generadoras de pobreza en América Latina, se menciona a la deuda externa, ya que el sobreendeudamiento de los países de la región que empezó en la década de los 70 hizo que se encuentren con dificultades para hacer frente al pago del servicio de la deuda. América Latina es la región más endeudada del mundo, el monto de la deuda externa tanto pública como privada, se multiplicó 32 veces; en 1970, era de 33 millones de dólares, mientras que para el 2010, alcanzó el 1 billón 39 mil millones de USD y la transferencia neta de la deuda externa pública hasta el 2010 fue de 384 mil millones de USD. Esta situación hace que los países de la región destinen un mayor porcentaje de su PIB al pago de la deuda por encima del gasto público en educación, salud, vivienda que beneficie a la población, tal es el caso de Argentina, Brasil y Colombia. El pago de la deuda externa limita a la región en términos económicos, políticos y sociales y mientras perdure el financiamiento externo y la transferencia neta de capitales, las economías latinoamericanas seguirán siendo deudoras dependientes de los países acreedores y de organizaciones multilaterales.

La concentración de la riqueza, especialmente en el sector que tiene una mayor renta y su ausencia en la población más pobre, hace que el grado de desigualdad sea alta. El 10% más rico de la población recibe el 32% de los ingresos totales mientras que el 40% más pobre, recibe el 15%. Casi todos los países latinoamericanos son altamente desiguales; esta condición polariza a la población y dificulta la cohesión social, otro gran desafío de la región.

América Latina, ha estado sujeta al modelo de desarrollo neoliberal impuesto por los países del norte a través de las organizaciones multilaterales como el FMI y BM. Este sistema de desarrollo, promueve la maximización de la acumulación del capital el cual, determina la economía y vida social, la construcción y cristalización de sectores ricos hace que se acentúe la alta concentración del ingreso y el deterioro de la distribución equitativa de la riqueza socialmente producida por un lado y la existencia de pobreza y desigualdad por otro. En un sistema como éste, difícilmente se puede observar la democracia plena, pues ésta se basa en un concepto de igualdad y el funcionamiento de la economía en este modelo es cada vez más desigual con gran concentración de poder para unos pocos.

En cuanto a las organizaciones financieras multilaterales presentes en la región se encuentra el FMI, el cual posee 188 miembros; siendo el Organismo Financiero con mayor cantidad de países miembros; es además, la institución central del sistema monetario internacional con capacidad de interferir en el sistema de pagos internacionales y tipos de cambio de las monedas nacionales. Para otorgar créditos, las recomendaciones del FMI deben ser incluidas por los países deudores, influyendo así en la política macroeconómica y en el sistema financiero interno de los países. La imposición de condiciones para la asignación de préstamos permite asegurar el pago puntual de los recursos otorgados, en los plazos establecidos y con los intereses correspondientes, sin tomar en cuenta las diferentes realidades presentes en los países de la región, lo cual es una manera ineficiente de apoyar con recursos a los países que sufren crisis financieras o monetarias.

Las políticas del FMI tienen carácter neoliberal: liberalización de mercados y reducción del tamaño del Estado. Posee la facultad de desarrollar la política económica mundial y controlar el manejo y funcionamiento del sistema económico internacional. Las inversiones internacionales, especialmente provenientes de países desarrollados, destinan sus recursos hacia los países en desarrollo que mantengan una "buena" conducta hacia el FMI. Existe además, una limitada participación para los países en desarrollo, ya que tienen poca representatividad otorgando todas las decisiones hacia los países acreedores. Las reformas y actividades del FMI son afines a los intereses de un solo país, Estados Unidos, país que posee la cantidad de votos suficientes como para vetar cualquier iniciativa que no sea conveniente. El FMI, tiene una política de limitar el acceso de los recursos, ya que no incluye a quien no acepta las imposiciones de esta organización, la rigidez de los ajustes estructurales impuestos por el FMI al otorgar créditos han privilegiado el cumplimiento de las deudas, a pesar de las condiciones sociales de los países deudores.

Por otro lado, el BM fue creado con el objetivo de alcanzar la reconstrucción de las ciudades europeas afectadas por la segunda guerra mundial. El BM ha evolucionado y se centra en ofrecer apoyo a los países en vías de desarrollo. EL BM tiene 188 miembros, los mismos del FMI, y es una de las principales fuentes de financiamiento para los países en desarrollo. Tiene una fuerte solidez institucional y apoyo político internacional por parte de los países desarrollados, los altos niveles de capitalización se deben en gran parte a las aportaciones de instituciones y países desarrollados. Así como el FMI, el BM es el instrumento más utilizado para canalizar recursos desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo.

Las políticas del BM son las mismas utilizadas en el FMI, por lo que la ayuda al desarrollo depende de las relaciones del FMI con los países en vías de desarrollo, y la serie de requisitos limitan el acceso a créditos de esta entidad. Existe también una limitada participación para los países en desarrollo en el BM ya que las decisiones las toman los países acreedores. La credibilidad tanto del FMI como del BM se ha deteriorado, ya que los países deudores no han alcanzado los resultados prometidos en cuanto al mejoramiento de su social a

pesar de haber cumplido con las disposiciones de estas entidades. Este hecho se lo evidencia, ya que los condicionamientos y reformas estructurales aplicados a las economías en vías de desarrollo, lejos de paliar la pobreza en la región la han acentuado más.

En cuanto a instituciones financieras regionales, se menciona al BID, que surge con la idea de apoyar a los países latinoamericanos a través de los Estados Unidos. Esta entidad posee 47 miembros; 26 países son de la región y 21 países fuera de la región. Es una fuente principal de recursos para América Latina. Los altos niveles de capitalización del BID hacen que tenga un manejo financiero rentable por lo que tiene un fuerte apoyo político internacional por parte de los países desarrollados. Las políticas del BID se alinean al neoliberalismo. Los países que poseen más voto, direccionan al BID por lo que limitan la participación de los países de la región que poseen menos votos. Los requisitos que imponen limitan el acceso a créditos a los países de la región. Adicionalmente, debido a que la burocracia es numerosa, los costos administrativos son mayores, lo cual puede incidir en el encarecimiento de los créditos otorgados limitando el acceso de los créditos a los países en vías de desarrollo. Los recursos de países no prestatarios direccionan al BID hacia proyectos rentables, ya que el otorgamiento de los créditos debe cumplir con los pagos de intereses hacia los inversores, con lo cual se crea una barrera hacia proyectos que no tengan elevada rentabilidad pero que generen beneficio social.

La CAF, otra institución de financiamiento regional formada por 16 países, además 18 bancos privados de la región andina, lo cual indica una fuerte presencia de la corporación en la región. Otorga créditos para el desarrollo sin embargo sus desembolsos están condicionados a que los países cumplan con lo establecido en el FMI, por lo que hay una fuerte influencia del FMI en la región a través de la CAF. La mayoría de los préstamos se otorgan al sector privado y una minoría para proyectos sociales, bajo financiamiento para sectores de agricultura e industria importantes para el desarrollo rural de la región de los Andes. Se rige bajo mínimas políticas sociales, ambientales. El hecho de tener una política de puertas abiertas para sus prestatarios hace de su participación una que esté fuera de los intereses reales de América Latina.

Esta entidad no es de desarrollo en sí, por lo que tiene fines de lucro. Condicionando las actividades de la CAF hacia proyectos de rentabilidad impidiendo que se otorguen créditos a proyectos de beneficio social. Además, la participación de inversores extranjeros, limita sus actividades.

El Fondo Latinoamericano de Reservas, formado por 7 países, tiene la capacidad de ayudar a los países que tienen problemas en balanza de pagos de los países integrantes, desembolsa rápidamente los recursos y sin condicionamientos como los demás organismos mencionados. El apoyo financiero del FLAR, se enfoca principalmente en períodos de crisis financieras de los países miembros como por ejemplo en la crisis de la deuda de los 80 y la crisis financiera global del 2008. Los desembolsos efectuados siempre han sido oportunamente realizados, atendiendo las necesidades a corto plazo de crédito. El FLAR posee similares funciones que las del FMI, en cuanto a apoyar a los países en requerimientos de balanza de pagos, sin embargo, el FLAR tiene menos condiciones para otorgar créditos por lo tanto para los países latinoamericanos podría ser una mejor opción; sin embargo, cabe recalcar que la ayuda que podría presentar el FLAR ante una crisis financiera regional es muy limitada, debido a su poca capitalización.

Con esta investigación, se evidencia que en América Latina no solo que vive con altos niveles de pobreza y desigualdad sino también con falta de libertad para decidir sobre su propio destino y utilización de sus recursos para satisfacer sus necesidades, pues está sometida a las exigencias y prácticas de un sistema de oligarquía financiera. El Banco del Sur, en cambio, tiene otra perspectiva en el sentido que no permitirá la intervención por parte de los países del Norte, especialmente el de Estados Unidos. El Banco del Sur captará las reservas de los países integrantes para financiar su propio desarrollo. El conjunto de reservas de los 7 países miembros; Argentina, Ecuador, Paraguay, Uruguay, Brasil, Venezuela y Bolivia asciende los USD300000 millones, los cuales están depositados en bancos de EE UU y Europa como por ejemplo el Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BPI, Suiza), el Barclays Bank (Inglaterra) BNP Paribas (Francia), el Deutsche Bank, el JP Morgan y la Reserva Federal de EEUU, el Banco Mundial y que ganan tasas de interés muy bajas. Si se toma en

cuenta por ejemplo, los desembolsos de los organismos financieros internacionales tradicionales; BID, BM, CAF en el 2011 suma los USD 26 212 millones mientras que se tiene represados más de USD2500000 millones en países del Norte, lo cual es 10 veces más de los créditos que recibe Latinoamérica y con condicionalidades de todo tipo.

Es importante recalcar que el sistema de desarrollo que alinea al Banco del Sur está basado en la economía popular y solidaria la misma que supone una alternativa al paradigma del desarrollo tal como se lo conoce, desde donde, se construye una sociedad sustentada en el ser humano como centro de todo. Para cumplir con este punto, se ha planteado redefinir las prioridades de desarrollo económico y social a través de soberanías: alimentaria, energética, salud, entre otras. El Banco del Sur pretende operar sobre una línea democrática, muy diferente a la de los organismos internacionales multilaterales, ya que hay una desvinculación del capital en la toma de decisiones, el sistema de votos es un país un voto.

Con el Acta Fundacional de Diciembre del 2009, con la que se dio la creación definitiva del Banco del Sur como institución esencial de la nueva arquitectura financiera regional, se demuestra que América Latina tiene ya en sus manos una alternativa al desarrollo, pues apunta al desarrollo de mercado interno apoyando con financiamiento a los poderes públicos nacionales y locales, a las comunidades indígenas, a empresas públicas, a cooperativas y no un banco para financiar al gran capital. Además, los 7 países miembros se han dado cuenta de que existen limitaciones del financiamiento de la región hasta ahora existente y a pesar de tener una gran cantidad de reservas internacionales, éstas no están siendo aprovechadas para combatir con sus exigencias sociales y mas bien, son enviadas al extranjero para que retornen en forma de créditos y con condicionamientos.

A pesar de que ya se consiguió lo más importante para la creación del Banco del Sur que es el consenso político de sus 7 miembros; Argentina, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Paraguay, Uruguay y Brasil, quedan aun aspectos técnicos por definirse en cuanto a cómo operacionalizar los principios que lo

fundaron y cómo construir a través de ello un banco de desarrollo distinto a las instituciones ya existentes en la región como por ejemplo la el BID o el BM.

En cuanto al gobierno y administración del Banco, aún queda pendiente la definición de las responsabilidades o facultades del Directorio, del Consejo de Administración, de Auditoría o el proceso para escoger a los candidatos que formarán parte de los mismos. Todavía no se han definido concretamente como se distribuirán los departamentos de proyectos o la magnitud de los mismos o si se contratarán especialistas dependiendo las necesidades de cada proyecto. En cuanto a criterios para priorizar los fondos del Banco, la forma en que clasificará las inversiones para poder monitorear el progreso y cómo se evaluarán las mismas. La determinación de la existencia de préstamos concesionales por ejemplo préstamos con interés cero para proyectos justamente de interés social o de situación de emergencia o catástrofe. Adicionalmente, no se establecen de forma definitiva los criterios para concesión de préstamos; criterios por macro país (PIB per cápita) o con criterios sub-nacionales enfocados en la parte de la población más vulnerable de los países o por sectores. A pesar de que el Banco tiene ya un convenio de constitución ya establecido, faltan todavía por definir política crediticia, políticas y sistemas de administración y gestión de riesgos, políticas y sistemas de administración de activos y pasivos, el régimen de regulación y supervisión bancaria, etc.

Es importante tener en cuenta que el proceso de negociación para la creación del Banco del Sur ha contado con limitada participación social y se supone que éste es un Banco de desarrollo diferente por ser construido y administrado de forma participativa e inclusiva.

Hay que tener en cuenta que dentro de los países del Banco del Sur se encuentran Brasil y Venezuela, los cuales tienen una fuerte posición dentro de la región y que además, tienen 2 visiones de desarrollo diferente en la región. Brasil, por un lado, se dirige tiene una economía ortodoxa y creen en el papel de los mercados como principal motor de desarrollo; sin embargo, Venezuela apunta al papel regulador activo del Estado. Esto puede intervenir en los procesos de construcción y operación del Banco del Sur; sin embargo, esta

entidad se direcciona a proyectos de interés mutuo y por más opuestos que estén ideológicamente uno del otro, ninguno de los dos se quedará al margen de un sistema continental de provisión de energía por ejemplo. Esto hace del Banco del Sur una herramienta sobre la cual se pueden construir sinergias en cuanto a soberanía alimentaria, cuidado de salud y energética, a pesar de las diferencias de sus países miembros.

4. CONCLUSIONES

El desarrollo del presente trabajo de disertación ha permitido llegar a concluir que la hipótesis planteada, la cual era que debido a que el modelo de desarrollo implantado por las instituciones financieras multilaterales tradicionales no ha tenido resultados favorables para eliminar la pobreza de la región, sería necesario el apoyo del Banco del Sur en América Latina el que, podría generar alternativas y estrategias que promuevan el bienestar económico, político y social de la región; se cumplió parcialmente por las siguientes razones:

- La falta de acceso a los servicios básicos, rostro más visible de la pobreza, hace que la población latinoamericana se encuentre en condiciones de vida precarias y no se desarrollarse en las actividades económicas para sustentar niveles mínimos de consumo. América Latina todavía tiene altos porcentajes de pobreza e indigencia, que a pesar de su disminución en los últimos años, todavía el número de personas en estas condiciones es alarmante.
- La desigualdad está presente en casi todos los países de la región debido a que una gran parte de riqueza se concentra sobre una parte pequeña de la población y muy poca sobre la mayoría; además, la baja movilidad intergeneracional acentúa la pobreza en América Latina.
- La situación de pobreza y desigualdad puede deberse al sistema económico neoliberal que rige a la región a través de las organizaciones financieras multilaterales, pues la maximización de la acumulación del capital no contempla políticas sociales aceptables ni la base económica que determinó el atraso y miseria de la mayoría de la población.

- La deuda externa es un importante factor que determina la vida social de América Latina, pues los gobiernos a fin de pagar sus compromisos con los gobiernos acreedores destinan un mayor porcentaje de su PIB al pago de la misma, reduciendo los recursos que bien se podrían destinar para gastos sociales. El no poder atender primero a la población y dar prioridad al pago de la deuda, hace que las condiciones de pobreza e indigencia sigan siendo una constante en la región.
- Las políticas y prácticas impuestas por los “expertos de Occidente” como el FMI, BM, BID han tenido efectos negativos sobre la población. Esto se puede palpar con los planes de estabilización que tuvieron como objetivo la disminución del consumo de la población y restricción en la demanda agregada para lo cual ha sido necesaria la reducción del gasto social. Se puede ver que el sistema neoliberal no atiende a las necesidades de la población ni a superar obstáculos para el desarrollo de la región, solamente al beneficio del gran capital por encima del ser humano. Además, estas organizaciones, han servido como excelentes instrumentos que intervienen directamente en la vida política de América Latina.
- Los organismos multilaterales de financiamiento presentes en la región al tener el apoyo de los países desarrollados, pueden destinar una mayor cantidad de recursos financieros hacia América Latina; sin embargo, fomentan el sistema neoliberal mediante los condicionamientos para el otorgamiento de los créditos, sin tomar en cuenta la realidad social de los países latinoamericanos.
- A pesar de que los organismos multilaterales de financiamiento fueron creados con el fin de dar apoyo a los países en vías de desarrollo, tienen una fuerte influencia de países desarrollados, especialmente de Estados Unidos, por lo que, están en función del beneficio de sus intereses.
- Debido a que los organismos financieros internacionales reciben financiamiento de inversores privados, los créditos destinados hacia países miembros están direccionados a la obtención de rentabilidad financiera que

permita el retorno del financiamiento, por ello los créditos que se destinan a proyectos sociales son pocos porque no tienen la rentabilidad financiera limitando el acceso a créditos para gastos sociales como salud o educación.

- Dentro de las organizaciones financieras multilaterales, las asimetrías son evidentes; la representación que tienen los países latinoamericanos es mínima, por lo que las decisiones están en manos de los países desarrollados con pocas posibilidades de cambiar las condiciones de financiamiento.
- El hecho de que existan importantes cantidades de recursos de la región, hace que exista la posibilidad de la creación de una institución regional, la cual capte dichas reservas para financiar proyectos que atienda a mejorar las condiciones de vida de la población y no a proyectos de las organizaciones financieras multilaterales.
- El Banco del Sur puede canalizar los recursos propios para lograr el desarrollo a nivel social, pues sus proyectos serán direccionados a responder las necesidades de la población más vulnerable a través de las nuevas prioridades en el ámbito de salud, alimentación, energía y educación. El financiamiento será orientado en base a una economía popular y solidaria en el que los mercados estarán en función de la sociedad.
- Con el Banco del Sur, se puede reducir las asimetrías de la región, pues los países con menor desarrollo pueden acceder a mayor cantidad de crédito en proporción a su aporte de capital, por ejemplo Bolivia, que aporta con menos capital que Brasil, puede acceder dependiendo del tipo de proyecto a una mayor cantidad de crédito de lo que podría recibir Brasil. Además, haciendo una comparación con el BM y en el BID, por ejemplo, ofrecen propuestas de microcrédito que se basan en el crédito del mercado con tasas de interés tan altas que en la práctica solamente en nichos de mercados muy específicos pueden cumplir los requisitos para acceder al crédito.
- La soberanía energética es uno de los proyectos prioritarios pues promueve el aprovechamiento de los recursos energéticos ya que los países integrantes

tienen un gran potencial de recursos energéticos. Paraguay, por ejemplo, exporta el 85% de energía en la región, Brasil cuenta con la usina hidroeléctrica más grande, una usina generadora de energía del planeta; esto da cuenta de la posibilidad de alcanzar la soberanía energética para satisfacer la demanda interna.

- La soberanía en la salud, prioridad de financiamiento que tiene el Banco del Sur con la cual se pretende dar atención hacia las enfermedades presentes en los países miembros como por ejemplo la esquistosomiasis; una enfermedad parasitaria crónica causada por gusanos y, se encuentra en Brasil, Santa Lucía, Suriname y Venezuela con 25 millones de personas o la filariasis linfática, las mismas que determinarán los lineamientos de proyectos a invertir. Además, al ser Latinoamérica una región con una biodiversidad única en el mundo, hace que tenga posición privilegiada hacia la producción local de medicamentos genéricos por ejemplo los fitofármacos (exclusivamente drogas vegetales o preparaciones vegetales) que a menor costo, asegura un mayor y mejor acceso a las medicinas con miras a enfrentar la problemática de la salud presente en la región.
- El Banco del Sur es una institución que propone una alternativa al modelo de producción dando prioridad a proyectos destinados a la obtención de soberanía alimentaria, la cual incluye priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los campesinos a la tierra, al agua, a las semillas, reconocimiento de los derechos de las campesinas y sobretodo en la importancia del modo de producción de los alimentos y su origen mas no solamente en la disponibilidad de alimentos en los países integrantes, no así como el BID, por ejemplo, que hace unos años reconoció y por reclamo de un senador republicano norteamericano que había perdido un quinto de su capital social por haber hecho inversiones especulativas. No se puede aceptar que un Banco de desarrollo para América Latina se enfoque en inversiones especulativas en los Estados Unidos.
- El Banco del Sur puede lograr el desarrollo a nivel económico ya que financiará proyectos que favorezcan a la integración sudamericana lo cual

permitirá la conformación de un bloque económico para tener una mejor posición en las negociaciones con el resto del mundo.

- El Banco del Sur puede ser una herramienta para el desarrollo político, pues tiene una base plenamente democrática que permite tener la misma participación en la toma de decisiones, su característica de autónomos y soberanos es lo que rige y no el capital aportado. Además, las decisiones políticas ya no vendrán desde Washington sino desde nuestra propia región para defensa de la soberanía nacional lo cual abre la posibilidad de redefinir las políticas en América Latina y ponerlas en función de la sociedad.
- El Banco del Sur es una alternativa al desarrollo, pues se direcciona a utilizar recursos propios en inversiones internas; además, el fortalecimiento de soberanías nacionales, hace que se dé un enfoque diferente, pues el rendimiento no se medirá solamente desde el punto de vista financiero sino desde la lógica del progreso y desarrollo nacional.
- La aplicación de mecanismos, por ejemplo, la construcción de silos en el tema de soberanía alimentaria, puede detener la subida de precios de los alimentos, que se ocasionan por las burbujas financieras. Con estos mecanismos de estabilización se puede tener una influencia importante sobre los mercados mundiales de alimentos.
- El Banco del Sur tiene puede politizar el proceso de construcción institucional, haciendo que la gente exija sus necesidades. Si no es así, corre el riesgo de desnaturalizar los objetivos por los que el Banco fue creado y convertirse en un banco de desarrollo tradicional.
- Al ser el Banco del Sur una herramienta en construcción, no garantiza del todo que en un futuro se de la completa ejecución de los proyectos prioritarios en el ámbito de alimentos, salud y energía pues es parte de un complejo sistema de arquitectura financiera regional en el que iría articulado con el Fondo Común de Reservas y la Unidad de Cuenta Regional por lo que su ejecución depende en gran parte de la ejecución de éstos dos pilares.

5. RECOMENDACIONES

- El Banco del Sur, tiene que encaminarse al no aislamiento de Latinoamérica con otras regiones, más bien, consolidarse como bloque para establecer nuevas propuestas, por ejemplo, el sistema continental de provisión de energía, el sistema de silos en la agricultura por medio de los cuales la región pueda estar protegida de la globalización financiera y de la intromisión política que implican las condicionalidades del BID, de la CAF, del Banco Mundial y del FMI.
- El Banco del Sur, no debe competir con el BID, el Banco Mundial o la CAF, pues no financia proyectos que privatizan el territorio y beneficia al gran capital. Debe formar parte de la propuesta de cambiar las relaciones de poder económico y financiero predominantes en América Latina para de esta manera, superar las amplias brechas productivas, comerciales y sociales.
- Así mismo, debe demostrar con inversión productiva que es posible a través de los recursos financieros de la región consolidar un sistema sostenible y superar condiciones de pobreza y desigualdad.
- La estrategia debe estar direccionada a conseguir niveles mayores de autonomía, de forma que puedan ir de la mano el desarrollo con la independencia, pues una independencia financiera y económica hace posible la independencia política para un mejor aprovechamiento de los recursos de cada país, haciendo posible la no dependencia de los organismos multilaterales financieros.
- El Banco del Sur se debe diferenciar de los organismos multilaterales dominantes en la región a través de un modelo de desarrollo que supere al paradigma de desarrollo impuesto por la ideología neoliberal en la que la sociedad está en función del mercado, el cual está creado por una normativa legal, en la que la presencia de los oligopolios y las transnacionales definen condiciones sobre precios, rentas, márgenes de venta y situaciones de permanente lesión económica a los sectores más vulnerables.

- Se debe considerar las asimetrías entre los países de la región, lo cual implica incorporar a la integración los valores de cooperación y solidaridad y considerar que los países con un desarrollo relativamente menor en cuanto al ámbito económico poblacional y territorial tienen derecho a no ser excluidos y ser considerados más allá de simples mercados.
- Es un imperativo para el Banco del Sur considerar el marco sociopolítico y la diversidad, las limitaciones de la institucionalidad existente en cada uno de los países en las que se observa las burocracias gubernamentales y estatales y los grupos de poder hegemónicos, de manera que no se establezca una receta estándar como lo hacen los organismos financieros multilaterales, que no considere la heterogeneidad de las realidades de los países de la región, pues a pesar de pertenecer a una misma región, hay importantes diferencias con diferentes ritmos de avance los cuales necesariamente, se deben considerar.
- Es necesario que el Banco del Sur sea manejado con una estructura definida en cuanto a recursos humanos y con obligaciones específicas sustentada en tecnología en el marco de un sistema de información evitando una estructura de gran burocracia.
- Se requiere consolidar una visión compartida de cooperación a través de políticas regionales comunes, de participación activa en el desenvolvimiento de la construcción del Banco, entre los Estados integrantes para de esta manera conseguir una posición fuerte en el escenario internacional. El esfuerzo de construir un bloque regional presenta el gran desafío de la oposición de fuerzas conservadoras movidas por la ideología neoliberal expresado en las políticas de liberalización y apertura de mercados las cuales han beneficiado a sectores hegemónicos del poder económico y especialmente al capital financiero, por lo cual, tratarán de defender y mantener esta posición promoviendo estrategias bilaterales y colocando a la política exterior de los países en función de intereses corporativos.

- Mantener siempre firmes los principios con los cuales se guía el Banco del Sur, principios de complementariedad, solidaridad, cooperación y respeto a la soberanía y plasmarlos en los proyectos financiados.
- Los países miembros deben empoderar a los productores locales, cooperativas y asociaciones través de procesos de inclusión en la vida política como consejos de participación ciudadana para orientar las políticas en su beneficio.
- Los estados miembros deben considerar hacer un esfuerzo en la necesidad de abastecer fondos especiales que permitan hacer préstamos concesionales. Dado que es posible que durante los primeros años no se disponga de los retornos y donaciones necesarias.
- Es imprescindible la creación de una política de participación y control social que regule el diálogo entre la sociedad civil y el Banco del Sur.
- Se debe procurar que el ciclo de operaciones sea corto y ágil en la tramitología y no múltiples que paralizan gobiernos.
- Los productos y servicios financieros podrían ser canalizados a través de los bancos nacionales de desarrollo de sus propios accionistas. Esto evitaría costos de transacción, y no se establecería representaciones en cada país, como es el caso de la CAF y el BID.
- Es necesario así mismo, armar desde el principio mecanismos de de rendición de cuentas, de transparencia y de educación de la economía popular para los sectores populares y a los sectores académicos para que estén involucrados y cuyo eje central no sea la acumulación por la acumulación sino la reproducción de la vida en las comunidades.
- El Banco del Sur, debe empezar a concretizar sus proyectos a través de reuniones o comisiones técnicas en cada uno de sus países miembros para poner en un plano más práctico su aplicación.

BIBLIOGRAFÍA:

Libros

- Comisión económica para América Latina y el Caribe (2010). *panorama social de América Latina*. Chile, Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Girón, A, Rodríguez P y Déniz, J (2010). *crisis financiera: nuevas manías, viejos pánicos*. España, Madrid: editorial catarata.
- Godio, J (2003). *las políticas de los organismos multi-bilaterales de crédito y su impacto en las relaciones laborales en América Latina*. Argentina, Buenos Aires: ElisabetGerber
- Millet, D y ToussaintE(2004). *deuda externa Banco Mundial y FMI*. Francia, París: Icaria.
- Nieto J. A (2005). *organización económica internacional y globalización*. España, Madrid: siglo XXI de España editores.
- Toussaint, E (2004). *la bolsa o la vida. las finanzas contra los pueblos*. Argentina, Buenos Aires: CLACSO.
- Toussaint E. y Zacharie A (2003). *salir del impase deuda y ajuste*. Ecuador, Quito: Centro de derechos económicos y sociales.
- Vicuña, L (2012). *del neoliberalismo a la revolución ciudadana*. Ecuador, Guayaquil: Eduquil.
- Banco Mundial (2012). *la movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Recuperado de http://siteresources.worldbank.org/LACINSPANISHEXT/Resources/Informa_ClaseMedia.pdf
- Feres y Mancero (2001). *método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/6564/lcl1491e.pdf>
- Canelos, F (2012). La deuda externa en América Latina. Recuperado de <http://evangelizadorasdelosapostoles.wordpress.com/2012/05/22/la-deuda-externa-en-america-latina/>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2012). *panorama social de América Latina*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/48455/PanoramaSocial2012DocI-Rev.pdf>
- Comisión Económica para América Latina, Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y agricultura, Organización Internacional de Trabajo (2012). *políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina*. Recuperado de

http://www.fao.org/alc/file/media/pubs/2012/politicas_mercado_trabajo_i.pdf

Comité para la anulación de la deuda del tercer mundo (2012). *cifras de la deuda 2012*. Recuperado de http://cadtm.org/IMG/pdf/lascifrasdeladeuda_2012.pdf.

Coraggio, J. L (2011). *economía social y solidaria*. Recuperado de <http://investiga.uned.ac.cr/cicde/images/documentos/ecosol.pdf>

Corral, M (2011). *el estado de la democracia en América Latina: un análisis comparado de las actitudes de las élites y los ciudadanos*. Recuperado de , http://americo.usal.es/oir/elites/Boletines_PNUD/Boletin_PNUD_1.pdf

Isidro, V.M (2011). *¿son los flujos de capitales de inversión extranjera directa una solución al problema de endeudamiento*. Recuperado de http://www.oid-ido.org/IMG/pdf/cenintermiranda_Poenencia_Victor_Isidro.pdf.

León, a (2008). *políticas de reducción de la pobreza en América Latina: las experiencias de los programas de transferencias condicionadas*. Recuperado de http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/33936/PobrezaExtrema_CapituloIII.pdf

Organización Internacional de Trabajo (2012). *panorama laboral 2012*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_195884.pdf.

Organización Internacional de Trabajo (2013). *foro económico político laboral 2013. cultura de la legalidad LXXXIV Asamblea COPARMEX Nuevo León Monterrey, 5 de marzo de 2013*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_195884.pdf

Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (2009). *acceso al agua potable, saneamiento y pobreza*. Recuperado de http://www.corporacionescenarios.org/zav_admin/spaw/uploads/files/ACCESOALAGUAPOTABLESANEAMIENTOYPOBREZA.pdf

Puryear J y Jewers M (2009). *pobreza y desigualdad en América Latina*. Recuperado de <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/Politica%20Social%20Sintesis%20No%201%20Pobreza%20y%20Desigualdad%20en%20America%20Latina.pdf>

Sabria A. M (2009). *economía popular*. Recuperado de http://web.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/economia_popular.pdf

Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (2010). *metas educativas 2021: desafíos y oportunidades*. Recuperado de http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/siteal_informe2010_capitulo1.pdf

Trigo, A. (2004). *pobreza y desigualdad en América Latina*. Recuperado de http://www.revistafuturos.info/futuros_8/pobreza1.htm#

Disertaciones

Rivera, J.I (2009). *creación del Banco del Sur como alternativa a los organismos multilaterales de financiamiento y con el objetivo de construir una nueva arquitectura financiera regional* (pregrado).

Orellana, M (2007). *la economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global*. (maestría, Universidad de Barcelona, Barcelona). Recuperado de http://www.observatori.org/documents/eco_solidaria_cas.pdf

Web:

Acosta A (2009). *el buen vivir, una utopía por reconstruir*. Recuperado de http://www.fuhem.es/media/ecosocial/File/Dossieres/Dossier%20bienestar%20y%20buen%20vivir_jul10.pdf

Jubileo Sur/ Américas (2007). *por un Banco del Sur orientado a una matriz soberana, solidaria, sustentable e integradora para el desarrollo del continente.segundacarta*. Recuperado de <http://jubileosuramerica.blogspot.com/2007/11/banco-del-sur.html>

Banco Interamericano de Desarrollo et al., (2011). *Informe anual 2012 Estados financieros*. Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37647054>

Banco Interamericano de Desarrollo (2012). *BID*. Recuperado de <http://www.casaasia.es/triangulacion/organiz/bid.pdf>

Banco del Sur (2010). *Soberanía de la salud y nueva arquitectura financiera regional*. Recuperado de www.aislac.org/index.php?option=com

Bouchet M. H (2006). “*que es el riesgo-pais*”, Recuperado de <http://www.globalfinance.org/home/courses/curso/3.1.%20Banco%20Mundial.ppt>.

Castiglioni L (2010). *la (nueva) arquitectura financiera internacional y el Banco del Sur*. Recuperado de <http://www.madres.org/documentos/doc20130123135144.pdf>

Centro de investigaciones económicas y políticas de acción comunitaria CIEPAC (2003). *el a-b-c del BID*. Recuperado de <http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=376>

- Centro Latino Americano de Ecología Social (2007). *acta fundacional del Banco del Sur*. Recuperado de <http://www.integracionsur.com/sudamerica/ActaFundacionBancoSur2007.pdf>
- Chávez J (2011). *salud, medicamentos y Banco del Sur*. Recuperado de <http://noti-alia.blogspot.com/2011/03/salud-medicamentos-y-banco-del-sur.html>.
- Colmenares, M (2008). *elbanco del Sur: un arma financiera al servicio de la revolución chavista*. Recuperado de <http://www.marthacolmenares.com/2008/10/28/el-banco-del-sur-un-arma-financiera-al-servicio-de-la-revolucion-chavista/>
- Comité para la anulación de la deuda del tercer mundo (2007). *declaración de Quito*. Recuperado de <http://cadtm.org/Declaracion-de-Quito>
- Comité para la anulación de la deuda del tercer mundo (2008). *los préstamos envenenados del Banco Mundial a Ecuador - alegación para conseguir su repudio*. Recuperado de <http://cadtm.org/Los-prestamos-envenenados-del>
- Comisión Técnica Presidencial del Banco del Sur (2010). *nueva arquitectura financiera regional Banco del Sur*. Recuperado de www.bce.fin.ec/documentos/.../R2DOC02.pdf
- Corporación Andina de Fomento (2002). *manual de fuentes de financiamiento*. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=FgJWFQ1E5gY%3D&tabid=1563>
- Fondo Latinoamericano de Reservas (2012). *fondo latinoamericano de reservas*. Recuperado de https://www.flar.net/documentos/2784_Fondo_Latinoamericano_de_Reservas_2012.pdf
- Fondo Monetario Internacional (2013). *el FMI: datos básicos*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/glances.htm>
- García M (2003). *reformas financieras en América latina: impacto y políticas complementarias*. Recuperado de http://www.uh.cu/centros/ciei/biblioteca/biblioteca_virtual/investigaciones%20ciei/mercedes%20garcia/reformas.pdf
- Gigli J. M (2000). *neoliberalismo y ajuste estructural en América Latina*. Recuperado de http://www.juangigli.com/wp-content/uploads/ajuste_estructural_juan_gigli.pdf
- Hamerschlag K (2008). *Corporación Andina de Fomento (CAF) guión básico para la sociedad civil*. Recuperado de <http://www.bicusa.org/en/Document.100914.pdf>

- Itaipu (2012). *¿qué representa la energía de Itaipu para Brasil y Paraguay?*. Recuperado de <http://www.itaipu.gov.br/es/sala-de-prensa/faq>
- Martínez L (2007). *el Banco del Sur*. Recuperado de <http://www.econlink.com.ar/banco-del-sur>.
- MarchiniJ (2011). *Banco del Sur, nueva arquitectura financiera y su relación con la economía social*. Recuperado de <http://www.ciges.org.ar/articulos/bancodelsur.pdf>
- Munevar D (2010). *respuesta cuestionario Banco del Sur*. Recuperado de <http://www.oid-ido.org/IMG/pdf/n1.pdf>
- Agosin M y HeresiR (2010). *hacia un fondo monetario Latinoamericano*. Recuperado de http://www.flar.net/documentos/2837_Paper_and_proceedings_Agosin.pdf
- Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional (2003). *el papel del fmi en la Argentina, 1991-2002*. Recuperado <http://www.ieo-imf.org/ieo/files/issuespapers/070403s.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud (2011). *proyecto de apoyo a la erradicación de las enfermedades desatendidas*. Recuperado de http://www.paho.org/esp/index.php?option=com_joomlabook&Itemid=1&task=display&id=32
- Organización Mundial de la Salud (2013). *reunión regional para la discusión del documento: política farmacéutica nacional (pfn) en las Américas*. Recuperado de http://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_content&view=article&id=858:reunion-regional-para-la-discusion-del-documento-politica-farmaceutica-nacional-pfn-en-las-americas&catid=297:events&Itemid=360
- Organización Latinoamericana de Energía (2010). *Situación energética en América Latina y El Caribe*. Recuperado de http://www.cccartagena.org.co/docs/2010071712_PFE_Situacion%20Energetica%20en%20America%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf
- Organización Latinoamericana de Energía (2012). *panorama general del sector eléctrico en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://www.olade.org/sites/default/files/publicaciones/Documento%20Tecnico%20ELEC.pdf>
- Rosales A (2010). *el banco del sur y el sucre: (des)acuerdos sobre una arquitectura financiera alternativa*. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec12/archivos/A4ECONOMIA%20MUNDIAL%20Y%20DESARROLLO/ORAL/ROSALES/ROSALLES.pdf>

Rubio B (2010). *el nuevo modelo de soberanía alimentaria en América Latina*. Recuperado de <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2011/09/GT27-Blanca-Rubio.pdf>

Soberanía Alimentaria (2003). *soberanía alimentaria: un derecho para todos*. Recuperado de <http://www.soberaniaalimentaria.com/textos/ForoSobAlimentaria2002.htm>

Sistema Económico Latinoamericano y el Caribe (2010). *la industria farmacéutica Latinoamericana en el escenario postADPIC. panorama y desafíos*. Recuperado de <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/05887a12.pdf>

Telesur (2012). *países suramericanos unidos somos una potencia*. Recuperado de <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/05/21/mejia-los-paises-suramericanos-unidos-somos-una-potencia-mundial-1110.html>

Weisbrot y Sandoval (2006). *desafíos de Bolivia*. Recuperado de http://www.odg.cat/documents/enprofunditat/Paisos_periferia/bolivia_challenges_espanol.pdf

Weisbrot et al., (2009). *el gobierno de Chávez después de 10 años: evolución de la economía e indicadores sociales*. Recuperado de http://www.nuevatribuna.es/media/nuevatribuna/files/2013/01/09/venezuela-2009-02_spanish--1-.pdf

Revistas

Arellano F y Onatra H (2009, abril). Eric Toussaint: "América Latina requiere de una nueva arquitectura económica regional". *revista pueblos*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article1564>

Arayón, N (2010, septiembre). Capitalismo y desarrollo social. *América Latina en movimiento*. Recuperado de <http://alainet.org/active/40690&lang=es>.

Banco del Sur (2007). por un Banco del Sur orientado a una matriz soberana, solidaria, sustentable e integradora para el desarrollo del continente. segunda carta. *jubileosur/ Américas* (2007). Recuperado de <http://jubileosuramerica.blogspot.com/2007/11/banco-del-sur.html>

Dávalos, P (2007, marzo). Banco del Sur: Ruta hacia una nueva arquitectura financiera, *América Latina en movimiento*. Recuperado de <http://alainet.org/active/16358&lang=es>

Fundamentar (2013, julio). Comienza a funcionar el Banco del Sur. *fundamentar*. Recuperado de

<http://www.fundamentar.com/index.php/internacional/item/2144-comienza-a-funcionar-el-banco-del-sur>

Mizrahi, E (2010, noviembre). Regulación y competencia en el mercado de medicamentos: experiencias relevantes para América Latina. *estudios y perspectivas*. Recuperado de http://www.eclac.cl/mexico/competencia/2010-057-L977-Serie_121.pdf

Montenegro, M (2004, septiembre). El Banco Mundial admite el fracaso de la jubilación privada. *rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=5277>

Muresu, J (2009, junio). La FAO alerta sobre la compra masiva de tierras. *rebelión*. recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=87300>

Páez, P (2011, diciembre). Banco del Sur: puntal de la integración regional. América Latina en movimiento. Recuperado de <http://alainet.org/active/51267&lang=es>

Romero, M (2008, junio). Lógica y necesidad del Banco del Sur. *comentario internacional*. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1703/1/CI-08-CO-Romero.pdf>

López, S (2013, junio). “Plantear la salida del sistema sin plantear la ruptura con el euro equivale a no plantear nada en un escenario de emergencia económica y social” *rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=169230>

Tamayo E (2007, abril). el Banco del Sur en debate. *América Latina en movimiento*. Recuperado de <http://alainet.org/active/17132&lang=es>.

Periódicos

Álvez, A (2012, abril 25). Crece concentración de tierras en manos extranjeras. *noticias aliadas*. Recuperado de <http://www.noticiasaliadas.org/articles.asp?art=6612>

Avn (2012, abril 3). Convenio Constitutivo del Banco del Sur entró en vigor. *avn*. Recuperado de <http://www.avn.info.ve/contenido/convenio-constitutivo-del-banco-del-sur-entr%C3%B3-vigor>

Colarebo (2012, enero 27). Un modelo energético para nuestra América. *colarebo*. Recuperado de <http://colarebocomunidades.wordpress.com/2012/01/27/bautizado-libro-un-modelo-energetico-para-nuestra-america/>

Cubainformación (2009, marzo 13). Banco Mundial reconoce fracaso de privatizaciones en Latinoamérica. *cubainformación*. Recuperado de

<http://www.cubainformacion.tv/index.php/economia/31445-banco-mundial-reconoce-fracaso-de-privatizaciones-en-latinoamerica->

Ecuador inmediato.com (2013, julio 1). Ecuador garantiza Soberanía Energética. *ecuadorinmediato.com*. Recuperado de http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=179193&umt=ecuador_garantiza_soberania_energetica.

Manzano, J. C (2013, febrero 27). Medidas que detonaron el Caracazo. *elmundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.com.ve/noticias/economia/politicas-publicas/las-medidas-que-detonaron-el-caracazo.aspx>

Martos, A (2012, octubre 8). Capitalismo: más pobreza y menos libertad. *la columnata*. Recuperado de <http://lacolumnata.es/politica/un-minero-en-el-parlamento/capitalismo-mas-pobreza-y-menos-libertad>

Octubre (2013, abril 13). Miles de campesinos exigen en Brasil, una reforma agraria. *octubre*. Recuperado de <http://www.diario-octubre.com/2013/04/18/miles-de-campesinos-exigen-en-brasil-una-reforma-agraria/>

El Orden Mundial (2012, septiembre 4). Sistema Capitalista. *el orden mundial*. Recuperado de <http://elordenmundial.wordpress.com/2012/09/04/el-sistema-capitalista>

Padilla L (2013, mayo 29). La Unasur se apresta a inaugurar el Banco del Sur con USD 7.000 millones de capital inicial. *agencia pública de noticias del Ecuador Andes*. Recuperado de <http://www.andes.info.ec/es/economia/unasur-esta-paso-inaugurar-banco-sur-usd-7000-millones-capital-inicial.html>

Paz J y Cepeda M (2011, noviembre 11). Recetario fondomonetarista. *el telégrafo*. Recuperado de <http://connuestraamerica.blogspot.com/2011/11/recetario-fondomonetarista.html>

El País (2010, abril 26). El Banco Mundial aumenta su capital en 3.837 millones y da más voz a los países emergentes. *el país*. Recuperado de http://internacional.elpais.com/internacional/2010/04/26/actualidad/1272232810_850215.html

Pérez A (2011, agosto 22). Las razones de Chavéz para sacar el oro y las divisas de Venezuela de los bancos de Occidente. *rianovosti*. Recuperado de http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110822/150234271.html

PMFARMA (2010, abril 15). Fármacos más vendidos del mundo en 2014 vs 2010. *pmfarma, portal Iberoamericano de marketing farmacéutico*.

Recuperado de <http://www.pmfarma.com.mx/noticias/4518-farmacos-mas-vendidos-del-mundo-en-2014-vs-2010.html>

Suppa J. P (2011, junio 6). Las reservas internacionales de América Latina crecieron un 23% durante 2010. *el tiempo*. Recuperado de <http://tiempo.infonews.com/notas/las-reservas-internacionales-de-america-latina-crecieron-23-durante-2010>

El Telégrafo (2013, febrero 25). Los retos para garantizar la soberanía alimentaria en Ecuador. *el telégrafo*. Recuperado de <http://www.telegrafo.com.ec/economia/masqmenos/item/los-retos-para-garantizar-la-soberania-alimentaria-en-ecuador.html>

El Universal (2012, marzo, 30). Banco del Sur inicia actividades tras capitalización de Uruguay. *el universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com/economia/120330/banco-del-sur-inicia-actividades-tras-capitalizacion-de-uruguay>